

Edain McCoy

Guía de las hadas y otros seres fantásticos

alamah ESOTERISMO

¿Cuál es el origen de las hadas? ¿cómo han penetrado en la mitología y en las creencias de diversos pueblos del mundo? Estas son preguntas que nunca habían obtenido una respuesta satisfactoria, hasta la publicación de *Guía de las hadas y otros seres fantásticos.*

Algunos creen que las hadas son espíritus de la naturaleza, otros piensan que se trata de las almas de los muertos, que se encuentran atrapadas en el filo del plano terrestre por razones desconocidas. Otros incluso, manifiestan que son ángeles caídos.

Para Edain McCoy, son seres complejos, cuyo origen se encuentra en el plano astral, son sensibles y tienen personalidad. De acuerdo con la autora, hay hadas gentiles y otras capaces de obstaculizar o dañar a los seres humanos.

En esta obra el lector encontrará:

- El origen, las actitudes, gustos y aversiones de las hadas;
- historias, mitos y leyendas sobre estos seres fantásticos;
- conjuros y meditaciones para contactarlas, y
- métodos para reconocer y protegerse de hadas malignas.

Guía de las hadas y otros seres fantásticos, complemento de *Diccionario de las hadas y otros seres fantásticos*, también de Edain McCoy, contiene la información más completa para orientar a los lectores que desean saber cómo y dónde encontrarlas; reconocer sus cualidades, características, atributos, y la magia de éstas fascinantes criaturas.

Edain McCoy, *egresada de la Universidad de Texas con licenciatura en Historia del Arte, es especialista en una gran variedad de tradiciones mágicas, incluyendo la celta, la apalache, el curanderismo, la Wiccan, el Jewitcher y el Wittan irlandes; de este ultimo es sacerdotisa y fundadora del culto a la diosa celta Brigit.*


ISBN 978-970-58-0115-0
9 789705 801150

alamah ESOTERISMO

Av. Universidad 767,
Col. Del Valle,
03100 México, D.F.
Tel. (52) 5420 7530
Fax. (52) 5604 2304
www.alamah.com.mx
info@alamah.com.mx



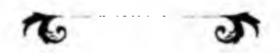
Guía de las hadas y otros seres fantásticos







Guía de las hadas y otros seres fantásticos



Descubre los maravillosos secretos del mundo elemental



Edain McCoy

alamah ESOTERISMO

Título original de la obra: *A Witch's Guide to Faery Folk*
Published by Llewellyn Publications



De esta edición:
D. R. © Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., 2007.
Av. Universidad 767, Col. del Valle.
México, 03100, D.F. Teléfono (55 52) 54 20 75 30
www.alamah.com.mx

Argentina
Av. Leandro N. Alem 720,
C1001AAP, Buenos Aires
Tel. (54 114) 119 50 00
Fax (54 114) 912 74 40

Bolivia
Avda. Arce, 2333
La Paz
Tel. (591 2) 44 11 22
Fax (591 2) 44 22 08

Colombia
Calle 80, nº10-23
Bogotá
Tel. (57 1) 635 12 00
Fax (57 1) 236 93 82

Costa Rica
La Uruca
Del Edificio de Aviación Civil 200 m al Oeste
San José de Costa Rica
Tel. (506) 220 42 42 y 220 47 70
Fax (506) 220 13 20

Chile
Dr. Aníbal Ariztía, 1444
Providencia
Santiago de Chile
Telf (56 2) 384 30 00
Fax (56 2) 384 30 60

Ecuador
Avda. Eloy Alfaro, N33-347 y Avda. 6 de Diciembre
Quito
Tel. (593 2) 244 66 56 y 244 21 54
Fax (593 2) 244 87 91

El Salvador
Siemens, 51
Zona Industrial Santa Elena
Antiguo Cuscatlan - La Libertad
Tel. (503) 2 505 89 y 2 289 89 20
Fax (503) 2 278 60 66

España
Torrelaguna, 60
28043 Madrid
Tel. (34 91) 744 90 60
Fax (34 91) 744 92 24

Estados Unidos
2105 NW 86th Avenue
Doral, FL 33122
Tel. (1 305) 591 95 22 y 591 22 32
Fax (1 305) 591 91 45

Guatemala
7ª avenida, 11-11
Zona nº 9
Guatemala CA
Tel. (502) 24 29 43 00
Fax (502) 24 29 43 43

Honduras
Colonia Tepeyac Contigua a Banco Cuscatlan
Boulevard Juan Pablo, frente al Templo Adventista 7º Día, Casa 1626
Tegucigalpa
Tel. (504) 239 98 84

México
Avda. Universidad, 767
Colonia del Valle
03100 México DF
Tel. (52 5) 554 20 75 30
Fax (52 5) 556 01 10 67

Panamá
Avda Juan Pablo II, nº 15, Apartado Postal 863199, zona 7
Urbanización Industrial La Locería - Ciudad de Panamá
Tel. (507) 260 09 45

Paraguay
Avda. Venezuela, 276
Entre Mariscal López y España
Asunción
Tel. y fax (595 21) 213 294 y 214 983

Perú
Avda. San Felipe, 731
Jesús María
Lima
Tel. (51 1) 218 10 14
Fax. (51 1) 463 39 86

Puerto Rico
Avenida Roosevelt, 1506
Guaynabo 00968
Puerto Rico
Tel. (1 787) 781 98 00
Fax (1 787) 782 61 49

República Dominicana
Juan Sánchez Ramírez, nº 9
Gazcue
Santo Domingo RD
Tel. (1809) 682 13 82 y 221 08 70
Fax (1809) 689 10 22

Uruguay
Constitución, 1889
11800 Montevideo
Uruguay
Tel. (598 2) 402 73 42 y 402 72 71
Fax (598 2) 401 51 86

Venezuela
Avda. Rómulo Gallegos
Edificio Zulia, 1º. Sector Monte Cristo.
Boleíta Norte
Caracas
Tel. (58 212) 235 30 33
Fax (58 212) 239 10 51

Los poemas "Los tres deseos" y "Los pequeños duendes Wee" son reproducidos con la autorización del autor.

Primera edición: Noviembre de 2007
ISBN: 978-970-58-0115-0
Traducción: Mariana Mendía
D.R. © Diseño de portada: Cristina Paoli
Diseño de interiores e ilustraciones: Víctor Ortiz Pelayo

Impreso en México

Para Avigail MacPhee y Mark Shapiro
con amor y gratitud



ÍNDICE




Introducción

¿Por qué las hadas?

Es el crepúsculo. Un melancólico viento se levanta del mar y sacude la paja del techo de una cabaña resguardada por verdes colinas, mismas que ahora se yerguen como oscuros gigantes, rígidos como guardias silentes sobre la tormenta que se posa en el país. Dentro de la cabaña, una fogata de turba calienta la antigua hoguera de piedra, y a un lado del fogón reposa un pequeño tazón de leche, como en espera del gato de la familia. A unos pasos, en una pesada silla deteriorada por la intemperie, una mujer descansa mirando fijamente la luz del fuego. A su alrededor, y casi imperceptible para el observador casual, se ve un anillo protector de luz blanquiazul. De pronto, el fuego brota alegremente, como respondiendo a una pregunta. La mujer sonríe, emerge, levanta los brazos en un gesto de despedida y el círculo blanquiazul se desvanece en el suelo hasta desaparecer. Levanta el tazón de leche ahora vacío y se va a dormir.

En otra cabaña muy lejana, una familia duerme profundamente en camas mullidas, todos los miembros excepto la madre. La noche es tranquila y fresca. Cruzando la pradera oscura, una pequeña luz se aproxima con cautela hacia la cabaña. Es la madre que sostiene su linterna en alto, formando un círculo dorado alrededor de su paso nocturno. Llega a casa, cansada de velar el sueño de una amiga convaleciente, de quien supone, se encuentra fuera de peligro. Inesperadamente, un débil y estremecedor lamento desagarra la quietud de la noche.

El sollozo fantasmal continúa por varios minutos y después se aleja. La madre se estremece y aprieta el mantón que lleva sobre sus finos hombros mientras verifica que sus hijos se encuentren bien. Ahora sabe que, después de todo, su amiga no pasará la noche; por la mañana recibe sin sorpresa la noticia de su fallecimiento.

Ambas historias provienen del saber popular de las hadas, un pueblo enano que habita en el reino astral conocido como el *Reino de las Hadas*, un lugar que se ubica tanto dentro como fuera de nuestro mundo. Este reino también ha sido nombrado como plano astral, plano interior, mundo etéreo, cielo e infierno, morada fantasma, la tierra de los muertos, universo alterno o universo paralelo. Y sus evasivos habitantes se conocen a través de muchos nombres, entre ellos podemos citar: ángeles y demonios, seres elementales, fantasmas y hadas.

Siempre se ha creído en la existencia de las hadas y, por lo tanto, éstas siempre han estado presentes a lo largo de la historia de los humanos. Consideradas comúnmente como energías elementales, ayudantes temporales de deidades, espíritus naturales, como semidioses, son sujeto de especulación, miedo y tradición. Tan penetrantes son las leyendas que abundan sus reyes y reinas que se han convertido ocasionalmente en nuestras deidades paganas.

Ningún antropólogo, etnólogo o estudiante de religión comparativa ha sido capaz de encontrar una cultura que no manifieste la existencia de una raza de seres que vivan en un mundo paralelo, en algún lugar entre el reino de las deidades y el de la especie humana; un reino al que frecuentemente nombraré como

el Reino de las Hadas. Resulta sorprendente que la psicología moderna y la filosofía estén más dispuestas a otorgarle (aunque de mala gana) credibilidad a la existencia de este reino. Y pudiera ser que pronto las ciencias duras tengan cabida en este tema. Las ciencias físicas y matemáticas, en su afán por no aceptar lo que los magos y hechiceras han sabido desde siempre, se encuentran rezagados en sus descubrimientos. Sin embargo, eventualmente, las ciencias duras han llegado a conclusiones respaldadas en las intuiciones metafísicas.

La física, por ejemplo, ya consiguió probar lo que los paganos siempre han sabido –que el tiempo existe simultáneamente. Y los mismos científicos que llegaron a esta conclusión dicen estar a tan sólo unos pasos de comprobar que el espacio también existe simultáneamente. Si lo anterior es cierto, entonces comprobaríamos que en efecto existe un reino astral o Reino de las hadas que coexiste con nuestro mundo, un mundo del cual sólo podemos obtener miradas ocasionales y tentadoras, un mundo que se encuentra separado del nuestro por el fino velo de la conciencia. Algunos ocultistas, incluyendo los paganos, cometen con frecuencia el error de referirse a este reino como algo "meramente astral", descalificándolo de antemano y otorgándole una tonalidad menor y ciertamente no "real" (en el sentido en que los humanos entienden esta palabra, cualquiera que éste sea). Nunca cometas este error. No sólo te parecerá peligrosa cualquier excursión que realices por el mundo astral, sino que esta actitud garantiza de verdad una ofensa hacia los residentes de ese plano, como por ejemplo, las hadas, a quienes puedes buscar para obtener ayuda o pasar un momento agradable.

La vasta mayoría de nuestra tradición pagana occidental ha cometido el error lamentable de relegar a los seres fantásticos y otorgarles el rol de pequeñas criaturas meramente elementales, quienes controlan o representan arquetípicamente los elementos alquímicos del aire, la tierra, el fuego y el agua. Invocamos su presencia (bajo la forma de los elementos físicos que representan) en nuestros círculos mágicos y rituales, como una cortesía, pero nunca los invitamos a participar, ni nos acercamos a ellos como criaturas sensibles e individuales. Esta idea de la invocación a través de los elementos es un remanente de los días en que se invitaba a las hadas a participar en los rituales mágicos de los círculos. Alguna vez se creyó que para extender la invitación, por lo menos se tenía que convocar al hada de la ira y a la de la retribución, y abundan muchas leyendas al respecto, tanto verídicas como imaginarias. Dichas leyendas cuentan historias de familias que llevan a cuestas hechizos malditos durante generaciones, porque siglos atrás, algún desventurado ancestro ofendió, sin advertirlo, a un miembro del pueblo enano.

Y si las hadas son, en varios aspectos, seres elementales, son mucho más que eso. Las hadas tienen personalidad individual. Y a pesar de que habitan en un plano de existencia diferente al humano, sí existen. Son seres completamente sensibles, con emociones y derechos muy similares a los nuestros. Cada familia o tipo de hada es único, y cada hada posee una personalidad definida e individual. Algunas hadas son maliciosas y hasta peligrosas. Unas siempre están dispuestas a brindar ayuda, mientras otras sólo son proyecciones del pensamiento, donde adquieren la forma de los miedos primarios de los hom-

bres, provenientes de los peligros ancestrales que han enfrentado en la naturaleza.

Las hadas son casi, tan individuales como los humanos, y cada una tiene su propia estabilidad, talento, hábitos, personalidad, gustos y disgustos. Pueden tener un aspecto sólido, casi humano, o bien, aparecer como efímeros susurros de luz titilante; o como simples proyecciones exteriorizadas de un conjuro que habita en el plano astral, o ser vistas abiertamente durante la meditación o en los breves periodos que pasan al plano físico. Pueden ser humildes y amables, elegantes o corrientes, y sienten al máximo tanto el dolor como el enojo, la alegría y la felicidad. Pueden aparecer y funcionar como elementos naturales, sin embargo no son meras representaciones de éstos, a pesar de que sí pueden vivir en la naturaleza y actuar sobre ella de diferentes maneras.

Muchas son bien orientadas, y frecuentemente ayudan al trabajo humano, ritual y mágico. La manera en cómo se aproxime un hada dependerá enteramente de ella misma y de lo que le pidamos. También podemos aprender a usar la magia, meditaciones, conjuros y rituales, tanto para conocer a las hadas existentes como para crear seres mágicos completamente funcionales para ayudarnos.

¿Te suena complicado? Pues no lo es. Las hadas son todo lo anterior y funcionan de todas estas formas. Somos nosotros, los humanos, quienes no hemos aprovechado las posibilidades inherentes de las relaciones humano-hada, como tampoco hemos logrado ver y aceptar lo que el mundo animal ha compartido con nosotros. En el siglo pasado, los humanos tuvieron cada vez me-

nos expectativas de las hadas, hasta el punto de dejar de creer en su existencia. Y en casi todos los casos, salvo en algunos círculos mágicos, han sido tristemente relegadas a roles insignificantes. Es un milagro que las hadas aún sigan apareciendo, aunque cada vez con menos frecuencia, en un mundo donde han sido tratadas de forma tan indiferente. Para ver un hada tenemos que aprender a "ver" con el corazón y el pensamiento, así como con los ojos.

Una bruja o brujo se engaña a sí mismo cuando no aprende lo suficiente de estas criaturas caprichosas que danzan tentadoramente en las fronteras de nuestro mundo. Esta guía está destinada a reeducar a las hechiceras, los paganos y cualquiera que esté interesado en estas fantásticas criaturas de la naturaleza, a quienes hemos olvidado desde hace tiempo, y mostrar, además, cómo actuar en presencia de estos seres extraordinarios para seguir un camino de beneficio mutuo. También es una guía para reconocer y evitar de la mejor manera a las hadas malévolas, así como para identificar y saber cómo trabajar con cualquier tipo de hadas.

Las tradiciones de las hadas de Irlanda y Bretaña son las más ricas del planeta. Sus increíbles historias han sobrevivido largamente intactas hasta nuestros días, y su halo fantástico está contenido en la mayoría de las páginas de este libro.

La tradición irlandesa de las hadas sobrevivió igual que el paganismo irlandés, debido a la ubicación del país, en las lejanías occidentales de lo que hasta hace quinientos años era conocido por los europeos como "el mundo". Asimismo, la tradición de las tierras bretonas es en general una de las más conocidas por los occidentales y, debido a que comparten algunos

patrones de migración e idiomas, es que sean estas hadas las que comúnmente vean los paganos occidentales.

De cualquier forma, las hadas son un fenómeno universal y cada región posee sus propios seres fantásticos, muchos de los cuales corresponden fácilmente con las hadas irlandesas y británicas. Difieren sólo sus nombres de pila y algunos rasgos de su apariencia física. Por ejemplo, los kolbalds de las tierras germánicas son fácilmente reconocibles en los duendecillos escoceses.

Cuando tratamos con criaturas provenientes de otros planos existenciales, los humanos expresamos con frecuencia miedo o incredulidad. Propagamos rumores por todas partes, y es común que culpemos a estos seres astrales de nuestros tropiezos y fracasos. No hay duda de que existen creencias fantásticas que nos hacen presa de la ignorancia y el miedo, pero es fácil desechar estas actitudes del resto de las aproximaciones al mundo de las hadas. Un pagano pensante puede determinar rápidamente si una aproximación es fantástica o es un pensamiento astral creado desde los dominios de la ignorancia. Los paganos deben estar siempre pendientes de cualquier adulteración, omisión o cambios que alguien haga de la mitología. Afortunadamente, la mayoría se identifican con facilidad por su moral patriarcal y denigración del género femenino. Un ejemplo de esta intervención se puede apreciar en una creencia neocéltica que establece que las parejas recién casadas deben irse simultáneamente a la cama, ya que si la esposa es la última en quedarse despierta puede ser secuestrada por las hadas. Algunas versiones de esta leyenda pudieron o no haber existido antes de la llegada del patriarcado, pero casualmente se trata de una medida adoptada por la nueva

religión para controlar a las mujeres a través del miedo, imposibilitando cualquier culto o manifestación religiosa distinta que pudieran llevar a cabo.

Los encuentros fantásticos han sido bien documentados, especialmente a principios del siglo diecinueve, cuando las ciencias de la mente comenzaron a tomar un lugar importante respecto a las ciencias abocadas al estudio del cuerpo. Desde que los hombres adquirieron la habilidad de escribir hasta este siglo, se han registrado muchas reuniones y confrontaciones de carácter hermoso o profano. Éstas se llevan a cabo tanto en el plano astral como en el mundo físico, confirmando que las hadas y los humanos tienen la capacidad mental para proyectarse brevemente, dentro de otro reino de existencia. Incluso algunos hombres de pensamiento moderno, doctos y racionales, han visto hadas, aunque afirmen que se trata meramente de una ilusión, un engaño de la visión; o han tenido sueños donde se encuentran en algún lugar del Reino de las Hadas.

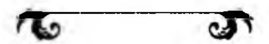
Esta guía está dividida en dos secciones principales. La primera te pondrá en contacto con el conocimiento sobre las hadas alrededor del mundo, la segunda te ofrecerá prácticos conjuros y rituales en donde tanto tú como las hadas pueden participar.

Así es, las hadas continúan apareciendo en nuestro mundo, de hecho con frecuencia, en especial si aprendemos cuál es la mejor manera de buscarlas. Y sin importar la forma en la que las veas incluso si eres escéptico y deseas permanecer así, o si tu punto de vista cambia al finalizar de leer esta guía, tu relación con ellas nunca volverá a ser la misma. Son parte de nuestra herencia pagana y, por lo tanto, parte de todos nosotros.

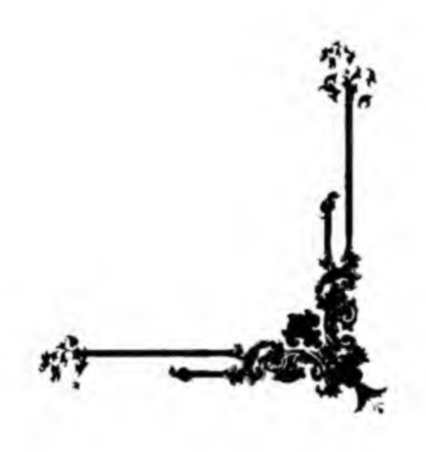


Primera Parte

todo sobre el reino de las hadas



Una guía sobre la tradición de las hadas, su personalidad, cómo y dónde encontrarlas, cómo protegerte y la verdad sobre los peligros.



Capítulo 1

La naturaleza de las hadas

uál es el origen de las hadas y cómo han penetrado en las creencias de los humanos, son cuestionamientos que nunca han obtenido una respuesta satisfactoria. Pregunta a tu alrededor y obtendrás tantas respuestas diferentes como personas a quién preguntar. Algunos creen que las hadas son espíritus de la naturaleza, mientras otros piensan que se trata de los espíritus de los muertos, atrapados en el filo del plano terrestre por razones desconocidas, condenados a permanecer ni adentro ni afuera. Otros incluso manifiestan que son ángeles caídos. Pero todas estas razones hipotéticas encierran tanto misterio, al igual que la respuesta a la pregunta: "¿Cómo y por qué se originaron los humanos?"

Muchas teorías enunciadas por mitólogos y religiosos expertos en el saber popular de las hadas han sido desestimadas y confrontadas frecuentemente por la comunidad científica. Éstas abarcan desde teorías insidiosas e intolerantes sobre una posible migración de pigmeos de África a Europa, hasta la histeria generada por la iglesia acerca de la liberación de energías demoniacas. Las hadas han sido llamadas ángeles y demonios, realidad y ficción, espíritus y fantasmas, vampiros y hombres lobo, y una gran cantidad

de otras apelaciones que nada tienen que ver con lo que los paganos han conocido.

Dichas teorías, como muchas otras, son analizadas por el mitólogo Walter Yeeling Evans-Wentz en una obra clásica, *The Fairy Faith in Celtic Countries*, la cual fue publicada por primera vez en 1911 y mantiene su vigencia como una mirada sólida y académica hacia la creencia de las hadas, tanto a favor como en contra.

Hacia los siglos dieciocho y diecinueve, muchas personas en tierras celtas y germanas compararon los reinos de las hadas con el de los muertos, posiblemente en razón de una vieja creencia que consideraba a las hadas como almas humanas aguardando la reencarnación.

De hecho, existen numerosas similitudes entre las creencias que tenemos sobre las hadas y las creencias sobre los muertos. Se cree que, igual que los muertos, los seres elementales poseen una existencia primordialmente subterránea, la cual abandonan de vez en cuando para atraer a humanos hacia el interior de sus dominios, y para lo cual se desplazan casi siempre por la oscuridad de la noche. Se sienten atraídos por sitios sepulcrales como criptas, montículos de piedra y cuevas, y –la semejanza más significativa–, con frecuencia aparecen bajo formas espectrales.

El folclorista David MacRitche plantea la hipótesis de que nuestra creencia en las hadas proviene de la memoria de una raza de cavernarios anterior a la nuestra, cuya existencia apenas coincide con la de nosotros. Esta pudo haber sido una raza preneolítica, protohumana, de complexión gruesa y de

poca estatura, que vivía subterráneamente, cazando con puntas de flecha elaboradas con piedra. Lo anterior coincide con las creencias de muchos pueblos que afirman que sus hadas fueron de los primeros pobladores del mundo y que aún habitan sus tierras, lo cual explicaría las puntas de flecha que han sido encontradas en Europa.

Algunos mitólogos aseveran que la creencia en seres elementales se generó a partir de las distorsiones de nuestros mitos ancestrales, y que esas historias fantásticas son sólo diferentes versiones de las mismas. Y en cierto modo esto podría ser verdad. Los mitos artúricos, por ejemplo, tienen mucho en común con las hadas, incluyendo similitudes en patrones de comportamiento, tabúes y formas de vida.

Ciertas hadas pertenecen a contextos que nos hacen sospechar de su origen mítico, a la luz de la tendencia mortal de culpar a otros de nuestras dificultades. Es verdad que algunas fueron creadas en la mente humana para explicar los fenómenos naturales para los que no había respuesta racional: pero estos seres son pocos y fáciles de identificar en la mitología de las hadas.

Tan lejanas de la India y el Medio Oriente como de Polinesia e Irlanda, las palabras nativas para nombrar a las hadas hicieron eco en las tempranas raíces lingüísticas de las cunas de las civilizaciones. Ya sea que las hadas hayan migrado al resto del mundo con nuestros ancestros prehistóricos o que los humanos las hayamos encontrado y otorgado nombres familiares, es muy probable que su origen permanezca en el misterio.

Por otro lado, los paganos modernos poseen una perspectiva muy diferente del Reino de las hadas, el cual analizan con el ojo "del microscopio" científico. La mayoría de los paganos tienden a creer que las hadas fueron creadas por deidades, justo como crearon a los humanos y otros animales. Son una forma de vida que radica en un mundo oculto y paralelo, conocido comúnmente como astral o plano interior, aunque se ha demostrado que su habilidad trasciende su propia existencia y son capaces de viajar a otras dimensiones. Tienen asociaciones elementales, sin embargo no son mera y pura energía. Son criaturas sensibles y pensantes que pueden trabajar con hechizos para alcanzar numerosos objetivos mágicos y rituales.

Alguna vez la interacción de las hadas con nuestros ancestros paganos fue un suceso común. Hubo una vez, antes de que los humanos diéramos la espalda a nuestros instintos naturales, en que las hadas y los humanos pasaban gran parte del tiempo interrelacionados. Los paganos trabajaron y vivieron lado a lado con estas criaturas fantásticas y abundan las leyendas que nos dicen que sus relaciones recorrieron el espectro de lo dichoso a lo más difícil. Pero mientras transcurría el tiempo y nuestro mundo se polarizaba, los humanos degradaron a las hadas en su mente hasta considerarlas energías insignificantes; incluso los paganos les designaron roles en donde no eran contempladas como compañeras de magias y rituales. Malos entendidos y conflictos entre las dos razas se hicieron cada vez más evidentes, y las hadas se volvieron más pícaras, caprichosas y celosas, mientras los humanos buscaban explotar sus dones, tal y como han explotado y abusado de otros dones de la madre Tierra.

Una leyenda irlandesa nos dice que el dios del mar, Manann, percibiendo la desesperanzadora falta de armonía entre las hadas y los humanos, se negó a permitir la boda entre la reina de las hadas llamada Fand y su amante humano Cuchulain, guerrero irlandés, jefe de una tribu. Manann levantó su manto entre ellos, decretando que el mundo de las hadas y el mundo de los humanos debían permanecer separados por el resto de sus días. Y con ese gesto, borró las memorias de unos y otros. Esta leyenda tiene eco en otras historias igualmente tristes alrededor del planeta.

Para ver a las hadas en nuestros días, debemos estar abiertos a las experiencias astrales o del plano interior, reino que percibimos cada vez menos, debido a nuestra mentalidad lógica y analítica.

J. M. Barrie, autor del fantástico relato *Peter Pan*, no estaba lejos de la verdad cuando planteó que para encontrar un hada, lo primero que se debe hacer es creer en ella.

Hoy aún quedan fragmentos del saber de las hadas que evocan la época en la que las prácticas de alteraciones de la conciencia eran tan sencillas como parpadear. Se trata de historias donde los seres humanos, en estado de trance voluntario o involuntario, jugueteaban con las hadas en aquellos mundos astrales, de los cuales se negaban a salir. Por eso se pensaba que cualquier persona que estuviera en trance en realidad se encontraba en el Reino de las Hadas, y si enfrentaba algún incidente durante su partida de ese lugar mágico o sentía añoranza por él, se creía que quedaba turbado, desconectado. Todas estas historias son metáforas que intentan explicar los viajes astrales.

Los niños pequeños aún pueden y ven a las hadas con una facilidad extraordinaria, puesto que no aprenden a cerrar los centros de actividad psíquica con los que todos nacemos, y todavía no diferencian entre lo real y lo imaginario que establece de la cultura occidental. Con frecuencia, muchos niños que cuentan encuentros fantásticos son ridiculizados, o bien, tratados con aire condescendiente por los adultos. Eventualmente se les enseña a creer que la tradición fantástica es, en el mejor de los casos, una locura, y que sus manifestaciones son, en el peor de los casos, trastornos mentales.

Cuando niña, me dejaba embelesar por el mundo fantástico. Coleccionaba las imágenes de hadas que encontraba en los libros, incluso elegí un nombre de hada para mí. Tuve un atuendo de hada y quería que alguien –quien fuera– me fabricara unas alas. Me encantaba la primavera, época en la que una amorosa deidad envía hadas a la tierra para hacer germinar la nueva vida. En verdad creía que podía atrapar a un gnomo y exigirle su oro, y estaba segura de que si encontraba el lugar correcto, podría desaparecer de este mundo, viajar al plano astral, donde me brotarían alas y podría convertirme en una de ellas.

Por supuesto que los líderes religiosos y maestros de escuelas públicas, incluso mis padres de "mentalidad abierta", procuraban alejar de mi mente esos pensamientos, confiando en que lo que hacían era lo mejor para mí. Crecí y permanecieron a mi lado, orgullosos de su obra, y como enseña el *Nuevo Testamento* "dejé a un lado las cosas infantiles". Lo suyo no era un comportamiento premeditado. Simplemente fue algo que

ocurrió. Un reproche por aquí y otro por allá, la presión por imitar a los adultos, una sutil transferencia de valores patriarcales, y pronto, igual que muchos jóvenes que habían asimilado esta cultura, dejé de tener encuentros con las hadas.

Durante muchos años pensé que las criaturas que había visto eran producto de una imaginación infantil exagerada. No fue sino años después, cuando encontré el camino de regreso a la antigua religión, que me di cuenta que los seres fantásticos de mi infancia habían sido reales. A causa de mi socialización, fue que después de mucho tiempo pude comenzar a ver de nuevo, la huella más evidente de una forma de vida fantástica.

Quienes piensan que olvidaron a nuestros vecinos mágicos exponen argumentos convincentes, pero no son nada que nosotros los paganos no podamos contraponer con un poco de razonamiento. Separar la falacia de los hechos en lo que a la tradición fantástica se refiere, es una cuestión de enfoque. Tenemos que ver el lado práctico de las cosas del mismo modo que el espiritual. Por ejemplo, se han mencionado muchas formas en que las hadas castigan a los humanos: que les pellizcan, muerden o patean. A veces las víctimas humanas se rasgaban las ropas y reaccionaban con horror hacia los piquetes que sentían. Una teoría es que esas molestias provenían de pequeñas heridas infectadas por un veneno proveniente de un hongo, el cornezuelo o *claviceps purpurea* que ataca a las plantas de los cereales, formando una masa compacta de filamentos bifurcados, que sustituye a los granos naturales de la planta. Es una enfermedad de los granos de cultivo común en las temporadas de humedad excesiva. Las personas que consumen el grano in-

fectado, frecuentemente reaccionan como si hubieran ingerido algún alucinógeno, y los efectos del envenenamiento son resentidos en gran mayoría por niños y ancianos –quienes son más propensos a ser atacados por las hadas. Algunos eruditos creen que el veneno de este hongo fue el responsable de la cacería de brujas en Salem, Massachussets, a comienzos de 1690, donde las condiciones climatológicas fueron propicias para que este hongo se reprodujera.

Entonces, permanece la pregunta: las personas que a través de los años afirmaron haber sido atacadas por hadas, ¿realmente estaban intoxicadas por el veneno de la *claviceps purpurea*? Y si lo estuvieron, ¿habrá sido posible que las hadas, como espíritus de la naturaleza, hayan utilizado la naturaleza para causar daño? ¿Es razonable afirmar que las hadas pueden causar daño con este hongo si así lo desean?

No hay respuestas claras, sólo aquello que los paganos deben considerar y valorar detenidamente.

Argumentos similares se han hecho acerca de los intercambios: bebés humanos trasladados durante su infancia al mundo de las hadas y viceversa, jóvenes hadas reubicadas en el mundo humano durante su niñez. Se creía que lo anterior se llevaba a cabo en casos en los que los niños eran débiles. De la misma forma, se pensaba que quien, en clara evidencia, estuviera desahuciado podía ser secuestrado por las hadas. Sin embargo, cuando se trata de reinos astrales y etéreos, hacia donde por obvias razones ninguno de nosotros puede acceder en forma humana, es lógico asumir que, primero, se debe desechar el pesado armazón de los humanos antes de intentar cualquier

inmersión en el mundo fantástico. Entonces, ¿estos niños lograron hacerlo, se despojaron deliberadamente de sus armazones mortales para aventurarse en los reinos fantásticos? o ¿será que murieron y fueron al cielo patriarcal?

¿Cuáles son las respuestas? ¿Qué tanto coincide el mundo fantástico con el nuestro? ¿Cuánto daño o ayuda nos pueden brindar las hadas? Tal vez nadie lo sepa, pero los que hemos investigado y procurado regresar a las hadas a su mundo original en la vida mágica comenzamos a comprender cuánto pueden hacer por nosotros y cuánto las hemos culpado por actos que no han realizado o que no pueden hacer.

Como paganos debemos siempre tener en cuenta el consejo pagano: "Haz tu voluntad mientras no dañes a nadie", lo que implica una inmensa responsabilidad. No podemos culpar a otros seres de nuestros fracasos, no importa cuán tentados nos sintamos de hacerlo. Nos ponemos en peligro si recordamos la única ley omnipresente de los paganos, la Triple Ley, que sentencia que la energía emanada por nosotros nos regresará triplicada. Si vamos por la vida culpando a los otros por nuestros errores, se nos revertirá el que hayamos colocado una carga negativa a quien no lo merecía.

Siempre se creyó que las hechiceras mantenían buenas relaciones con las hadas y que visitaban sus hogares con periodicidad, aquellas pilas de pasto bajo las cuales se dice que habitan. En la época de la persecución de las brujas, que alguien realizara tan extraña visita era considerado una prueba indiscutible de culpabilidad. Aquellos años estuvieron llenos de asesinatos y persecuciones de hechiceras por todo lo largo y ancho de Eu-

ropa y Norteamérica. Durante dicho periodo, las hadas fueron consideradas por la corriente social dominante como criaturas peligrosas, engendros de Satanás; y sólo los verdaderos brujos eran lo suficientemente valientes para ser sus consortes, a sabiendas de que él los protegería de cualquier daño.

A decir verdad, los brujos y brujas deben ser tan cautelosos en su trato con los seres elementales como cualquier otro –tal vez más. Después de todo, son entrenados para conocer el interior de los reinos astrales. Pueden sentir y percibir a estos seres alrededor de ellos, y han desarrollado facultades que muchas hadas poseen y que guardan celosamente. Saben bien cómo desterrarlas y destruirlas, tanto a ellas como a su mundo. Por su parte, las hadas identifican a los brujos cuando los ven, igual que los brujos a ellas, y éstos saben cómo ayudarlas o dañarlas.

¿Cuáles son las verdades sobre los peligros de trabajar con seres fantásticos? Incluso los paganos, quienes han creído en las hadas como algo más que representaciones elementales, han evitado construir una relación laboral con ellas. Consideran a las hadas o muy caprichosas o muy peligrosas como para confiar en una relación de trabajo. Y hasta cierto punto hay algo de verdad en ello. Pero cada hada es diferente, igual que las personas, y hay hadas a las que es mejor evitar. Mientras no le des la espalda a la totalidad de la raza humana debido a algunas manzanas podridas, tampoco necesitarás darle la espalda a la totalidad de las razas fantásticas.

Hay numerosos tipos de hadas a los que muy probablemente no intentarás buscar. Pero por otro lado, si tuvieras que

recurrir a ellas mientras viajas por el Reino de las hadas, no hay necesidad de que huyas aterrorizado. Puedes, o bien pasar de largo con un simple reconocimiento, o si es eres valiente, intentar entablar una conversación. Lo último que debes hacer es correr. Esto únicamente hará enardecer sus intereses, tal y como sucedió con ese abusivo que acostumbraba a perseguirte cuando ibas del colegio a tu casa. Recuerda la vieja expresión: si no corres, no serás perseguido.

En la medida en que vayas abriendo las puertas del reino donde habitan las hadas, probablemente encuentres una o dos que intenten frustrar tu progreso con cualquier cantidad de tácticas. Esto es una reacción de celos, una emoción basada en el miedo y en el sentido de territorialidad. Contrario a las creencias de muchas personas, siempre tendrás el control de cualquier encuentro con algún ser fantástico, y este libro te enseñará a protegerte de las hadas siniestras y, de ser necesario, cómo desterrarlas.

Trabajar con hadas puede resultar en una relación engañosa cargada de problemas; sin embargo, también puede derivar en una relación llena de recompensas, por lo que bien vale la pena el esfuerzo de ganarse la confianza de un hada. Pero antes de practicar esta habilidad de la herencia pagana, debemos aprender algunas generalidades de la naturaleza fantástica.

Las hadas son seres muy sensibles. Afirmar esto es casi una modestia. Y esto se debe a que es muy fácil herir sus sentimientos, y esta es la razón principal por la que usamos términos como "los pequeños", "el pueblo enano" y "el buen pueblo", al referirnos a ellas. Cuando trabajes en el cambio de la concien-

cia, necesitarás estar muy atento de la de aparición de las hadas; buscarlas hasta debajo de los pies, y no decirles nada sin pensar, ya que hay palabras que pueden sentir como ofensivas. Muchas culturas poseen creencias que hablan de ciertas prohibiciones en el mundo físico; por ejemplo, aquélla que, para evitar asustar o lastimar a las hadas, desaprueba arrojar agua desde una ventana después del anochecer. Estas creencias surgieron fuera de las experiencias del plano interior con la manifestación de las hadas hipersensibles.

¿A qué se parecen las hadas? La respuesta varía de manera drástica de acuerdo con el tipo de hada con la que se trata, pero generalmente son pequeñas; miden desde algunas pulgadas hasta tres pies de alto. Y sin embargo, son espíritus que tienen la habilidad de tomar temporalmente la forma y el tamaño humanos.

Casi universalmente, las hadas aman la naturaleza, la música, cazar y bailar; les gusta montar caballos, así como hacer bromas y espiar a los humanos, para quienes sus locuras y debilidades nunca han cesado de ser misteriosas e intrigantes.

Los juegos, particularmente las pruebas de habilidad, son pasatiempos muy populares entre las hadas. La tradición irlandesa nos dice que los grandes reyes de Irlanda frecuentemente organizaban precipitados encuentros con las hadas de esas regiones. Si llegaras a buscar hadas como deporte, mantente atento, ya que juegan con bastante rudeza, aunque en general siempre actúan con justicia e insisten en una apuesta seria. En su maravilloso libro sobre la tradición druida, *Las 21 lecciones de Merlín*, Douglas Monroe intenta recrear el auténtico druidismo

celta y nos ofrece un ejercicio ancestral llamado "Las fuerzas de la naturaleza". El premio por el concurso es el último control elemental del área en donde éste se lleva a cabo. El escenario de conocimiento que desarrolla representa vívidamente el poder vital de las desatadas fuerzas de la naturaleza, demostrando la seriedad con la que las hadas toman sus juegos.

Algunas hadas, como las ayudantes estacionarias, tienen mucho trabajo o algo parecido a las tareas, y la mayoría tiene poco tiempo para jugar y hacer bromas a humanos y a animales de granja. Raramente gastan bromas a animales salvajes, de quienes son amigas y asistentes; aunque hay también numerosos tipos de hadas que detestan cualquier criatura viviente, incluso hasta sus propios congéneres.

La razón de la proliferación de jugarretas de las hadas quizá sea a causa de la envidia. Las hadas habitan en un hermoso mundo astral, fluido, de dimensiones profundamente espirituales, donde la vida es longeva y existe poco interés en los regocijos de la vida humana (las relaciones románticas, procesos creativos, el mundo infantil y, en algunas ocasiones hasta la misma sexualidad). Viven en el perímetro de estas cuestiones, experimentándolas por medio del imitar humano, pero en realidad jamás logran experimentarlas completamente lo que, sin duda, caracteriza los altibajos de la vida humana. Esta es una de las razones por las que gustan de asistirnos mágica y ritualmente, por el afán de sentirse conectadas a esa parte de la existencia. Y, aunque envidiemos una parte del otro mundo (las hadas saben que lo hacemos, incluso con todas las culpas y escollos del mundo), obtendremos el mejor trato.

Las hadas aman la vida que contiene el mundo físico; aman los árboles y las plantas, tanto, que los reprodujeron cuidadosamente en su mundo. Les enfada nuestro arrogante e insensible trato a la naturaleza, y este sentimiento se puede manifestar en bromas y desconfianzas hacia los humanos.

Aman la música; algunas de ellas son los más finos músicos. Se ha mencionado también que un buen número de las hadas que interpretan música fueron en algún tiempo humanos que, a causa de sus talentos, lograron viajar espiritualmente. Si notamos la superioridad y la fineza de los talentos musicales en gente que ha fallecido (o como prefieren decir los paganos, "transformado") a temprana edad, podríamos preguntarnos, ¿será que Mozart y Gershwin vivan aún, en el Reino de las hadas?

Por supuesto que les encanta bailar, particularmente las danzas tradicionales de las tierras en las que habitan. Pero, ¿quiénes han copiado los bailes de quién? es una pregunta a la que nadie se ha aventurado a responder.

Los "seres pequeños" disfrutan la belleza y los lujos, y las historias de sus ricas provisiones de oro y gemas preciosas no son exageradas. Después de todo, viven en un mundo donde el pensamiento es acción, y la creación de las cosas es tan sencilla como soñar despierto. Las historias acerca de las bien resguardas vasijas de oro de los gnomos son conocidas. Es interesante observar que la mayoría de las culturas cuenta con una figura gnómica. Pero mantente alerta acerca de cualquier regalo que te ofrezcan, especialmente si es de valor, ya que es común que sea ilusorio y desaparezca tan pronto se acabe el encanto. Las montañas de monedas de oro que apiles serán

nada excepto pasto o aire cuando regreses al mundo terrenal. Traer y llevar objetos de un mundo a otro es, en gran medida, difícil y prácticamente imposible. Esto hizo creer a muchos mitólogos que las riquezas del mundo de las hadas son metáforas de una iluminación espiritual, una visión que también comparte la mayoría de los paganos. Encontrar la vasija de oro en el caldero, el antiguo símbolo de la diosa Crone, quien tiene la facultad de manipular la vida y la muerte, implicaría obtener sus poderes.

Ahí es donde surge un intrigante mito atribuido a los alquimistas que narra la existencia de una hierba, que hasta el momento no se ha descubierto y es muy probable que nunca se descubra, que pennite el acceso al interior del caldero para obtener el oro.

Las hadas sólo pueden guardar el caldero de luz dorada, pero nunca podrá ser del todo suyo. Esta puede ser una razón por la cual sienten recelo de los humanos y eligen engañarlos deliberadamente o jugarles bromas desagradables.

¿Las hadas son inmortales? Se piensa que no, aunque ha habido numerosos avistamientos de sus funerales. Defensores de la creencia de que son inmortales reclamaron que tal proyección fantástica es meramente una imitación de los modos humanos, un pasatiempo nada inusual de estos seres fantásticos. Sin embargo, los que han presenciado dichos funerales afirman que el dolor, la pena y los lamentos son reales. Por tan increíble que parezca, las hadas han vivido desde 400 a 1000 años. Uno de los misterios que tal vez nunca descubramos es acerca de su reencarnación. Y para saber bajo qué forma lo hacen, primero tendríamos que averiguar si verdaderamente reencarnan.

Las hadas se fascinan con los seres humanos y les encanta descubrir cualquier aspecto concerniente a ellos. Frecuentemente aparecerán desapercibidas ante nosotros bajo diversas formas, particularmente bajo el aspecto de cariñosos animales domésticos. Y su naturaleza misteriosa llama a su placer más irresistible: hacer bromas a los humanos.

Hay muchas clases de hadas que son excelentes seres de transmutación, aunque sólo puedan permanecer en ese estado por un periodo limitado, tal como nosotros podemos mantener las ilusiones durante breves lapsos de tiempo cuando nos encontramos en animales viajeros, en lugar de usar el exceso de energía que conlleva adquirir una forma animal. En Europa del Este se dice que los perros con anillos blancos alrededor del cuello son mágicos. Ellos se encargan de llevar al pueblo pequeño alrededor de la tierra por la noche.

Las hadas no sólo viven en el plano astral, sino también en los límites de cualquier mundo dentro de la naturaleza, y frecuentemente son clasificadas de acuerdo con los lugares en los que eligen habitar, tanto por sus avistamientos, como por el grado de amistad con los humanos. Algunas son moradoras del mar, otras viven bajo la tierra. Incluso algunos marinos han reportado islas de hadas. Éstas son semisólidas, surgen de la niebla en el ocaso y desaparecen nuevamente al crepúsculo. Ocasionalmente raptan a algún marino y lo llevan hacia sus reinos escondidos, y muy pocas veces dejan su mundo para navegar los mares con ellos.

Otras creencias de las regiones fantásticas señalan que las hadas que viven en los límites de nuestros mundos pueden adoptar árboles, bosques de olivos, hongos, raíces y reinos sub-

terráneos como hogares. Aquellos humanos que vulneraron la tranquilidad de estas moradas, después de haber sido claramente advertidos de no hacerlo, sufrieron las consecuencias, que dicho sea de paso, son tan variadas como la misma vida fantástica. Las hadas se dividen en dos extensos subgrupos: las que trabajan y viven en comunidad, llamadas hadas de tropa, y las solitarias. Las hadas de tropa tienden a ser las más amigables y tienen la voluntad de ayudar a los humanos de la mejor manera; mientras que las hadas solitarias son un poco más reservadas, aunque no inalcanzables.

Las hadas de tropa son las más familiares para los humanos porque sus espectaculares procesiones son avistadas frecuentemente. Estas procesiones son llamadas "rades", y son usuales en Irlanda, Bretaña, Alemania, Noruega y Rusia. En las rades, las hadas visten sus mejores prendas, elaboradas tanto de follajes como de fina gamuza y decoran sus pequeños corceles con las bondades de la naturaleza.

El registro más preciso de una procesión rade en la historia fue escrito por un escocés hace aproximadamente doscientos años y forma parte de una leyenda de Nithsdale y una canción de Galloway, en Escocia, en donde se describe la ostentosidad de la procesión: sus finas ropas, el brillo del oro y la plata de sus bordados, sus espléndidos corceles y carros donde llevaban grandes pilas de gemas preciosas, mientras bebían en cálices plateados, así como la fascinación experimentada al presenciar este incomparable desfile

La organización social y política de las hadas de tropa no es semejante a ninguna cultura humana. En Irlanda y Es-

cocia, la *tuatha* de Danann y los gnomos tiene una jerarquía de reyes y reinas, pero la mayoría de los grupos tienden a regirse por el consenso, en caso de que haya una regla como tal. Es mucho más conocida la idea de que viven en un estado de anarquía, mas no la anarquía que atemoriza a las sociedades modernas, en donde las masas manifiestan su inconformidad por las normas con actos violentos. Eso es caos, no anarquía. Anarquía simplemente quiere decir, "sin ley", y de ninguna manera implica vivir sin conciencia o responsabilidad. Las hadas que viven bajo esta forma han evolucionado más que los seres humanos. Todas aceptan el principio de ayudar a otros y les es posible vivir en una comunidad sin necesidad de un vigilante o policía que se esconda detrás de las hojas del olmo para sorprender a quienes pretenden actuar con arbitrariedad, y así controlar las políticas.

Los espíritus de la naturaleza no pueden vivir de esa forma y probablemente algún día podamos ver que los humanos tampoco lo hagan. Por otro lado, la ética de las hadas está por encima de la comprensión humana. Ellas pueden robar o intentar robar para castigar a los humanos; puesto que al parecer detestan la avaricia y la injusticia de los hombres, y probablemente harán lo posible por manifestar su desagrado.

Todas las hadas sin excepción aman a los caballos, y no hay ningún otro animal en el mundo del que la tradición o leyenda fantástica hable con tanta pasión. De hecho, fue el amor de los gnomos a los caballos el que hizo que sus herraduras se convirtieran en símbolos de la buena suerte. Lady Wide, quien hizo la crónica de la mayoría de las costumbres irlandesas a fi-

nales del siglo diecinueve, describió los corceles de la *tuatha* de Danann como miniaturas prefectas, criaturas "insuperables en el mundo".

La mayoría de las hadas odian las adulaciones. Especialmente cuando los humanos se exceden en ellas por haber recibido su ayuda. Es mucho mejor no pronunciar palabras de agradecimiento y demostrarlo con regalos: porciones de leche, mantequilla o pan. A estas ofrendas, tanto para rituales como para cuestiones mundanas, se les llama libaciones, y frecuentemente son parte de los cumplimientos del *sabbat*.

A las hadas les gusta adornarse con cosas hermosas, tal y como lo hacen los humanos. Pueden usar follajes, flores o cualquier planta. También usan las joyas y el oro de sus tesoros secretos. Dicen que tienen debilidad por las setas venenosas y hongos de cualquier tipo, que comúnmente utilizan como accesorios para la cabeza; mientras que los anillos de las setas los usan para marcar los círculos mágicos donde danzan y ejecutan su magia.

Descansan los miércoles, siendo éste una especie de *sabbath*. Ese día se toman un respiro de las travesuras que ejecutan y no trabajan, ni emplean su magia, ni roban, ni viajan. Según algunas costumbres se dice que hibernan a lo largo de este día, desde el ocaso de la noche del martes, hasta la puesta de la tarde del miércoles.

El zuzón, una mala hierba que provoca malestares en los humanos a través de la fiebre del heno, es una de las favoritas entre las criaturas fantásticas. Frecuentemente entierran sus tesoros bajo campos de zuzón, y mucha gente las ha visto montar

sus tallos. Una de las leyendas de Cornualles narra la historia de un hombre que montó un tallo de zuzón y logró deslizarse a través de él hasta el Reino de las hadas. Se sintió temeroso de no volver, pero cuando montó de nuevo en el tallo, se dio cuenta que había llegado a casa instantáneamente.

¿Tienen género las hadas? y de tenerlo, ¿cómo ven la sexualidad? Esta es una de las preguntas más complejas de responder. Se cree que hasta en el plano astral es necesario el principio masculino-femenino para reproducir cualquier cosa que vaya a ser algo más que naturaleza transitoria. Aún así, muchas especies de hadas parecen tener sólo un sexo, pero esto puede ser debido a la percepción que tenemos de ellas y no a causa de algún rasgo característico. Probablemente la creencia que más prevalece entre paganos y ocultistas sobre el género de las hadas es la que plantea que son seres completamente andróginos, y se muestran bajo un sexo en específico, ya sea por la manera en que queremos que se nos aparezcan, o porque así es como desean mostrarse ante nosotros.

Pero el plano astral no es un lugar desprovisto de sexualidad. Muchas personas dicen que el sexo astral es el evento individual más impresionante que jamás se haya experimentado. No obstante, te sugiero que si deseas llevar a cabo esta experiencia, seas precavido respecto a quien vayas a escoger como pareja. Los súcubos y los íncubos, hadas que asaltan sexualmente a los humanos, también viven en el plano astral. Aquellas parejas que deseen intentar el sexo astral deben usar incienso de valeriana, romero e hibisco, para facilitar tales encuentros. La valeriana induce al viaje astral, el hibisco es un afrodisíaco y

el romero es una hierba fuertemente protectora, empleada también para los conjuros de amor.

¿Qué tan inteligentes son las hadas? Los humanos egocéntricos, los paganos incluidos, tienden a creer que cualquier criatura que no pertenezca a su especie es innatamente estúpida. Por otro lado, los que oscilan en una dirección completamente opuesta están tan seguros de que cualquier ser que no habite en el plano terrenal posee un vasto conocimiento de los secretos del universo. Es a causa de estas dos creencias exageradamente equivocadas, que por siglos, espiritistas fraudulentos han generado una visión inadecuada y carente de credibilidad.

De hecho, algunas hadas pueden tener un vasto conocimiento, otras, posiblemente no sepan más sobre logros espirituales que cualquier otro humano, y otras más no son del todo criaturas pensantes. Mantén en mente que, igual que los humanos, cada hada tiene sus propias habilidades y talentos.

Los ocho *sabbats* del paganismo occidental contienen mucho de la tradición fantástica. Éstos son: los solsticios de invierno y verano, los equinoccios de primavera y otoño, y los cuatro que marcan tanto el inicio como la mitad de los días de Beltaine o Beltane (mayo 1), Lughnasadh o Lammas (agosto 1 ó 2), Samhain (octubre 31). Cada *sabbat* tiene sus propias hadas, quienes durante este periodo tienen mayor actividad, y cada una sabe lo que debe o no hacer conforme a dichos festejos.

En Irlanda, la *tuatha* de Danann está despierta justo antes del *samhain*, y bendecirá tu hogar a cambio de una pequeña porción de tu cosecha. Pero en caso de haber dejado granos sin cosechar al anochecer del 31 de octubre, éstos serán sustraídos

por los *phookas*; siniestras hadas que consumen los granos descompuestos, volviéndolos comestibles. Los *phookas*, permanecen activos hasta la primavera.

En las regiones escandinavas, las hadas se encuentran más activas durante el equinoccio de primavera (*ostara*), periodo en el que llegan a recolectar una porción del festín que deja el *sabbat*. Si éste se les niega, causarán enredos, confusión y caos hasta el solsticio de verano, cuando la paga con comida sea el doble, pero si es nuevamente ignorada, habrá aún más problemas, ya que la vorágine de estas hadas durará hasta el próximo *ostara*.

El solsticio de verano es el *sabbat* que probablemente contiene mayor tradición fantástica. Sabiamente se pensaba que, durante este tiempo, era conveniente levantar las barreras de fuego (barreras rituales) para conducir al ganado a través de ellas, y así protegerse del pueblo pequeño. Era el tiempo en el que uno podía aventurarse fácilmente hacia el Reino de las Hadas, por la noche, durante el cual estas regiones se abrían para recibir a los visitantes humanos.

Las hadas aman la primavera tanto como los humanos, y se deleitan durante los *sabbats* de esta estación, bajo una forma que nos hace tener una expresión casi rigurosa. En el *sabbat* del Bealtaine, las hadas buscan robar el fuego ritual y la mantequilla fresca de la celebración. Para mantener su buena voluntad, basta con dejarles una pequeña porción. Pero nunca se deshaga del fuego del *sabbat*, porque se cumplirá un tabú en el que las leyendas de la tradición aseguran que eso puede causar su esclavitud en el Reino de las Hadas.

En Imbolg, las hadas paran para tomar descansar y honrar a las diosas. De la misma manera en la que lo hacen los paganos. En caso de temer a las hadas malignas, este es un buen momento para solicitar la protección de su diosa.

Dejar el último fruto de la cosecha, así como cualquier porción de los festines del *sabbat*, son una excelente idea para asegurar la buena voluntad de las hadas, especialmente cuando se comienza a buscarlas con más frecuencia. En muchas sectas paganas, también es una costumbre dejar las sobras del festín del Esbat (luna llena). Otras tradiciones paganas son más tajantes. Establecen que cualquier alimento sobrado a la noche, no puede ser consumido por humanos o animales y debe ser conservado como una ofrenda a las hadas.

Las libaciones orientadas hacia el cierre de ciclos que ofrecemos a nuestras deidades, son una herencia de estas costumbres. Diosas y dioses paganos asociados de forma habitual a las hadas, y muchas de nuestras deidades pertenecen de algún modo a sus razas. Algunas hadas sirven a muchas de las divinidades, y cabe decir que son muy apreciadas por éstas. Pero quizá no hay deidad que se asocie con más recurrencia a las hadas que el Gran Dios de los Cuernos, ese dios omnipresente de la tradición pagana occidental. Innumerables y ancestrales bocetos lo representaban disfrutando las festividades del *sabbat*, tocando su gaita y bailando en compañía de sus mágicas legiones y amistades del reino animal.

Capítulo 2

La experiencia fantástica alrededor del mundo

o ha habido cultura sobre el planeta que carezca de sepulcros de elementales o de espíritus de la naturaleza a quienes llamamos hadas, mismas que alrededor del mundo comparten características muy peculiares, incluso hasta podrían ser originarias de las culturas asentadas en el lado opuesto del planeta. La única cuestión que difiere significativamente entre las culturas es la forma cómo se relacionan o relacionaban las personas con estas criaturas, y cómo han aceptado y preservado mucho de su tradición fantástica nativa y ancestral.

Creencias célticas

Según las creencias de los irlandeses, tanto contemporáneos como antiguos, los seres mágicos juegan un papel importante. Más que cualquier otra tradición pagana occidental, la irlandesa trabaja con las hadas utilizando sus argumentos sobre bases regulares. A lo largo de toda Irlanda, el mundo fantástico fue una fuerte creencia que existió hasta los albores de este siglo, y sorprendentemente sigue prevaleciendo en la región occidental del país.

El galardonado poeta del condado de Donegal, William Allingham, también conocido como el Bardo de Ballyshannon, escribió hace un siglo estas líneas:

...Subiendo las etéreas montañas,
Bajando por el presuroso torrente...
No emprendemos la cacería...
Por temor a la pequeña gente...

En lengua irlandesa, la palabra para hada es sidhe (shee), una derivación de la palabra indostaní siddhi, que significa "aquello que controla los elementos". Hay muchos nombres alusivos que se emplean en la tradición irlandesa para referirse a las hadas. Entre los más populares se encuentran Pueblo Pequeño (Wee Folk), Los Pequeños (The Wee), La Gente Pequeña (The Little People), Pequeña Nobleza (Gentry), El Buen Pueblo (Good Folk), Los que Merodean (Them Who Prowl) y los Bendecidos (Blessed Ones). Estos últimos también son nombrados Daoine Maite –El Buen Pueblo- y Daoine Sidhe –El Pueblo de Hadas.

La mitología irlandesa narra que las hadas estaban mucho más involucradas con el mundo humano de lo que están ahora. En el condado Roscommon, donde los reportes de avistamientos son numerosos, existen relatos de hadas que durante el invierno buscan hombres médicos y mujeres doctas para sanar, así como alimento y resguardo. La reina Maeve de Connacht tuvo buenas relaciones con el pueblo mágico de la región, y gracias a su buena disposición y amabilidad hacia con ellos, fue recompensada con poderes de curación y conjuros para viajes.

Por su parte, Etain, la reina de los tuatha de Dannan, alguna vez fue un humano a quien le solicitaron matrimonio en el Reino de las Hadas, por su entonces prometido y su futuro esposo, el rey Midhir.

En los míticos ciclos irlandeses, quienes primero invadieron la isla fueron las hadas y sus razas. La más conocida fue la tuatha de Danann (Pueblo de la Diosa Dana), quien se dice que reinó Irlanda por más de mil años. Después de su derrota con los milesianos, una raza emparentada con la celta, permaneció bajo la tierra para posteriormente convertirse en las hadas y los gnomos de Irlanda.

Se pensaba que la mayoría de las hadas irlandesas vivían en suburbios, habitaciones subterráneas debajo de montículos de pasto. Muchas de las versiones modernas de estos suburbios suenan muy parecido al infierno cristiano. Desafortunadamente gran parte de esta descripción se toma en Irlanda como evangelio (sin doble sentido), y ha estado desde que San Patricio comenzó a satanizar las formas paganas, con la gente cuya concepción de las hadas, era de espíritus provenientes del purgatorio, una estación para las almas en camino hacia el cielo o el infierno.

A lo largo y ancho de Irlanda se encuentran representaciones trabajadas en la tierra, mejor conocidas como *tumuli*, y aunque son popularmente llamadas *ráths* o fuertes son una especie de suburbio. Los *raths* son zanjas circulares que encierran un pequeño campo. La mayoría de los irlandeses no cavan dentro de esta zanja, tampoco dejan las palas en su interior, ya que se invoca a la mala suerte. Cuando se construyó el Aero-

puerto Internacional de Shannon, la obra que se convertiría en la más grande búsqueda de los irlandeses por expandir sus pistas, se descubrió que originalmente se pretendía destruir una de esas zanjas. Así que todos los trabajadores que habían sido contratados para ese proyecto renunciaron masivamente, y los oficiales del aeropuerto se vieron forzados a reubicar su proyecto de expansión.

Algunas de las hadas viven fuera de la costa de Irlanda. Ellas habitan en las islas encantadas, este tipo de lugares pueden aparecer y desaparecer en un parpadeo. Innumerables relatos de navegantes y una que otra mitología, nos cuentan del destino de aquellos que han pisado estas nebulosas tierras. Algunos desaparecen para siempre con la isla, y otros, como el mayoral irlandés Teigue, son bienvenidos personalmente por la nobleza del reino. Teigue regresó para contar sus aventuras, y con él trajo los regalos que le obsequio la reina: exóticas aves y un cáliz esmeralda con poderes curativos.

En Irlanda, muchos de los gobernantes de estas hadas se convirtieron en deidades menores de los panteones paganos. Entre los más conocidos están Finvarra, el rey hada de Connacht; Fiachra, el rey hada de los Mares Occidentales; Nuala, reina de las hadas Monstruo; y Etain y Midhir, últimos gobernantes de la tuatha de Dannan, quienes son vistos como los más grandes reyes de toda la tradición fantástica irlandesa.

La isla de Man, localizada en el lluvioso mar irlandés, es tradicionalmente rica en estas cuestiones. Muchas de ellas las comparten tanto Irlanda como Escocia, aunque la Isla pertenezca políticamente a la Gran Bretaña. De hecho, el nombre de la isla

está íntimamente relacionado con la mitología irlandesa. Man (hombre) se le llamó a Manann, el dios irlandés del mar. Se decía que la isla fue creada por el dios gigante Finn MacCool, quien con sus enormes manos vació el lago Neagh del norte de Irlanda y arrojó la tierra en el mar.

Los avistamientos de hadas en la isla Man siguen siendo muy comunes, y virtualmente no hay quien al visitar la misteriosa isla envuelta de neblina regrese sin haber cambiado su postura respecto a la existencia de este pequeño pueblo, a quienes los oriundos se refieren como Pequeños Amigos, Ellos Mismos, Los del Medio Mundo, El Buen Pueblo o Los Nativos. Los habitantes de la isla de Man siempre se refieren a ellos con gran respeto, en gran medida porque estos pequeños seres se lo han ganado.

Por las noches, con frecuencia, los habitantes de la isla escuchan extrañas melodías y canciones no humanas que provienen de los desfiladeros, por lo que no se atreven salir de sus casas y andar a esas horas por aquellos lugares. Hay quien dice que a la luz del día en esos lugares, aparecen las huellas de las hadas que estuvieron ahí la noche anterior. En la montaña Dalby, si uno apoya la oreja sobre el suelo, podrá constatar lo que sus pobladores llaman "el sonido del infinito" (*Sheean ny Feaynid*): voces de hadas que habitan en las profundidades de la tierra.

Una noche, el gran bardo irlandés, Carolan, durmió sobre los suburbios de un poblado de hadas y, a partir de ese momento, nunca dejó de escuchar en su cabeza sus fantásticas melodías.

La herbolaria es una especialidad de las hadas de Manx, y algunas de ellas pueden ser inducidas para dirigir a los humanos hacia la curación a través de éstas. El gato de Manx, con sus extrañas y puntiagudas orejas, nos remite a muchas hadas nativas de esta isla; hay una tradición que señala que esta raza de felino fue criada por las hadas.

La mayoría de estas hadas isleñas son, o poco agraciadas o hermosas y con gran poder de atracción, y andan desnudas. Ambos tipos pueden ser tanto siniestros como bien intencionados, y no hay ningún hada originaria de la isla que posea sólo uno de estos temperamentos.

Se dice que a las hadas de Manx les gusta ser mustias. Cerca de Irlanda y de la isla de Man, en la riqueza pura de su tradición fantástica, se encuentran las tierras celtas de Escocia y Cornwall.

Las hadas escocesas se parecen a las irlandesas tanto en aspecto físico como actitudes, cosa que no debería sorprendernos, debido a la carga cultural, lingüística y patrones de migración que comparten estos dos países. En Escocia al igual que en Irlanda, la palabra para referirse a un hada es *sith*, y para pronunciarla es *shee*.

En ocasiones, podemos encontrar la palabra *sith* en los topónimos del escocés antiguo y, probablemente, el mágico uso de esta palabra comenzó a raíz de la creencia de que el recuerdo respetuoso de la tradición fantástica impediría la decadencia de los pueblos o evitaría que sufrieran estragos.

Escocia tiene numerosos sitios donde la música de las hadas es frecuentemente escuchada. Cerca de Portree, en las islas

de Skye, está un suburbio llamado *Sithean Beinne Bhoidhich*, que significa la casa mágica en la encantadora colina. Los que llegaran andar ahí por las noches, seguramente escucharán las melodías pero difícilmente podrán precisar el punto desde donde emanan. Y melodías similares se alcanzan a escuchar si uno se para debajo de la bóveda en la cueva Fraisgall.

Próximo al pueblo de Tiree, hay dos suburbios separados donde por las noches se pueden escuchar las melodías acompañadas por gaitas. Muchos escépticos han ido ahí para romper con el mito y han quedado asombrados.

Por último, las melodías que más dulcemente han sonado en Escocia vinieron de una tumba de piedra durante un funeral cerca de Glen Elg, donde la notable familia de gaiteros, los MacCrimmons, perpetúan la tradición.

Durante sus rituales, los paganos escoceses igual que los irlandeses, son conocidos por otorgar a su pueblo de hadas libaciones obligatorias. En su ofrenda, la libación de verter leche sobre una piedra se hace llamar en Escocia *leac na gruagaich* ("leche para los peludos" [*Milk for the Hairy Ones*]), y era un deber tradicional para la noche de Samhain. Olvidar este ritual menor, era arriesgarse a encontrar muerto y putrefacto al querido perro pastor o incluso a toda la manada.

Los mágicos caminos de Escocia eran lugares en donde uno no se arriesgaba a construir o crear cualquier forma de obstáculo. Cuando el Pequeño Pueblo descubrió esta brecha sagrada de espacio fantástico, se desataron temblores e inundaciones en las granjas y las casas que intentaban levantar, y los desastres cedían poco a poco conforme la porción ofendida

era removida. En la Escocia rural todavía es una costumbre construir casas con las puertas delantera y trasera en dirección opuesta respecto a sí mismas, para permitir el paso de las hadas en sus procesiones (Rades).

Las hadas escocesas están divididas en términos generales en dos categorías muy bien conocidas, la corte Seelie y la corte Unseelie. La palabra Seelie se traduce al inglés como *blessed* (bendecido), Unseelie como *damned* (condenado). Estas hadas de tropa en lugar de desfilar durante sus rades (procesiones), vuelan, y tienen en su forma etérea, la reminiscencia de fantasmas y espíritus descarnados. La sollozante peregrinación de la corte de los condenados era temida en las tierras altas, donde la población creía que vivían bajo las grandes y rocosas montañas que cubren gran parte de la isla. Se horrorizaban al contemplar, tanto como nos dice la tradición, sobre aquellos que salieron a enfrentar a este huésped maldito y murieron por un ataque de pánico.

En contraste, la corte Seelie estaba conformada por los espíritus mágicos más benevolentes, y era muy frecuente tenerlos presentes en los cambios de estación, la Corte Seelie montaba por el aire sus hermosos corceles blancos y la tradición escocesa más antigua nos cuenta que, tanto los bendecidos como sus bestias, se encuentran entre los primeros habitantes de Escocia.

Como en Irlanda, las hadas escocesas viven en suburbios, que en escocés gaélico son llamados sithean y bruthain, o como son popularmente conocidos como *browers* (terrazas). Otros lugares en donde comúnmente se les avista son cerca de las

tumbas de piedra, ruinas de castillos, lagos y estanques y en las costas rocosas.

Las hadas escocesas que carecen de alas son conocidas por transportarse en tallos de magnolia, tanto como las hechiceras fueron alguna vez representadas montando palos de escoba. Las flechas punta de piedra llamadas flechas mágicas, se encuentran a lo largo de las tierras altas y se cree que son antiguas herramientas mágicas porque no guardan ninguna semejanza con aquellas hechas por los humanos.

De acuerdo con la musicóloga e historiadora celta, Avigail MacPhee, muchos nombres de hadas escocesas comparten su raíz con los nombres de familias escocesas más antiguas, a tal grado que se sugiere hubo casamientos entre ellos, lo que pudo originar que numerosos clanes adoptaran estos apelativos.

En Escocia, los eufemismos para lo fantástico incluyen al Pueblo Quieto, Pueblo de Paz, Pueblo Nómada Silente, Duendecillos, Los Pequeños y Merodeadores.

Fuera del norte de la costa de Escocia se extienden los grupos isleños de Shetland y Orkney. Estas islas del norte tienen sus propias tradiciones fantásticas, pero las comparten en gran medida con el resto de Escocia y Escandinavia, región que conquistó repetidamente las islas desde el año 700 al 1100 d.C.

Las hébridas, una masiva cadena de islas fuera de la costa occidental, es otra de las áreas en donde aún prevalecen las creencias en la tradición fantástica. En este lugar, todavía se habla el gaélico antiguo, y la gente aún no busca las necesidades modernas como la electricidad o la televisión, sellos de

una civilización que destruyó la habilidad de sumergirse hacia el interior de otros planos.

Otra región celta es Cornwall, en la parte peninsular del suroeste de Inglaterra enclavada como un triángulo alargado, con el Canal Inglés de un lado y el norte del océano Atlántico en el otro. El río Tamar divide a Cornwall, que alguna vez fuera un ducado independiente del resto de Inglaterra. La región es abundante con los remanentes de su historia ancestral, y los nombres de ciudades de cornualles incluidas las familiarizadas con los lectores de misterios góticos.

En la costa norte de Cornwall, cerca de la villa de Camelford, se asientan las antiguas ruinas del castillo Tintagel, el reputado lugar de nacimiento del legendario rey Arturo. Tristemente, muchos de los mitos arturianos sobrellevaron drásticas alteraciones durante el periodo medieval que para la mitología fantástica original de Cornwall, en medio de todas las nuevas leyendas, fue difícil de destapar.

Las hadas de Cornwall comparten mucho más en común con las gaélicas que con cualquier otra. En gran parte porque estas dos regiones tienen la distinción de compartir los mitos artúricos. Pero mientras la gente de Cornwall es distintivamente celta en su historia, cultura, ideología, la gente de Gales se ha concebido a lo largo de los siglos más cercana a sus vecinos ingleses, de quienes han adoptado largamente su folclor como propio.

La tradición fantástica de esta península se ha preocupado de la manera más formal en tratar y demostrarle respeto al pueblo de las hadas –llamados por los habitantes de

Cornwall, Pobel Vean o la Gente Pequeña (Small People)– y trata de profundizar con los planos de existencia tanto de hadas como humanos e intenta explicar cómo éstos se empalman. Por ejemplo, a una parte de la tradición fantástica única de Cornwell la rodea la permutación. Se cree que cada vez que un hada elige manifestarse en el mundo físico, tiene que transformarse en una forma cada vez más pequeña, para no perder energía en la realización del cambio. En Cornwall, alguna vez hubo un impedimento en contra de pisar hormigas y pequeños insectos, mucho menos al amistoso pueblo de las hadas, tabú que hasta la época victoriana fue abiertamente aceptado.

En la Edad Media, los cristianos de Cornwall veían y hasta documentaban frecuentemente los encuentros con las hadas. Para encontrarles una explicación, dijeron que eran almas de los paganos que no eran tan malditos como para al infierno, ni mucho menos encajaban en el paraíso. Los primeros sacerdotes cristianos ayudaron a salir de su religión originaria a los habitantes de Cornwall, convenciéndoles de que las hadas eran almas condenadas de los druidas que no sucumbieron a dar sus idolatrías al cristianismo.

Las profundas cuevas, minas y las extensas mesetas de la región son los sitios donde las hadas todavía moran. Las hadas son muy activas alrededor de minas de estaño y en los antiguas ruinas de piedra y megalitos que cubren densamente la región. El pueblo de Cornwall siempre mantuvo con respeto y sobrecogimiento sus peligrosas mesetas, pues muchas hadas y espíritus de vida residen en estos desolados y queridos lugares.

Sus estanques y lagos también ocultaban los reinos mágicos. Si alguien pretende buscarlas ahí, se sugiere que eche un vistazo bajo la luz de la luna llena reflejada en su superficie.

La corte de los condenados de Escocia es también arte de la tradición mágica de Cornwall, una corte que se cree viaja con huestes de salvaguardias llamados *spriggans*, quienes son hadas que pueden invocar cualquier ilusión para ahuyentar a los intrusos de sus recintos profanos.

Bretaña del Sur fue y sigue siendo la única fortaleza del antiguo imperio celta que aún permanece en el continente principal de Europa. Sus costumbres, su música e indumentaria tradicional reflejan su linaje celta. Muchas formas mágicas y del folclor britano, fueron llevadas a Bretaña e Irlanda, pero los bretones se refieren a las hadas por su francés genérico, *fees*.



La experiencia gaélico-inglesa

A pesar de que Gales tiene historia celta, se convirtió, con el pasar de los últimos siglos, algo muy parecido a su pariente nación, Inglaterra. El gaélico y el inglés antiguo son parte del grupo de la lengua británica que les permitió compartir más fácilmente su herencia cultural y folclor. El pasado celta galés sí preserva algunas de las tradiciones fantásticas que ha perdido Inglaterra, una tierra que sintió profundamente las invasiones de romanos y normandos.

En Gales hay muchas narraciones sobre humanos atrapados en el Reino de la hadas especialmente si esto se llevaba a cabo por los efectos de la danza. Existen muchas historias sobre casamientos entre humanos y hadas; un gran consejo sobre cómo tener un buen cónyuge humano, por ejemplo, una pareja de casados no puede tocarse el uno al otro con hierro, en caso de que ella sea un hada. El galés permanece fiel al carácter de ser determinante en ver el bien en todos los lados en cuestión, y los puntos de vista sobre este tipo de bodas no son la excepción. El enlace matrimonial en el Reino de las hadas puede ser bueno o una esclavitud. Seguramente, jamás volvería a ver una familia, incluso puede olvidar su existencia humana, pero si usted es feliz, entonces el gaélico le desea bienestar

Gales, igual que en Cornwall, es una tierra abundante de tradición artúrica celta. Incluso relacionan al rey Arturo y a la reina Ginebra con el Reino de las hadas. Ginebra significa literalmente "fantasma blanco", y muchos escolares celtas creen que su rapto por Arturo haya sido un secuestro hecho por

hadas de quien Arturo era rey. Fue capturada como su novia en el mes de mayo, un mes en el que los humanos pensaban que era poco sabio casarse, que los enlazó a las creencias de las deidades paganas que, igual que los espíritus de la naturaleza, se casaban en Beltaine. Usualmente, Ginebra tenía a sus caballeros uniformados de verde, el color tradicional de las hadas de tierras célticas, y fueron grandes jinetes, tal y como lo dice otra característica de las hadas. Se decía que Morgana LeFay, la hermana de Arturo, vivía en el mundo subterráneo, muy probablemente en uno de los suburbios.

Esto no es una interpretación de las leyendas artúricas que obtendrás de los escritores medievales, como por ejemplo Mallory, en quien muchas personas confían que tiene la última palabra acerca de esos mitos. Si deseas estudiar a profundidad las historias de Arturo, pregunta por dichas obras en tu biblioteca local; seguramente te harán explorar sus tantas y muy particulares perspectivas. También consulta la bibliografía de este libro que te sugiere títulos al respecto.

La tierra de los muertos en la tradición gaélico-artúrica se llama Avalon, y sus descripciones son un paralelismo del mundo fantástico. Es un lugar en donde no se envejece, donde las necesidades son satisfechas con pensamientos, y en donde el renacimiento está siempre a la mano.

Las hadas de Gales son generalmente representadas elegantemente, en lugar de la apariencia medieval y, como sus primos irlandeses, aman los caballos. También son excepcionalmente gustosos de robar infantes humanos, y les encanta llevar humanos desventurados hacia su mundo.

El folclor gaélico nos cuenta que blanco y rojo son colores de la tradición fantástica, colores que se repiten en las decisiones de las hadas en su vestido, y en el color de la mascota que cuidan. En Gales, los perros de color blanco son estrictamente mascotas de las hadas. Rojo y blanco son dos de los tres colores de la triple Diosa, recordándonos justo cuán cercanos se encuentran la tradición fantástica y los dioses paganos.

Los eufemismos gaélicos para las hadas son el Pueblo Mágico, Caminantes Nocturnos y Aquellos que Son.

En Inglaterra, donde las viejas formas fueron severamente impuestas en comparación con otras partes de las islas británicas, la mayoría de las tradiciones mágico-paganas fueron forzadas a esconderse entre las historias fantásticas y las rimas de *Mamá gansa*.

Las hadas inglesas comparten con aquellas leyendas celtas y germanas muchas de sus formas y contenidos. Entre las legiones de hadas inglesas observamos los duendes germánicos y los flemosos (*bogeyman*), quienes eran los duendes transmutados más peligrosos, los herejes (*buggar*) y también los gnomos y los duendecillos de la vecina Escocia.

A mediados de la Edad Media, la creencia en las hadas era todavía muy común, incluso entre los intelectuales de las posiciones de poder. El rey James I, escocés que reinó en Inglaterra de 1567 a 1625, escribió un libro al que nombró *Demonología* (*Daemonology*) en donde compara a las hadas con demonios y los culpa de la desdicha humana. Y fue más lejos cuando fomentó a todo aquel que tuviera un hada en casa, a deshacerse de ella, incluso aunque no hiciera "maldad alguna".

Un buen negocio de la tradición fantástica inglesa está alrededor de los sitios prehistóricos, particularmente las megalíticas ruinas de Stonehenge. Estas estructuras, cuyo origen y propósito están cubiertas en la niebla de su pasado pagano, son sitios en donde las hadas son vistas y escuchadas, especialmente por los días cercanos al *sabbat*.

Brindar por los manzanos era una vieja costumbre celta e inglesa, que involucraba salir al lugar del árbol productor de jugo más anciano de la parcela, y cantarle alabanzas a su sidra. Esto fue originalmente un ritual de salud y protección que posteriormente se convirtió en la costumbre navideña del villancico. En el siglo XIX, gente con armas provistas de municiones fue llevada a presenciar estos brindis y, al notar la presencia de hadas y lechuzas, dispararon hacia las ramas con la intención de ahuyentarlos. Las lechuzas se incluyen en este grupo por dos razones. Era un ave temida, sagrada para las diosas que habían sido demonizadas y casi olvidadas para entonces, y porque se pensaba que las lechuzas eran hadas transmutadas.

Vestirse adecuadamente para honrar a los espíritus y deidades de un maná, fue otra de las costumbres practicadas por toda Inglaterra y los países celtas, esta costumbre aún se practica en las áreas rurales para el *Sabbat* del solsticio de verano. Los bienes eran adornados con flores, guirnaldas, listones y otras finezas. Esto era hecho para apaciguar los espíritus del maná, quienes también son hadas, para que la voluntad del agua corra fresca y limpia durante el año.

Se creía que las hadas inglesas eran capaces de robar las sombras, lo que volvía débil a la víctima hasta eventualmente

matarlo. También se creía que si uno roba la sombra de un hada, entonces él o ella le deberían un favor. Recordando la historia de Peter Pan, escrita por el inglés Sir James M. Barrie, en donde Peter conoce a los niños Darling cuando llega buscando su sombra perdida. En recompensa a la amabilidad mostrada por Wendy cuando ésta hilvanó la sombra nuevamente hacia él, la lleva con sus hermanos a un lugar en donde uno nunca envejece, una idea evocada en muchas historias del Reino de las hadas.

Los eufemismos ingleses para las hadas incluyen Pueblo Enano y Duendecillos, aunque el término es de hecho un tipo específico de hada.

La región más nórdica de Inglaterra se llama Yorkshire, un área que colinda con las tierras bajas de Escocia y comparte su tradición fantástica con algo de ambos países. Pero Yorkshire tiene un sello especial en lo que a hadas se refiere –tienen más mitología mágica concerniente a ogros y gigantes que cualquier otra parte del mundo. Otros nombres coloquiales para la tradición fantástica de este lugar son *addlers* y *menters*, cuya derivación lingüística se perdió para nosotros.

Las hadas de Yorkshire mueren de ansia por la leche fresca, y abundan las leyendas sobre aquellas que vinieron a amamantarse del pecho de mujeres lactantes.

Hadas germánicas y nórdicas

Las hadas germánicas incluyen aquellas nativas no sólo para los alemanes, sino también para Austria y parte de Suiza, las actua-

les República Checa y Eslovaquia, así como Hungría. Alemania no fue una nación unificada sino hasta mediados del siglo XIX, y a lo largo de su turbulenta historia tuvo en algún momento de 240 hasta 30 principados independientes.

Las hadas germánicas son bien conocidas para los occidentales, debido al duro esfuerzo de dos hermanos de apellido Grimm, quienes realizaron una compilación de 242 historias fantásticas, recogidas de la tradición oral del siglo XVIII. Estas historias todavía son traducidas a muchos idiomas, y sus colecciones siempre están en la imprenta. Cuando se da lectura con la idea de deducir la información útil, los paganos deben recordar cuándo y dónde fueron recopiladas estas historias. La tradición oral de Alemania ha sobrellevado cambios profundos desde que estas historias fantásticas fueron por primera vez contadas, y sus alteraciones hacia una descarada misoginia y antisemitismo tristemente dictaron el curso del futuro alemán.

Las hadas y los dragones como compañeros son comunes en la tradición fantástica germánica, como hadas con cuerpos densamente poblados de vello.

Alemania tiene una hueste de bosques de hadas encantadas hacia donde sólo el más intrépido de los viajeros se aventuraría por la noche. Estos densos bosques son poblados por hadas guardián que no están dispuestas a actuar favorablemente con los humanos que traspasen a su mundo. Uno de esos lugares es la famosa y bella Selva Negra, donde se dice que los árboles se mueven y caminan por las noches.

Otros espíritus que también son muy populares en Alemania son los llamados *nixenianos*, quienes son guardianes de los ríos, en especial el Rhin, al que consideran sagrado.

La mitología escandinava y nórdica divide en dos ramas a sus más numerosas hadas, los elfos, en seres de luz y oscuridad, términos que tienen menos que ver con su personalidad que con apariencia. Los elfos de luz son pálidos, vuelan y usualmente todos son de buena voluntad. Los elfos oscuros, llamados gente de Huldra, vivían en el subsuelo, son de colores oscuros y vinculados a la tierra, no siempre es dado que sean de naturaleza agresiva.

El antiguo mundo noruego para elfos es Alfar, de donde deriva su palabra inglesa. Es también la palabra genérica para todas las hadas en Escandinavia, sugiriendo justo cómo prevalecen estos seres enanos en la región.

Las islas mágicas juegan un importante papel en la tradición fantástica escandinava, tanto que, al lugar donde llegaban los noruegos así como las tierras que conquistaban, crecieron en correspondencia con las leyendas de las islas mágicas. Si desea ver estos lugares místicos, los noruegos dicen que voltee a ver el océano en la puesta de sol, y verá que las islas emergen durante la noche.

Grecia, Italia y la Península Ibérica

La mayoría de las personas se familiarizan con las míticas bestias y deidades de las antiguas Grecia y Roma. Estos eran arquetípicos espíritus de la naturaleza, muchos de los cuales fueron devaluados a un estatus elemental cuando la religión cristiana ganó

predominancia. Muchos de sus dioses practican la transmutación, un poder usualmente reservado para las hadas, como por ejemplo el dios de dioses, Zeus. Y como muchas otras deidades griegas, las hadas griegas tienen una naturaleza muy sexual.

Faunos, sátiros, y otras bestias de la mitología griega también son tradición fantástica; se escribe sobre ellas actualmente como cuando Homero realizó sus famosas obras *La Iliada* y *La Odisea*.

Asimismo, los italianos tuvieron mucho de la tradición fantástica que venía de los panteones de sus deidades. Pero tan cerca de las ricamente mágicas montañas alpinas, Italia se liberó purgando a la mente popular de esos seres.

La palabra italiana para hada es *fada*, del latín *fatum*, que significa "destino" (fate). Esto es una referencia directa a la creencia de que esas hadas eran semideidades que controlaban el destino de la humanidad.

En la península Ibérica, que comprende tanto a España y Portugal, la mayoría de la tradición fantástica se perdió durante la terrible Inquisición española que empezó ya entrado el siglo XVI. Esto fue cuando España atravesaba por un periodo oscuro de historia pagana conocido como los "tiempos de la hoguera", cuando los paganos y otros no cristianos fueron torturados, quemados y o forzados a convertirse al catolicismo. Las hadas, consideradas demonios por estos fanáticos de la iglesia, eran virtualmente expulsadas de la península. Demostrar o proyectar cualquier conocimiento sobre estos mágicos seres equivalía a confesarse hereje, lo que implicaba la pena de muerte.

De todas las historias conocidas de la tradición española, sólo una pertenece a las hadas, *El jorobado Tonino y las hadas*. De ella aprendemos que las hadas españolas son amantes de los árboles de olivos, pero también tenemos un mensaje importante que alguna vez los líderes españoles de antaño impusieron el irrefutable conocimiento de que el domingo es un día festivo, un nombre que las hadas no pueden ni siquiera pronunciar, mucho menos en una época donde no tenían poder alguno. A pesar de que ahora sabemos tal información para volvernos espurios, podemos sentirnos afortunados de que a pesar de todo, algunas de las tradiciones fantásticas españolas lograron sobrevivir.

Asia, África e islas del Pacífico

En la Polinesia, las hadas, llamadas espíritus de la naturaleza, son conocidas minuciosamente porque la población indígena de estas islas al sur del océano nunca perdió completamente sus formas paganas. Las hadas más populares son *menehuna*, gnomo semejante a los elfos que usa vestidos nativos de la Polinesia y que ayudaba a los miserables concediéndoles deseos.

Por tantos volcanes que moldean las islas hay espíritus de la naturaleza, y otras hadas de lluvia y ciclones. La fuerza y el vaticinio de los volcanes les permitieron convertirse en una parte central de la adoración Polinesia. Sus templos naturales llamados *heiaus* se construyeron con base en piedra volcánica.

La acumulación de tesoros también forma parte de la tradición fantástica Polinesia, pero uno debe estar consciente

de que seguir a estas hadas a su mundo es estar dispuesto a permanecer ahí para siempre a cambio de obtener el botín.

Debido al mal trato recibido por los occidentales, los nativos de Polinesia han sido comprensiblemente reacios a compartir con nosotros mucha de su gran tradición fantástica y pagana, pero con calma, se puede establecer relaciones con ellos para conocer sobre seres fantásticos.

En Egipto, el nombre genérico para las hadas es transliterado como *Hathor*. Este nombre las vincula con la diosa Hathor Tiamet, diosa del cobre y metales relacionados con el Sol, y del inframundo, donde estas hadas construyen sus moradas. A diferencia de muchas otras, existe un tabú acerca de que las *Hathor* no encontraron metal alguno, ni siquiera hierro.

A pesar de la rica información sobre deidades paganas, tenemos que Egipto cuenta con muy poca tradición fantástica. La religión predominante, el islamismo ha purgado muchas de las antiguas creencias fuera de existencia. Pero es presumible



que compartan bastante en común con los pueblos persa y hebreo, pueblos del Medio Oriente de cuya tradición fantástica aún conservamos fragmentos.

En India, se practica en mayor medida el hinduismo, sin negar a las fuerzas espirituales de la naturaleza entera, siempre permitiendo que permanezca la creencia mágica nativa, además de procurar su desarrollo. La palabra hindú derivó del sánscrito *sindhu*, que significa "poder del río". En India hay semejanzas muy poderosas relacionadas con las creencias mágicas de los celtas, que eventualmente comprobaron la teoría antropológica que el pueblo celta tiene sus orígenes en el pueblo hindú.

El hinduismo les permite a sus fieles elegir en qué lugar de la naturaleza quieren rezar, y pueden destinar sus peticiones a una montaña, lago, o piedra, a sabiendas que los espíritus de la naturaleza dentro de esos objetos llevarían sus oraciones a las deidades.

En algunas ocasiones, hadas aladas, pequeñas y ágiles, con orejas puntiagudas, se dejan ver alrededor de los días sagrados de la tradición, y su naturaleza juguetona las hace un deleite. Los niños pequeños son frecuentemente animados a buscarlas, al mismo tiempo que se les ofrece alimento.

La tradición fantástica de África posee una rica tradición oral regional de la cual lamentablemente existen pocos registros. Elfos, hadas de las estaciones y otros espíritus de la naturaleza son comunes en sus panteones. Se les buscaba de forma regular incluso para pedirles auxilio, de la misma manera en la que los paganos de Europa solían hacerlo.

Como los espíritus de la naturaleza de los nativos americanos, los espíritus de la naturaleza africana también tomaban formas de animales. Por ejemplo, en lugar de personificar la muerte bajo una forma humana como se hacía en Europa, en África occidental la muerte es simbolizada y encarnada por un pequeño camaleón que representa el ciclo de la reencarnación eterna del cambio. Los nativos africanos se ayudan de hadas camaleónicas para el entendimiento de los ciclos de la vida, muerte y renacimiento.

Afortunadamente algún día escribiremos registros de las creencias mágicas de África, antes que la expansión de la civilización industrializada las destruya para siempre.

Rusia y Asia

Tanto Rusia como los Balcanes son ricos en leyendas fantásticas de la naturaleza, criaturas semihumanas de la noche como el vampiro y hombres lobo. Estas criaturas no son mágicas en el sentido clásico, pero en su lugar, son clasificadas como bestias mágicas, tales como el unicornio, el dragón y el ave fénix.

Los productos lácteos son de primera necesidad en la dieta de esta región, por lo que existe una numerosa correspondencia de hadas que disfrutan malévolamente echar a perder la leche, arruinar la mantequilla, robarse el queso y el yogurt. Las hadas estacionales, especialmente esas que en invierno están fuera y alrededor, también son populares en Rusia.

En este país, la palabra para hada es *domovoi*, y usualmente se le vincula al nombre completo de una forma mágica y denota su hábitat. Por ejemplo, un gnomo es llamado Demovoi Djedoe, que traducido toscamente significa "hada de la tierra" (*earth faery*).

Al este de Asia, espíritus demoniacos, particularmente de humanos descarnados, son más comunes que los espíritus mágicos. La mayor excepción a esta regla se encuentra en Japón, donde la fe indígena Shinto, todavía honra las fuerzas y espíritus de la misma forma que desde hace siglos.

Shinto significa "el camino de los dioses" y sus raíces datan de la prehistoria. Por mucho tiempo no ha tenido reparos, en libros, escritos, dogmas o normas morales, y se le permitió florecer incorruptible. Pero a través del tiempo ha sido patriarcalizada, y su trato hacia las mujeres demuestra muy claro lo anterior. Hasta los principales espíritus de la naturaleza son indudablemente representaciones masculinas.

El panteón Shinto reúne a una vastedad de deidades naturales llamadas *kami*, y ellos confían fuertemente en la ayuda de seres elementales o hadas. En las leyendas mágicas más antiguas de Japón se cuenta que el Reino de las Hadas yacía bajo el agua y fue defendido por una antigua deidad del mar. Los japoneses acostumbraban regularmente a regalar sacrificios a estas hadas a cambio de la protección de su isla. Fue tan fuerte la creencia de esta protección que por siglos Japón se pensó impenetrable ante alguna invasión. De hecho, no fue sino hasta el vergonzoso bombardeo de 1945, que las costas japonesas fueron finalmente abiertas.

China tiene una larga creencia en las casas mágicas cuya energía, llamada chi, no debe ser impedida. Los chinos van tan lejos como para cambiar de lugar sus muebles si sienten que los espíritus de sus casas son bloqueados. Esto comúnmente significa cambiar la decoración interior para evitar las esquinas filosas, las líneas ásperas, así como los rayos de luz y postes en dirección central de las habitaciones o sobre los lugares para dormir.

Hadas en Latinoamérica

México y Sudamérica tienen dos conjuntos de tradición fantástica, una original de los nativos americanos y la otra de los remanentes esparcidos de aquellas historias que vinieron desde España y Portugal durante el tiempo de la Inquisición.

En esta región permanece una profunda creencia y aceptación en los poderes de las fuerzas naturales y de lo oculto, que incluye seres elementales y otras hadas, así como ancestros muertos. La escritora chilena mundialmente reconocida, Isabel Allende, incorpora en sus libros mucho de ese folclor nativo, más notablemente en el título *La casa de los espíritus*.

Los curanderos y curanderas son chamanes mexicanos que se buscan para trabajos de embrujo, consejo y curación. Estos proveedores de sabiduría folclórica no sólo practican en México, sino también en América Central y en el suroeste de América. Creen profundamente en las antiguas herramientas divinas, algunos utilizan la ouija y el tarot, se valen de la enseñanza mediante el viaje astral, y tienen una increíble precisión,

así como curaciones efectivas. Pero debido a la fuerte influencia católica, el demonio y la muerte son las mayores figuras mágicas.

Las religiones de los nativos sudamericanos no perduraron contra los conquistadores españoles. Lo que queda de su naturaleza espiritual fue asimilada hacia el cristianismo, al punto que es difícil separar una de la otra.



Norteamérica, Australia y los nativos americanos

Los nativos norteamericanos todavía ven y trabajan con su rico panteón de espíritus naturales, hadas, ancestros muertos y tótem de animales. Estos seres son usualmente contactados durante una visión, viaje o búsqueda, que requiere numerosos días de oraciones, ayunos y viajes al plano interior.

El tótem de animales o familiares son vistos por indios norteamericanos como espíritus de la naturaleza, el más conocido es el coyote, el arquetípico embustero. Otro tótem popular de animales es el de osos, serpientes, jaguares y lobos. Estos

animales desempeñan un rol sobre lo que podría ser una deidad o un hada, y ofrecen para aquellos que van en su búsqueda, la orientación y sabiduría del mundo animal.

Los nativos norteamericanos también creen que todas las cosas, vivas o no vivas, tienen un espíritu inherente llamado *Manitou*, quien expresa felicidad o desagrado en un elemento básico. Cada temporada y acto de la naturaleza también tiene su propio espíritu, a quienes se les reza como deidades más que como un acercamiento a fuerzas puras de la naturaleza.

La única hada antropomorfa conocida en la América nativa es un pequeño elfo, parecido al *Menehuna* de Polinesia, quien viste la indumentaria tradicional y frecuentemente es portador de un mensaje profético.

En Australia, los indígenas, conocidos como *aborígenes*, tienen motivos mágicos en sus vestimentas para protegerse del clima y se valen de oráculos. Su tradición parece cruzar entre las creencias polinesias y surafricanas. Algunas hadas aborígenes son demoniacas, pero la mayoría son neutrales, no aman ni detestan a la humanidad, ni son buenas ni malas. Es decisión de la persona que los busca por ayuda, si toma la buena o mala energía inherente a éstos seres, así como a todas las cosas.

La extensa población anglo celta de Australia, Canadá y los Estados Unidos reivindican la tradición fantástica de sus ancestros británicos, irlandeses y germánicos, porque en estas áreas fue donde se asentaron los anglos tiempo después de que se exterminó a las hadas de la mente humana. No se conoce figura mágica alguna en estas naciones, que no haya sido importada o familiar para los nativos americanos.

Capítulo 3

¿Cómo y dónde encontrar a las hadas?



Gran parte de la confusión en el folclor concerniente a las hadas es el resultado de equivocadas ideas populares sobre dónde y cómo viven estas criaturas. Las hadas son residentes del mundo astral. Es sólo a través de un trabajo de interiorización que se turna la conciencia, se relaja la mente y focaliza el proceso del pensamiento desde dentro y hacia fuera, que es posible introducirse en el plano astral. Aquí es donde las hadas se encuentran. Un hada no es apta para ayudar o lastimar a alguien cuando está sentado en la mesa de su casa teniendo una placentera conversación con su familia, pero es muy probable que una se muestre cuando haga su próximo ritual, conjuro, meditación y, especialmente, cuando se proyecte en el mundo astral.

A veces escuchamos la pregunta sobre si las hadas provienen del plano astral, entonces ¿por qué las personas que claramente funcionan desde contextos concretos ven ocasionalmente a las hadas? Los planos coexisten apenas separados por velos de conciencia, y nosotros, como otras criaturas pensantes, somos capaces de beneficiarnos temporalmente de la entrada hacia estos mundos.

Por ejemplo, las personas que han visto un fantasma, en realidad han visto una manifestación de una forma de otro mundo, que ha entrado temporalmente a nuestro plano. Y hemos conocido por experiencia que podemos viajar al plano astral y más allá. Es lo mismo que sucede con las hadas.

Otras historias mágicas hablan sobre humanos que caen en su reino por mero accidente, tal y como sucedió con *Alicia en el País de las Maravillas*, ya sea a través de un arroyo, un pozo, un suburbio o cayendo por el agujero de un árbol. Estas son parte de historias registradas y que frecuentemente hablan de las experiencias que tuvieron lugar mientras el viajero dormía, o se escribieron para explicar una experiencia para la que la persona que se introdujo no haya encontrado otra explicación. Otras son imágenes arquetípicas que tienen un significado más profundo de lo que aparentan en primera instancia. Por ejemplo, alguien que cae hacia al otro mundo a través de un pozo, puede ser que simbólicamente regrese a la matriz.

Para encontrar y comunicarse con las hadas primero debe abrir su mente y corazón, y considerando todos sus talentos, llámese un hechicero o hechicera.



Los métodos de cambio de conciencia

Ya sea que se encuentre dentro de un círculo mágico o en alguna ciudad, o caminando por el solitario bosque, su mejor opción para ver a las hadas siempre será a través de un cambio de conciencia, habilitar la mirada hacia el interior del mundo astral, lugar donde viven estos seres. Cambiando el foco de atención, la frecuencia de las ondas cerebrales se reduce, y la mente se expandirá de tal forma que su conciencia atravesará por los otros reinos de existencia.

Afortunadamente esto no es tan complejo como suena, aunque sí se necesita bastante práctica para tener todo bajo control. Tales cambios suceden naturalmente durante el curso de las 24 horas de cada día y usualmente sin que tengamos consentimiento o conocimiento de ello. Es común caer dentro de un ligero trance al dormir, ver televisión o incluso también cuando se sueña despierto. Un estado de trance difiere del sueño en que dicho estado busca controlar las ondas cerebrales y orientar el curso de sus pensamientos. Otros términos para un estado alterado de conciencia son estados de meditación, sueño astral, sueños lúcidos, estado de trance, ir fuera, ir dentro, experiencia no corporal y cambio de conciencia. Todos describen el mismo proceso y todos son sinónimos aceptables.

Existen diversos métodos para el cambio de conciencia. Cada hechicero tiene su favorito, y ninguno es mejor que el otra o más formal que ninguno... simplemente son diferentes.

La clarividencia es uno de los más sencillos métodos de cambiar el estado de conciencia. Es el acto de mirar fijamente dentro de alguna superficie reflejante, como lo puede ser un lago, la flama de una vela, un plato con agua o un espejo, con la intención de calmar y focalizar la mente para atraer las visiones hacia nosotros. Éste ha sido por siglos, un método popular de divinización, porque sólo requiere la presencia del hechicero y algunos artículos fáciles de encontrar.

La clarividencia forma en la mente eso que cada persona desea ver o conocer, en este caso, el contacto con las hadas. Después de observar fijamente, la principal intención debe orientarse todo el tiempo hacia la visión del Reino de las Hadas. No obligue a la mente a cooperar, pero trate de mantenerse fijamente concentrado. Si sus pensamientos divagan, simplemente llévelos de vuelta y continúe. Con la práctica será más sencillo. También podrá ser de ayuda apoyarse con algún elemento particular asociado con el hada a la que quiera contactar. Por ejemplo, intente concentrarse dentro de una superficie dorada para ver a un hada guarda tesoros, en agua para el hada del agua, humo para las hadas aladas, o un puñado de tierra oscura para ver a un gnomo.

La meditación, particularmente la guiada (algunas veces llamada forja del paso), es probablemente un método aún más sencillo para contactar hadas, porque cuando comienza a sentirse somnolencia a lado de un guía, es el momento justo para permitir el paso de la mente acrítica y subconsciente. El siguiente capítulo es el texto completo de una meditación guiada que puede ser usada para facilitar el contacto mágico. Esta meditación puede llevar al hechicero dentro del Reino de las

hadas y permite encuentros con las cuatro formas mágicas que son conocidas por ser amigables con los humanos.

En otras formas de meditación, uno calma y focaliza sistemáticamente sus pensamientos hasta que no se tenga pensamiento alguno, o hasta que se concentren solamente en una cosa. Practicar este tipo de meditación, simplemente requiere invertir el tiempo en la concentración de un objeto, como una flor o un follaje, excluyendo todo lo demás. Usted puede hacer esto con los ojos abiertos o cerrados. Practique incrementando el tiempo de concentración hacia el objeto sin distraer la mente. Más tarde, usted puede colocar este ejercicio en una práctica habitual, focalizándose en encontrar hadas y conocer el reino mágico.

La proyección astral o sueño lúcido es otro buen camino para encontrar hadas, porque con esta práctica es posible trasladarse inmediatamente dentro de su mundo. De cualquier forma, la proyección astral puede ser difícil de aprender para algunas personas. Se han publicado muchos libros sobre el tema y cada autor tiene sus métodos de procedimiento.

La proyección astral es definida como un envío consciente de una parte de usted hacia otro tiempo o lugar. Erróneamente, muchas personas creen que ese es realmente uno, o la materia del alma que se expulsa. Racionalmente esto es imposible. Uno no puede abandonar su forma física de la esencia de lo que es, sin que esto no implique la muerte. Es la profundidad de su mente la que viajará, la profundidad de su mente será la que pueda volver o salir de ella misma, y que tenga la habilidad de contactar a diversas inteligencias y pla-

nos existenciales. Porque el plano astral está en la mente, es el sinónimo del plano interior.

Nuestros ancestros paganos fueron bien advertidos sobre los poderes del plano interior, y que todas las cosas eran posibles, aunque no siempre estemos capacitados para alcanzarlas. Cuando la oscuridad vino y ellos se reunieron alrededor de sus fogatas para protegerse y calentarse, era cuando contaban estas antiguas historias mágicas y llegaban hacia las profundidades de otros reinos de existencia. Las últimas líneas de la canción infantil: "¿Cuántas millas faltan para Babilón?" ilustra sus creencias sobre estos mundos.

Si la oscuridad cae sobre mí
¿Podré llegar hasta ahí con la estela suave de una vela?
Si tus talones son ágiles y ligeros,
Podrás llegar hasta ahí con la estela suave de una vela.

No hay duda que este poema era un forma velada de decir sí, cualquier cosa es posible cuando la mente está tranquila y uno hace su mejor esfuerzo.

Por años los artefactos de hechicería se escondían de las autoridades en forma de metáforas, lo que provocó que muchas hechiceras no alcanzaran el éxito con este tipo de prácticas, confundidas respecto al sentido y formas de la proyección astral. Muchos esperaban salir disparados fuera de sus cuerpos como si fuera una bala de artillería; otros dijeron sentir que volaban. Pero todo el proceso es realmente tan simple como aprender un sueño lúcido. Una vez que sienta que su conciencia está en cualquier otro

lugar a excepción de su cabeza –como cuando es un sueño– pero al mismo tiempo se puede tener pleno control del mismo se trata de una proyección astral.

El método que yo recomiendo para aprender a proyectarse astralmente es simplemente inducirse dentro de un estado meditativo, mientras permanece físicamente quieto. Con los ojos cerrados, concéntrese en un objeto o frase y olvídese de todo lo demás. Eventualmente, después de 20 minutos, su cuerpo entumecerá, se cansará su mente y automáticamente lo enviará en defensa propia, fuera de usted mismo. Puede ayudarse de antemano con haber pensado en aquello sobre cuál es el lugar al que eligió ir. Los interesados en otros métodos de proyección astral pueden ahondar en los textos sugeridos para el tema en la bibliografía de este libro.

Asegúrese de que cuando use la meditación y proyección astral como métodos para contactar a las hadas haya duplicado su normal protección. Las hechiceras siempre se han esforzado por trabajar dentro de un círculo cuidadosamente dibujado, y o cargando hierbas protectoras o talismanes cuando realizan cualquier cambio en los ejercicios para cambiar el estado de su conciencia. El capítulo 4 nos dará ideas para elaborar diversos talismanes.



Métodos de la Naturaleza

Las hadas aman la naturaleza tanto como las hechiceras y en muchas ocasiones harán lo posible por manifestarlo, aunque su habilidad para permanecer en ella sea tan limitada como lo sería la nuestra para permanecer en el plano astral. Y debido a la profunda asociación arquetípica de las hadas con la naturaleza, muchas hechiceras novatas en el contacto con las hadas encuentran que un conjunto natural mejora las facilidades para sus avistamientos y es posible contactarlas ya sea en estado normal o alterado de conciencia.

El estado del cambio de conciencia contacta muy frecuentemente a las hadas en ambientes naturales, porque ahí es donde la mente consciente e inconsciente ha sido condicionada a creer que los encontrará. Pero recuerde que si se preocupa durante un acto de meditación, probablemente será sacudido hacia usted mismo, metáfora para describir una rápida vuelta a la conciencia cotidiana. Esto no le causará daño alguno pero de repetirse numerosamente estas interrupciones pueden causar recelo del proceso, haciendo cada vez más difícil alcanzar el estado mental que busca.

Los avistamientos lúcidos de las hadas son mucho más difíciles de lograr, incluso por aquellos expertos en el arte, y tendrá un mejor éxito si logra ver una luz con los ojos parcialmente abiertos durante el trance. Recuerde que el Pueblo Pequeño tal como los animales del bosque, tiene muchas razones por las cuales sentirse desconfiados de los seres humanos, y no les agrada querer pasar por encima de usted.

Para encontrar con éxito a las hadas en la naturaleza, uno tiene que encontrar primero un lugar tranquilo, un sitio para relajarse y donde algunos otros humanos estarían gustosos de disfrutar. Después, debe encontrar la clase de lugares donde las hadas prefieren merodear. Finalmente, usted debe ofrecerles algo parecido a un incentivo, para que logren manifestarse en el mundo físico, esto puede ser un plato de leche o una pizca de mantequilla fresca. Las dos primeras cuestiones tienen un profundo efecto y programan su mente para estos avistamientos, lo último es mero sentido común.

Las hadas de montículos, algunas veces llamados suburbios, son tradicionalmente lugares donde ellas han habitado a lo largo y ancho del mundo, y serán ideales para empezar sus primeros acercamientos con las hadas mientras las busca en la naturaleza. La mejor temporada para allegarnos a uno de estos suburbios, vistiendo amuletos protectores, es en el solsticio de verano. A lo largo de este periodo, las hadas se encuentran muy activas, y son conocidas por disfrutar días antes y después de este *sabbat.* Para ver a un hada durante el solsticio de verano, vaya al suburbio y de ser posible, experimente un ligero trance. Golpee sutilmente tres veces al interior del montículo y solicite que se abra para usted en el nombre de la diosa. Después aléjese un poco y observe lo que pasa.

Los anillos, rastros e islas mágicas, son otros de los sitios favoritos de las hadas, pero ellas son las que según se dice, cargan con el peligro. De cualquier forma, un poco de sentido común puede cambiar la perspectiva en muchas de estas turbias leyendas.

Un anillo mágico es un anillo oscuro de pasto, perfectamente redondo y de un color más profundo que el pasto que lo rodea. Esta es otra de esas cosas extrañas que suceden en la naturaleza, a las cuales ningún científico les ha sido capaz de encontrar una respuesta. Los paganos largamente los han considerado círculos mágicos de las hadas, y numerosos reportes de rituales y festejos en su interior se han convertido en crónicas. Si usted entra a uno de esos círculos, bajo un estado normal de conciencia despierta, entonces tiene poco qué temer. En cambio, tenga cuidado si se encuentra en un estado contemplativo o estado ritual de la mente. Se sabe de paganos y no paganos, que se han quedado atorados en esos anillos cuando las hadas merodean en ellos. Esto tal vez sea una metáfora de estar atorado en un estado de trance mental, algo que más tarde discutiremos.

Un rastro mágico o camino es parecido al anillo mágico excepto porque más que círculo, es un largo sendero de pasto oscuro. Frecuentemente el rastro va hasta alcanzar las millas, y nuevamente, la ciencia no puede ofrecer explicación alguna de este fenómeno que año tras año sigue un patrón idéntico. Los paganos creen que estas huellas son los caminos tomados por las hadas de tropa cuando realizan sus procesiones.

Si usted desea ver a estas hadas en un círculo o un rastro mágico, manténgase a una distancia respetable, concéntrese y focalice sus pensamientos. Tal vez se le permita observar a las hadas en caso de encontrarse por ahí en esos momentos. Anúnciese como compañero adorador de los dioses y diosas antiguas, y como amigo que no intenta hacerles daño alguno. Para ayudar

a que esto suceda, procure realizar este ejercicio con luna llena o antes de que salga el sol.

En las brumosas y encantadas islas como Avalon o Anglesey de Inglaterra, Gresholm en Gales y la Isla de los Bendecidos en Irlanda, abundan de leyendas fantásticas. Los marinos han reportado islas mágicas que en el viaje de ida permanecen, mientras que a la vuelta se desvanecen. Cuando están cerca de estas islas, los marinos se vuelven más cautelosos. En esos lugares abunda El Pueblo del Mar (Merpeople) y otros espíritus del agua, ambos amistosos y malévolamente peligrosos. Fantasmas de marinos reclamados por el océano y sus fúnebres embarcaciones navegan los mares cerca de estas islas, y todavía son vistos por aquellos que hacen su vida en el mar.

Contactar con alguna de estas efímeras islas nunca fue pensada como una buena idea, incluso si uno lograba acercarse lo suficiente para descender en ella antes que se esfumara de nuevo. Estas islas tal vez sean explicaciones o metáforas para las experiencias de las personas que iniciaron una proyección astral, temerosas a lo que encontraron, e instantáneamente vueltos sobre sí mismos, sin tener conocimiento alguno de lo que les pasó. ¿El resultado? Leyendas de islas efímeras.

Si usted está interesado en las islas mágicas y sus leyendas fantásticas, valdría la pena hacer un viaje a la isla Man cerca de la costa irlandesa, que alguna vez se pensó que tuvo características mágicas, y es lugar donde actualmente abunda la tradición fantástica.

Los arroyos de los bosques son otro de los focos para el acecho de las hadas. Siéntese alejado del arroyo, delicadamente

inicie su cambio de conciencia, levante un círculo alrededor suyo y focalice su atención suavemente en las orillas del riachuelo.

Los montones de piedra cerca de viejas ruinas (excepto aquellos que son sepulcros) son habitaciones muy sagradas y privadas que nunca deben ser perturbadas. Esta es una simple manera de respetar la privacidad de las hadas, quienes no están obligadas a estar a nuestra disposición ni acudir a nuestro llamado.



Las hadas en su círculo

Un círculo es un espacio sagrado donde las hechiceras han trabajado por muchos años. Ofrece un espacio de protección y un lugar donde recuperar las energías hasta que sean necesitadas. Al dibujar un círculo, usted afirma la intención de abandonar la solidez del mundo terrenal y sus fronteras. En un círculo, usted se encuentra en el filo de todos los mundos, el físico, el astral, el espiritual, y probablemente algunos de los que no tenemos conocimiento. Al filo de este círculo convergen todas las cosas, todo el tiempo, todos los lugares, y es aquí donde se puede más fácilmente

ver a las hadas, pedir su ayuda, o participar en su adoración y trabajo.

Recuerde que las hadas son como una totalidad, su voluntad no puede ser sometida ni ser controladas por magos egoístas. Son sensibles, seres vivos extremadamente perceptivos, y que merecen nuestro respeto. Cuando está a cargo de la protección de un círculo, intente llamar a las hadas mientras guarda su individualidad en la mente, en lugar de pensar en ellas como energías meramente elementales. (Usted puede, y ciertamente guarda en mente sus asociaciones elementales, pero trate de separarlas de su mente de ser sólo tales representaciones). Invítelas con el mismo respeto con el que invitaría a una querida amiga.

Diferentes tradiciones paganas tienen varias reglas o guías para dibujar círculos, y un conjunto de rituales prescritos para hacerse dentro de ellos, antes que ninguna magia o ritual pueda iniciarse. Si usted está acostumbrado a estos procedimientos, es perfectamente correcto que siga guardándolas al pie de la letra. De hecho, hasta puedan ayudarlo de vez en cuando a ver hadas, porque la profundidad de su mente está bien condicionada para estos preliminares, y está señalando que usted está por acceder al otro mundo.

Para convocar hadas en el círculo, salude a los cuatro puntos cardinales e invítelas, nunca demande su presencia. Su invitación puede sonar algo parecido a esto, adapte su saludo a las particularidades de su tradición, pronunciando las siguientes palabras en cada una:

Escúchame ahora, oh poder de (la orientación del punto cardinal en el que se encuentre). Con el corazón abierto invito a todos los espíritus amistosos y hadas de (la orientación del punto cardinal en el que se encuentre) y de (el elemento asociado con la dirección; usualmente para el este es aire, para el sur fuego, para el oeste agua y para el norte tierra) a venir a las orillas de mi círculo, este espacio sagrado, para atestiguar y participar en la adoración de nuestra querida Diosa y nuestro bendecido Dios, y para el bienaventurado trabajo hacia nuestras metas de bienestar común. Vengan a unirse conmigo (o con nosotros) si así lo quieren. Son bienvenidas. Son necesitadas. Benditas sean todas aquellas que vienen en el nombre de la Dama Bounteous y el Señor misericordioso.

Si su tradición conlleva entonar campanas mientras se invoca a las direcciones, entonces manténgase reservado. Debe evitar esto si quiere atraer a las hadas. Las campanas han sido usadas a lo largo del tiempo para asustarlas. También cualquier sonido agudo que suene mientras usted está en el círculo, incluyendo aplausos y silbidos, las ahuyentarán, dejándolo únicamente con las puras energías de los elementos direccionales. Recuerde, su meta es alcanzar la completa entrada y asistencia de un ser mágico, para la duración de su ritual. Por ejemplo, si se encuentra lo suficientemente asustado como para huir de un sitio sagrado, una parte de su energía se quedará indudablemente detrás (esto es de hecho, una de las explicaciones de una cacería), pero su motor verdadero, el que es capaz de pensar y actuar no estará bajo esa situación y por lo tanto no será capaz de interactuar completamente con los seres mágicos.

Cuando empiece a contactar hadas las primeras veces, siempre quédese dentro del círculo de protección, hasta que sienta el intento de estos seres mágicos por querer acercarse a usted. Si siente que las hadas están presentes, por ninguna razón debe romper el círculo de protección hasta que haya desaparecido del círculo, tiempo en el que la mayoría de las entidades atraídas se habrán marchado.

Si no puede ver a las hadas en el perímetro de su círculo, intente sentir su presencia. Pero en caso de que usted no las vea ni perciba, no recite nuevamente el conjuro para invitarlas. Asegúrese de haber sido escuchado la primera vez, ya que de lo contrario puede ser percibido como presión, demanda o rudeza. Usted está, a fin de cuentas, a punto de entrar en otra dimensión de la realidad, y no desea arrastrar dentro de ésta, ningún sentimiento de índole negativo, cosa que puede manifestarse por la energía que levantó en el ritual.

Consejos que pueden ser de gran ayuda

Cuando de buena gana trata cualquier fenómeno psíquico tal como un avistamiento de hadas, debe estar preparado para hacer cosas que aumenten sus posibilidades de interacción. La tradición fantástica contiene algunas de las más antiguas y registradas creencias folclóricas, muchas de ellas tomadas de una tradición aún más vieja, y por lo tanto hay muchas cosas escritas sobre cómo puede apoyarse para contactar al reino mágico.

Se pensaba que las hierbas de flores como la prímula y la vellorita eran la fuente de la invisibilidad de las hadas. No hay duda que esta idea surgió del hecho que estas clases de hierbas eran elaboradas en brebajes y bebidas en té, para abrir los ojos de los hombres en el plano astral. En la Edad Media, se creía que la prímula causaba locura, que en realidad pudo haber sido lo que pensaban las personas de aquellos quienes aseguraban haber visto hadas.

El dicho inglés: "Bailando sobre todo el camino de prímulas" sin duda surgió de la creencia de que esta hierba causaba que las personas se desconectaran de la realidad. Actualmente estos mismo tés ayudan a que los paganos alcancen el Reino de las hadas.

Los tés mágicos tienen una larga historia en los círculos paganos, y muchos de ellos lo ayudarán a abrir sus centros psíquicos que lo asistirán de la manera más natural para ver a las hadas y cualquier otra cantidad de seres astrales. Para hacer que los tés tengan buenos efectos, usted tendrá que tener a la mano por cada taza, dos cucharones llenos de las hierbas que usted quiere elaborar. Coloque las hierbas en un recipiente y hierva el agua; para ello también puede utilizar una cafetera. Simplemente ponga las hierbas en el filtro como lo hiciera con granos de café y haga funcionar la cafetera.

Antes de ingerir cualquier hierba, tendrá que asegurarse de dos cosas: que usted sabe exactamente lo que está ingiriendo –no especule– y saber de lo que usted es alérgico. Puede asegurarse de lo que usted va ingerir, comprando sus productos en una compañía de prestigio o a través de su tienda de salud alimenti-

cia local. Puede también probar sobre alguna reacción alérgica, si frota la hierba sobre la piel de su brazo, o tomando no más del cuarto de una cucharada. Espere 24 horas y nuevamente pruebe una pequeña dosis para juzgar si efectivamente tuvo reacción alguna. Generalmente las personas no reaccionan durante la primera exposición de la sustancia. La primera dosis lo sensibilizará mientras que hace reacción, en caso de haber alguna, no tardará en manifestarse. Los signos más comunes de las alergias son fluido nasal, respiración pesada, erupciones en la piel, comezón, vómito, diarrea, excepcionalmente pulso rápido o lento, caída de la presión sanguínea, palidez, sudoraciones frías e hinchazón de garganta y labios. Si alguna de estas comienza a convertirse en algo severo, vaya inmediatamente al hospital de urgencias más cercano para recibir tratamiento. Esta severa pero inusual manifestación de las reacciones alérgicas, se conoce médicamente como anafilaxis, y puede poner en riesgo la vida.

Intente cualquiera de estas combinaciones de té, con el fin el de abrir sus centros psíquicos, o si prefiere mezclarlos para probar si son de su agrado. Si usted prefiere dulzura en sus tés, intente usar un endulzante natural como miel pura o jarabe de arroz en lugar de azúcar procesada o artificial. Asegúrese de otorgarle los poderes al té visualizando lo que usted quiere de las plantas al tiempo que las ingiere.

Valeriana	Albahaca de gatos
Menta Piperita	Eucalipto
Equinacea	
Espino	Albahaca de gatos

Menta Verde
Roble Blanco
Avellano de Bruja
Jengibre

Hierba de San Juan
Gaulteria
Canela

Menta Piperita
Valeriana
Sello de Oro

Sauce llorón
Valeriana

Hoja de Sasafrás
Manzanilla
Gingseng

Damiana
Valeriana
Ojo brillante

El incienso de jazmín ha ayudado a muchas personas a introducirse en un nivel de trance astral, y otros dicen que el té tiene el mismo efecto. Las hadas aman el aroma del jazmín. Úselo para facilitar el contacto.

Las hierbas del orégano, sándalo y ajenjo son también muy utilizadas para elaborar inciensos que faciliten tanto la proyección astral como otras visiones psíquicas.

En los cuentos y poemas mágicos para niños, casi siempre se habla de los arbustos de lila y sauces blancos, pero hasta ahora, en ninguna compilación existente de tradición fantástica, se hace mención a favor de estas plantas. Pero debido a la asociación instintiva que hacemos entre estos arbustos y las hadas, es una suposición confiable considerar los beneficios de estos vegetales. Plántelos alrededor de su casa para atraer a las hadas.

El muérdago, el cartucho y la nochebuena son hierbas muy populares entre las hadas, pero tenga mucho cuidado ya que son altamente venenosas. Si usted tiene niños o animales en casa, entonces le recomiendo buscar otras hierbas.

A las hadas también les encantan algunas piedras, especialmente las preciosas, tales como el mármol, el ojo de tigre, o cualquiera que haya sido procesada para que adquiera una superficie lisa. Se dice que también les atrae la staurolita, la roca volcánica, la fluorita, el peridotito y el jade. Pero su piedra sagrada es la rica y verdosa esmeralda. Cargue con una de estas cuando ande en busca de un hada, o considere ofrecerles una como regalo.

La mayoría de los árboles asociados a la tradición fantástica occidental son los mismos árboles a los que los druidas consideran como sagrados, siendo los más populares el árbol de espinas, el saúco, el abedul, el sauce, el roble y el serbal de cazadores. El Pequeño Pueblo también disfruta los troncos caídos de robles, avellanos y saúcos. Se dice que los árboles de sauce albergan *Driadas* o hadas de los árboles. Si alguna de estas especies se encuentra dentro o cerca de su propiedad, los árboles serían muy buenos lugares para comenzar la búsqueda de vida mágica.

Los arbustos de espino están mezclados dentro de la historia. Algunas hechiceras plantan cerca de sus casas zarzales de espino, para protegerse de diversos problemas psíquicos ocasionados por algunas hadas. Otras fuentes plantean que las hadas tienen una fascinación por el espino. En este caso lo más prudente sería decir que sólo las más amistosas y filan-

trópicas son las que sienten atracción por el espino, especialmente el blanco.

En el Medio Oriente los cipreses les dan albergue a las hadas, y en Asia viven especialmente en árboles enanos, bonsai, muchos de ellos levantados en su honor. En Grecia, los olivos son los lugares en donde más les gusta ser encontradas; En Polinesia habitualmente se buscan en palmeras de dátiles más nunca en las de cocos, los aborrecen. En el Caribe habitan en las palmas fronterizas a los claros de las selvas.

En Japón, los árboles bonsái, pequeños árboles-arbustos, se levantan en honor a los numerosos espíritus de la naturaleza de la religión shintoísta. Busque a las hadas en sus pequeños montículos.

Los árboles con protuberancias puntiagudas, ya sean desarrolladas por su constitución genética, por enfermedad o por hongos, han llegado a ser las moradas de algunos seres mágicos.

La hierba de San Juan es comúnmente utilizada en recipientes para conjuros de viaje en el mundo físico; sin embargo muchas hechiceras han encontrado que la hierba trabaja con la misma efectividad cuando se viaja en el etéreo. Inténtelo poniendo una ramita dentro de una pequeña almohada o quemándolo como incienso para liberar sus poderes.

Roble, fresno y espino son los árboles de las regiones celtas que, visualizados en conjunto, forman la llamada triada mágica. Estas arboledas son sagradas para los seres mágicos, especialmente las hadas de los árboles conocidas como *Driadas*, que son quienes instruyeron a los druidas en el uso de la magia sagrada de los árboles. Los druidas cultivaron racimos de roble,

fresno y espino, y actualmente todas estas especies se pueden encontrar a lo largo y ancho de las tierras celtas.

En Norteamérica, buscar hadas en árboles de las tierras sagradas de los nativos americanos puede ser mucho más efectivo. Búsquelas en árboles de tulipán, abedul, sequoias, ciprés, magnolia y maple. Intente en lugares sagrados tales como la Roca Encantada, localizada al sur de Texas, el Cañón de Rocas Rojas al norte de Arizona y en los lugares naturales que aman los nativos americanos, convertidos ahora en nuestros muy queridos parques naturales nacionales, estatales y provinciales.

Recuerde que no necesita una visita física a estos lugares; todos ellos pueden ser recreados en sus planos interiores, y con ello hará que el contacto mágico sea aún más fácil, ya que se reunirían en un sitio intermedio a ambos mundos.

Los granjeros que han tenido contactos con hadas dicen que les gusta jugar en la paja. La paja está relacionada con la hierba retama (particularmente la europea, la originaria de Norteamérica es venenosa). Esta hierba ha sido largamente asociada con las habilidades voladoras de las brujas, uno de los obvios malentendidos de la proyección astral. Para beneficiarse del contacto mágico, intente cargar consigo o quemar como incienso tanto la paja como la retama.

Los granjeros también sostienen que las hadas sucumben con pasión ante las delicias de la fresa. Ofrézcales un plato mientras intenta establecer el contacto.

El periodo en el que se conoce que están más activas es más factible encontrarlas. Usualmente estos son los sabbats y

esbats. Otras hadas tienen su propio periodo de mayor actividad. Busque el segundo volumen de esta obra que es un diccionario para obtener información específica del hada que quiera contactar. En general, intente cazarlas unas cuantas noches previas a los sabbats. Haciendo esto, usted toma ventaja de las energías de la luna creciente invocadas naturalmente por todo el mundo pagano, energía a la que puede recurrir para hacer más accesible el contacto.

El verde es el color favorito de las hadas en muchos lugares del mundo, probablemente porque sea el color que más prevalece en la naturaleza. Use montones de follaje en su jardín o macetero, y tal vez pueda quemar velas verdes mientras intenta el contacto. Por otra parte, no vista ninguna prenda con este color. En algunas narraciones fantásticas, se menciona que las hadas consideran que el verde es un color íntimamente suyo, tal como el púrpura fue íntimamente color de la realeza. Las hadas aman la música, y muchas melodías de la tradición popular han sido atribuidas a compositores hadas. Si desea que las hadas vayan a usted, reproduzca las melodías de sus tierras o mejor aún, aprenda a tocar la música. Uno de los instrumentos más fáciles de aprender es la flauta metálica, popular en Irlanda, Inglaterra y por dos siglos en el norte de Francia. Otra idea puede ser tocar una flauta dulce que tiene un sonido similar a la flauta metálica, aunque esto puede ser ligeramente más caro. Este instrumento fue bien conocido en Europa y Medio Oriente durante la Edad Media. Los instrumentos del folclor recorren el espectro total de dificultad y precio. Revise con su sociedad

étnica local los precios de los instrumentos y viabilidad de las lecciones.

Otro camino para explorar el delicado mundo de las hadas y aprender más de ellas, es leyendo historias fantásticas en donde sean protagonistas. Algunas de ellas son *Rumpelstiltskin*, *La Bella Durmiente* y *Tres chivos testarudos*, muchas de la tradición pagana, especialmente la que concierne a las deidades, también está escondida entre los pasajes de estas viejas historias y leyendas.

Una última recomendación... las luces mágicas comúnmente conocidas como fuego fatuo, esos focos centelleantes de luz dorada que danzan justo al caer la noche, pueden seducirlo para seguirlos, pero no se moleste a menos que quiera divertirse, que en el mejor de los casos puede resultar frustrante. Nadie ha hecho contacto con ellos ha sido capaz de explicarlos.



TENIENDO HADAS ALREDEDOR

Una vez que haya descubierto a la hadas tendrá que hacer algunas cosas especiales para mantenerlas alrededor. Mientras pueda trazar en cualquier momento puras energías elementales, no podrá hacerlo con los poderes adicionales de la energía mágica de las hadas a menos que mantenga buenos términos con estas criaturas sensibles.

Por encima de todo lo demás, demuéstreles respeto. A nadie le gusta ser menospreciado, ridiculizado, difamado o tomado por dicho. Nunca olvide invitarlos a formar parte de cualquier magia o ritual que ejecute, incluso si han sido invitados sólo como espectadores. Piense en el perímetro de su círculo como cualquier otro centro religioso, como un lugar en el que todo aquel que comparta su amor por las deidades será bienvenido.

Las hadas como otros seres, necesitan comida para sustento, y en la tradición fantástica de todo el mundo prevalece el hilo común de alimentarlas. La práctica de "dejar comida para el Pueblo Pequeño" es muy común en algunos círculos paganos tal y como lo es disponer alimento a las aves durante el invierno. Agua limpia, mantequilla, panecillos, vino, miel y pan, son los bocados más demandados, pero la leche fresca y cremosa es su favorita. En Cornwall y en Rusia hay una costumbre folclórica que sostiene que no se regañe al niño cuando ha derramado un poco de leche, porque esto puede ser visto como un regalo a las hadas, y la reprimenda al niño puede observarse como si se diera de mala gana. Probablemente este sería el origen del verso popular: "No llores sobre la leche derramada."

Las libaciones formales para el Pueblo de las hadas pueden ser llevadas a cabo en su casa disponiendo un poco de comida y bebida. Una libación es un ritual en donde se ofrece una porción de la comida y bebida que se utilizará para el sustento. Por ejemplo, si usted desea ofrecerles a sus visitantes un poco de vino, levante la copa y dígalo. Sirva un poco en el suelo o en un plato pequeño al que posteriormente colocará para ellas. Haga esto antes de beber su primera copa. O si prefiere, corte una

rebanada de pan y colóquela donde pueda encontrarla. Nunca ofrezca libaciones tirando comida al azar como lo haría para la vida animal. Las hadas consideran eso algo muy irrespetuoso.

El respeto por las moradas de las hadas tanto en el mundo físico como en el astral es también un deber. No marche hacia los reinos astrales como si perteneciera a ellos, no vaya por ahí haciendo demandas a las criaturas que encuentre. En el mundo físico no haga cosas que contribuyan a la contaminación del planeta, y no profane los montículos de las hadas. Hay leyendas que narran sobre familias que aún están bajo las maldiciones de hadas iracundas que fueron provocadas en ese sentido por algún ancestro.

Coloque las plantas que les gustan, ya sea en un jardín o en un departamento. Puede plantar en su propiedad los árboles en donde les gusta habitar o puede llevar un brote de estos a una pequeña casa o departamento.

Siempre sea honesto sobre sus contactos mágicos o arriésguese a perderlos. Las hadas no gustan que se les fisgonee tanto como a los humanos, y mentir sobre trabajos mágicos viola la ética pagana. En el mejor de los casos le rechazarán en represalia, y en el peor serán molestia durante cada vez que entre a un estado alterado de conciencia.

En las primeras dos décadas de este siglo, los ocultistas adquirieron la moda pasajera de haber sostenido contactos mágicos, y muchos de ellos elaboraron pesadas bromas tendidas para el público. La más famosa fue la broma de Cottingly en donde dos pequeñas niñas fueron fotografiadas jugando con seres mágicos. Estas "hadas" resultaron ser recortes de dibujos de

libros infantiles. Sin embargo, al mismo tiempo muchas personas fueron engañadas y acarreadas a Cottingly, Inglaterra, para ver a las niñas y hablar con ellas sobre las hadas. Desafortunadamente, esta broma cerró el telón en la creencia moderna de las hadas excepto en algunos círculos paganos. Entre los paganos modernos, la total dimensión de la vida mágica hasta ahora está siendo redescubierta.

Una palabra sobre la ética

Se han dado a través del tiempo, casos en donde las personas creyeron haber capturado hadas, y han enseñado sus presas a otros. Estos tal vez hayan sido casos en donde un ser astral se quedó "atorado" temporalmente en nuestro mundo, justo como ocasionalmente escuchamos historias de humanos que se han quedado "atorados" temporalmente en el mundo astral. Estos son meramente bloqueos mentales y temporales, que pueden sobrellevarse a través de la concentración y relajación. En cada caso, las hadas eventualmente logran escaparse, y aquellos quienes intentaron retenerlas en contra de su voluntad pagan mucho por su crueldad.

Nunca olviden el consejo pagano cuando trate con hadas. Estos estatutos aplican a los acuerdos que sostienen las brujas con todas las criaturas vivientes incluyendo los seres astrales.



Capítulo 4

Cómo protegerse de las hadas

Mientras sea cierto el que cada vez que tratemos con fenómenos del plano astral será necesario tomar ciertas precauciones para protegernos tanto física como psíquicamente de algún daño, aunque no es necesario vivir nuestras vidas con miedo. La mayoría de los habitantes del mundo astral son criaturas encantadoras, y sólo pocas tienen otras intenciones. También es cierto que el mero acto de cambiar conscientemente nuestro foco dentro de otro reino de existencia nos puede dejar hasta cierto punto vulnerables, pero podemos compensarlo con un poco de magia y sentido común.

La mayoría de las viejas protecciones mágicas para las hadas datan desde hace mucho tiempo, cuando la corriente dominante de la sociedad nos enseñó a tener un temor exagerado hacia la tradición fantástica. Se les culpó por todo tipo de desgracias humanas, incluso siendo inocentes. Excepto en casos muy raros, las hadas no tienen la habilidad para dañarnos, aunque bien pueden parecer tan temibles como intimidantes si en verdad se lo proponen.

Lea estas prescripciones mientras tiene en mente que éstas no necesitan, y no necesitarán, emplearse al mismo tiempo. Tome de ellas lo que sienta que servirá mejor para usted, y relegue el resto a la bodega de su conocimiento mágico.

La protección de la tradición fantástica alrededor del mundo comparte asombrosas características, aunque algunas narraciones son verdaderamente confusas para el lector que está incierto en si las leyendas se refieren a experiencias astrales o físicas. En el pasado, tales conjuros protectores probablemente eran empleados en ambos mundos, y nosotros podemos emplearlos de la misma manera.



Métodos tradicionales de protección

La leyenda más común sobre las hadas es la que cuenta que el metal es el peor enemigo de las hadas. La mayoría de ellas no pueden tener contacto físico con él sin que salgan perjudicadas, ya que éste puede causar que desaparezca tanto su forma física como sus poderes. En el norte y occidente de Europa aún hay historias de madres que colocan prendedores o agujas en las ropas de sus hijos, que a un hada pequeña le parecerán toda una barra de acero.

Si usted desea vigilar su sueño de una intrusión mágica, puede colocar una pequeña pieza de acero cerca de su cama. Cualquier acero lo hará. El acero más fácil de encontrar está probablemente ubicado bajo la forma de sartén, un accesorio fácil de adquirir en la mayoría de las tiendas de cocina.

Otra protección asociada con el acero, es la de cargar un clavo en el bolsillo derecho. Usualmente, el lado derecho del cuerpo es visto como el lado que refleja la energía mientras el lado izquierdo la absorbe. Coloque el clavo en su bolsillo derecho para formar alrededor suyo una barrera de protección.

La hoja de una guadaña y otras herramientas metálicas de la granja también han sido utilizadas en contra de las hadas. En Rusia, era una costumbre colgar por las noches una guadaña por encima de la puerta para prevenir que las hadas entrasen.

En Irlanda, la tradición cuenta que un trébol de cuatro hojas puede romper cualquier conjuro mágico u otorgarle poder a su portador. Cargue uno en su bolsillo derecho para mantener lejos a las hadas.

Usar la herradura como símbolo de protección fue una idea tomada como distracción por los gnomos de Irlanda. La diferencia está en que mientras los gnomos cuelgan sus herraduras hacia su cierre, los humanos las cuelgan hacia su apertura para que la suerte no corra hacia otro lado. Nadie ha dado una explicación adecuada sobre por qué el metal de las herraduras puede ser manipulado por algunas hadas sin que éstas sufran efecto alguno. Puede involucrar la afinidad que las hadas sienten por los caballos.

Las escobas de bruja también son buenas fuentes de protección general. Tradicionalmente éstas eran colocadas al pie de las chimeneas del occidente y norte de Europa; una costumbre que pudo haber crecido fuera del deseo de proteger esta apertura a las casas, desde donde las hadas y otros espíritus sin invitación buscaban frecuentemente el acceso a través de las chimeneas.

Otro método de protección asociado a las chimeneas y hogueras involucra ceniza de un fuego agotado. Los paganos siempre pensaron que la ceniza contenía propiedades mágicas. Las cenizas son los cuerpos transformados de troncos que pudieron haber sido quemados para desempeñar funciones mágicas, como por ejemplo, los conjuros o la simple magia de convertir comida cruda en un almuerzo cocido. Las cenizas pueden ser colocadas en botellas y dispuestas en ventanas, graneros y hogares. Pueden ser dispersadas alrededor de la casa para crear una barrera de protección, o amarrarlas dentro de pequeños bolsillos ya sea para colgarse o cargarse como talismanes.

Es sabido que a las hadas les agrada el fuego y les desagrada el exceso de humo. En Irlanda y Gales, las pipas de arcilla eran fumadas como mecanismos de protección, y eran empleadas de manera muy parecida por los nativos americanos e isleños polinesios.

Desde Escocia y el norte de Irlanda llegan numerosas canciones folclóricas que tienen que ver con la protección nocturna, y está destinada para ser entonada durante las fogatas. Estas canciones todavía se escuchan en zonas rurales donde la turba sigue siendo la fuente más común de combustible infla-

mable. Conforme las llamas se convertían en rastros de humo, las mujeres debían emitir conjuros de protección que creían funcionaba en dos formas. Primero, creían que el humo se levantaba con sus plegarias hasta los oídos de las deidades en un modo muy parecido a como en la actualidad se usa el incienso en las iglesias; segundo, que la presencia de humo ayudaba a ahuyentar a las hadas y espíritus no deseados. Las más famosas de estas canciones es la "Canción para sofocar la fogata" (Peat Fire Smooring Song) de las Islas Hébridas. Otra canción para esas ocasiones es la menos conocida "Baloo baleriee", específicamente diseñada para proteger a los niños de las hadas que vagan por la noche. La siguiente es una versión comprimida de la repetitiva letra:

Desapareció la pequeña hada,
y vinieron los hermosos ángeles,
duerme a salvo, mi niño.
mantente lejos de Bugabus (pequeñas hadas y espíritus malvados)
El humo envuelve la recámara interior (dormir en una sin ventanas era considerado seguro contra las hadas)
duerme a salvo, mi niño.
Sofoca la fogata,
desapareció la pequeña hada,
desapareció el ladrón de noches, (tal vez eran esas hadas en busca de retos)
duerme a salvo, mi niño.

Si usted tiene niños paganos y anda en busca de un estilo pagano para la oración de sus horas de sueño, tal vez desee

adaptar alguna de estas canciones para sofocar la fogata. Las librerías públicas, departamentos de colegios de musicología, y muchas tiendas pueden asistirlo para encontrar estas canciones, tanto impresas como en grabaciones. Revise la guía de fuentes al final de este libro para encontrar las direcciones que le ayudarán a iniciarse.

Los espejos rotos, pensados por los europeos más supersticiosos como invocadores de la mala suerte, también son empleados para proteger un hogar de seres mágicos no gratos. Ponga los fragmentos al interior de una jarra de vidrio y colóquela en el capialzado de la ventana principal de su casa. Visualice los pedazos como si se hubieran convertido en millones de espejos reflejando a todo invitado no grato.

A las hadas les encanta ver su reflejo en estanques de agua natural, pero odian hacerlo por medio de espejos manufacturados. Al colocar espejos cerca de la entrada a su casa o junto a su cama, estará protegido de ellas. Para darle a los espejos un estímulo extra, dibuje un pentagrama de un extremo a otro y cárguelo de su energía.

La clásica protección conocida como "botella de bruja" puede ser específicamente orientada hacia las hadas. Las botellas de bruja son contenedores, usualmente de vidrio, que cargan tanto artículos desagradables tales como uñas, alfileres, vidrio roto, orina, sangre, sal, ceniza, o herbajes que han sido cargados y enterrados cerca de su casa. Los artículos que específicamente se usan para impedir a las hadas pueden añadirse en el lugar o con todos los demás mencionados. Una tradicional botella de bruja celta para protegerse de las hadas contiene nueve brotes

de las raíces de un fresno, o tres, cada una hecha de serbal, roble y fresno. Aún más sencilla y efectiva botella de bruja, puede hacerse usando ruda, ajo y clavo en una cama de ceniza y sal.

Sea creativo y agregue las cosas que para usted signifiquen protección, ya que realmente esas serán las cosas que lo protejan. Cargue la botella visualizando el desempeño de reflejar a las hadas que quieran entrar a su casa. Cuando sienta que ya ha absorbido tanta energía como pueda cargar, deberá enterrarla en algún lugar cerca de su casa. Es tradición enterrar la botella a la medianoche durante la luna menguante, pero siempre será la mejor ocasión cuando la protección se quiera y se necesite.

Una forma excelente de ahuyentar a las hadas de su casa es conseguir un gato. Los gatos, concebidos como uno de los símbolos familiares y compañía de las hechiceras, son psíquicamente muy sensitivos, y podrán ver y perseguir a las hadas. Por otro lado, los perros, parecen llevarse bastante bien con ellas. En algunos países, particularmente al este de Europa, se piensa que los perros blancos son familiares de las hadas.

Hay varias hierbas que la tradición trajo con instrucciones para usar contra las hadas. La reina Ginebra de las leyendas artúricas pudo haber recolectado espino blanco en Beltaine para protegerse de las hadas.

Atar ramillas de los árboles de triada mágica –roble, fresno y espino– es una protección contra las hadas siempre y cuando estén bien amarrados y los lleve consigo. Dejarlos flojos más que proteger las atraerá. Estos fajos deben atarse con hilos blancos, rojos y negros; los colores de la Triple Diosa.

Ajo o ruda colgados sobre las cunas protegerán a los bebés, y verdolaga debajo de la almohada prevendrá a las hadas de invadir sus sueños o llevarle pesadillas.

En Gales, arbustos de tojo son plantados alrededor de las casas para protección, y en Escocia, traen brezo al interior de la casa para alejar hadas y otras presencias astrales no invitadas.

En México, las curanderas (chamanes mexicanas) instruyen a las madres a dejar romero en las cunas de sus hijos, debajo de sus camas, y en los capialzados para su protección. Cargar el romero en una boda protegerá a los recién casados de las hadas y asegurará su felicidad hasta su primer aniversario.

Otras hierbas que son especialmente buenas para repeler o protegerlo de las hadas son clavo, laurel, zarzamora (que invoca la protección de la Diosa en Irlanda), muérdago (recuerde que es tóxico), azucenas, sándalo, pimienta negra (¡excelente!), olíbano (cuando es quemado como incienso), hamamelis, gaulteria y todas las demás mentas (especialmente cuando se toma el té), hierba de San Juan (muy efectiva pero muy tóxica), tilo, ajo (bien conocido por las historias de vampiros), mandrágora (un amuleto tóxico de protección usado durante siglos por las brujas) y tomates. Las hadas no entrarán a los jardines donde crecen tomates.

Reúna las hierbas protectoras en conjuntos y colóquelas alrededor de su casa, especialmente sobre puertas y ventanas, y en el área donde usualmente hace su meditación o trabajo de proyección astral. Átelos en pequeñas bolsas y llévelas consigo. Hay dos simples caminos para esto. Uno es colocando las hierbas en un pedazo liso de ropa y amarrar una cuerda ligeramente

alrededor de su apertura. El otro es cortando dos cuadrados o círculos idénticos de una pieza de fábrica y bordarlos dejando un lado o una pequeña parte abierta

Voltee la pieza hacia fuera, rellénelo con las hierbas, y borde la apertura con hilo y aguja. Asegúrese de visualizar claramente la meta en cada paso de este proceso para cargar el talismán con energía.

Las ramitas del serbal recogidas en el Beltaine y colgadas sobre puertas, casilleros y cunas, protegerán hasta el Samhain, cuando los nuevos remedios sean encontrados. En el Samhain intente colgar y secar manzanas o brezo seco en lugar de serbal.

Los arbustos de tejo son comúnmente los hogares de las hadas que no se predisponen ante los humanos. Estos venenosos arbustos –cuyas agujas han sido asociadas con la magia negativa– y sus habitantes pueden ser neutralizados atando a las espinas y en el nombre de la diosa, nueve pequeñas tiras de ropa blanca.

Si usted teme que las hadas puedan hacerle daño a su familia, remueva las plantas cartucho (lusmore) que tenga cerca de su casa, porque se conoce que estas hierbas son usadas por las hadas para producir enfermedades a los niños. También llamada dedalera, es una planta que ha perdido su nombre científico. Su nombre en inglés, probablemente provenga de la historia en la que un irlandés llamado Lusmore, fue echado de una fiesta de hadas debido a su comportamiento grosero y ruidoso. Un gesto educado es el equivalente a llevar dedaleras con laureles amarillos, también conocidas como

"sea tranquilo" (be still), misma cosa que las hadas pedían al viejo irlandés Lusmore.

El olor del caucho y piel es un hedor que la mayoría de las hadas encuentran repugnante, y permanentemente evitarán cualquier lugar donde estas cosas han sido olidas.

La sal es otro mecanismo ancestral de protección. En Europa Occidental, la sal se echaba antes que sembrar granos para evitar que las hadas las plagaran.

Amuletos de ceniza, algas y sal del mar son antiguas protecciones para no dejarse ahogar por hadas acuáticas, y también protegen el camino de los viajeros, por donde se conoce les gusta morar a este tipo de hadas. Usualmente, los marinos no se aventuran a la mar sin cargar con sus propios talismanes y amuletos. En particular, gustan de collares hechos de coral rosado que recolectan durante sus viajes.

Numerosos hechizos mágicos de protección provienen directamente de Inglaterra. Estos incluían lavarse el cabello en salvia, ponerse cenizas de una hoguera de solsticio de verano en los zapatos y amarrar una cruz hecha con ramillas de serbal sobre la puerta principal. Los ingleses también creyeron que plantar un árbol de moras les ofrecería protección. Bailarían a su alrededor durante el solsticio de verano y en las fiestas de Yule (solsticio de invierno) para convocar sus poderes protectores. La vieja canción inglesa "Aquí vamos, por el arbusto de moras" probablemente fue usada como canto para desterrar a las hadas, mientras se bailaba alrededor del árbol en sentido contrario a las manecillas del reloj.

Una de las protecciones mejor conocidas es también una de las más antiguas, y eso implica descubrir el verdadero

nombre de un hada. Retomando la historia alemana *Rumpelstilskin*, la siniestra hada que deseaba llevarse al hijo de una reina a quien anteriormente había ayudado, o el de la inglesa *Tom-Tit-Tot*, quien engañó a la hija de un molinero. Cuando las heroínas de estas historias descubrieron los nombres verdaderos de sus tormentos, la tierra se abrió y se tragó a estas hadas. La creencia de que el saber el nombre verdadero de algún hada te dará poder sobre ellas, se basa en lo más profundo de la historia pagana. Para algunos de ellos, particularmente los que llegan a cierta edad o se están iniciando, todavía es una costumbre adoptar un "nombre de oficio", y mantenerlo en secreto de los demás, con la posible excepción de su consejero de confianza. Hacia los comienzos de este siglo, tal costumbre era un uso común en muchas partes de Europa.

Si uno teme que tanto él como ella sean perseguidos por un hada o por cualquier otro espíritu dañino, cruza sobre agua corriendo. El agua actúa como elemento estabilizador y difumina el poder siniestro. Esta prescripción popular es repetida cada Noche de Brujas en el cuento de Washington Irving, *La leyenda del jinete sin cabeza.*

Se dice que los sonidos agudos especialmente los de campanas, chasquidos y aplausos lastiman los oídos del Pequeño Pueblo, y se alejarán de dichos sonidos, especialmente si se encuentran en un lugar que no sea familiar. La más reciente costumbre de tocar las campanas de una iglesia durante un funeral derivó de esa creencia. Las campanas que usan los danzantes ingleses de Morris en los tacones durante el Beltaine, también son para protegerse de las hadas, ya que es una temporada en la que se encuentran muy activas.

Justo antes del Samhain la cosecha final tiene que ser recolectada. Todo lo que se quede en el campo después de este periodo se lo llevarán hadas malévolas. Pero en dado caso que estas siniestras criaturas quisieran sorprenderte antes, se tocaban las campanas durante todo el día del 30 de octubre, el último día de cosecha, para prevenirse de las hadas invasoras hasta que concluyera el trabajo. Un ritmo "mamá ganso" refleja esta antigua tradición con las palabras, "Las ramas que se cimbran y las campanas que repican, tan alegre viene nuestra cosecha en..."

Las decorativas arpas de puerta del Medio Oriente y Escandinavia, también son campanas, y actúan como amuletos protectores de los hogares. Estos pequeños, huecos, instrumentos de cuerda son adjuntados por el lado exterior de las puertas. En sus lados frontales tiene clavijas de madera suspendidas en alambres que rebotan contra las cuerdas del arpa cuando la puerta está abierta o cerrada, y genera un sonido musical pretendiendo ahuyentar a las hadas que puedan intentar merodear cuando la puerta se encuentre abierta. Estas son reproducidas como piezas de arte folclórico que se encuentran fácilmente en tiendas estatales o en ferias de artesanías.

Arpas muy similares se construían en países celtas. Elaboradas con madera de sauce, se creía que no sólo podían verter protección para las hadas, sino también incrementaban los poderes mágicos y sexuales.

Las campanillas de viento son artículos de decoración popular en muchos hogares modernos, pero pocos entienden realmente su significado mágico. Este tipo de campanillas funcionaron en gran medida casi como el arpa de puerta. Colgada

en un lugar donde atrape al viento, las campanillas hechas de bambú, cerámica, metal, chocan ligeramente produciendo un sonido parecido al de una campana, que originalmente intentaba atemorizar a las hadas y espíritus demoniacos. Las campanillas son originarias de China, donde todavía participan en rituales y funciones mágicas.

A las hadas les encanta la leche, y la leche es frecuentemente usada como señuelo para mantenerlas alrededor. Pero si quieres desterrarlas –especialmente a las hadas que roban este líquido–, amarra la leche con castañuela (*mothan*), esta combinación las vuelve vulnerables ante los humanos. En Escocia también le llaman *moan*, la literatura fantástica de ese país tiene ejemplos como el de este fragmento de un poema titulado "Flora Scotica":

Tanto como logre preservar la castañuela
no existirá sobre la tierra
aquel que robe la leche de mi vaca

La mantequilla es otra de las comodidades que las hadas buscan de los humanos. En muchas partes de Europa se creía que las hadas eran capaces de robar o echar a perder la mantequilla si no estaba protegida durante su proceso de elaboración, especialmente si la mantequilla iba a ser empleada en una ocasión ritual. El remedio era tirar un pedazo de carbón al rojo vivo dentro de la mantequera.

Se cree que durante los periodos de Beltaine y Sabbatts en solsticio de verano, las hadas tienen mayor actividad, y mu-

chos hechizos han crecido alrededor de estas dos festividades. Las cadenas margarita se hacían en Beltaine para vestir a los niños para brindarles protección, como lo hacen las ya mencionadas campanillas en los tacones de los danzantes de Morris. También se pensaba que llevar niños y animales durante el solsticio de verano a las fogatas les daba protección especialmente a los animales, a los que su carne y leche puede ser echada a perder por las hadas.

El blanco y el oro son los colores tradicionales para la protección. Enciende velas blancas y doradas por toda tu casa mientras visualizas cómo sus tenues y brillosos círculos de luz cazan cualquier entidad dañina o desagradable que pueda merodear en las sombras de tu casa. Tal vez quieras untar con aceite protector las velas. Canela, clavo y laurel huelen delicioso, tienen increíbles energías protectoras, fáciles de encontrar y relativamente baratas. También puedes dibujar un pentagrama, una cruz de Brígida (una cruz equilátera) o cualquier otro símbolo de protección en la vela, para elevar las energías defensivas. (Por precaución, nunca, por ninguna razón desatiendas una vela.)

El petirrojo era un ave sagrada en Irlanda e Inglaterra, y ningún hada malévola podía transmutarse en su forma. De hecho, ha sido reportado que las hadas son algo temerosas a los petirrojos. Las hadas comúnmente transmutan en aves de rapiña como el cuervo o el zopilote. Para atraer petirrojos, puedes poner semillas o hacer conjuros, para que persigan vida mágica no deseada dentro de tu propiedad.

Vestirse con la ropa al revés, especialmente cuando se viaja por la noche, fue un remedio popular en la Inglaterra me-

dieval, donde se creía que un calcetín sucio debajo de la cama protegería al durmiente. Esta última noción pudo haber sido hecha por alguien muy perezoso para limpiar su habitación.



Más cosas que ver

Los anillos mágicos, estas áreas circulares de pasto verde-oscuro que se separan claramente del pasto más claro, por mucho tiempo han sido resguardos vistos como áreas sagradas, donde las hadas trazan sus círculos mágicos además de ser espacios donde bailan y lanzan plegarias. Estos también pueden ser los lugares que atrapen a los humanos en el mundo mágico. ¿El remedio? Se piensa que tirar un guante dentro del anillo hace segura la entrada a él.

Los caminos o rastros mágicos, tal como los anillos, son áreas de pasto verde, y corren en tiras sobre todo el suelo. Se cree que son los antiguos caminos en donde viajaban las hadas de tropa. En la mayor parte de Europa se creía que levantar las construcciones de una casa al cruce de cualquiera de estos caminos invocaba la mala suerte. Muchas de las casas esco-

cesas e irlandesas están diseñadas de tal forma que las puertas delantera y trasera estén directamente opuestas entre ellas, para permitir el libre paso de las hadas a través de ellas, por si acaso se construyera encima un desconocido camino.

El Pequeño Pueblo puede tirar abajo una casa en caso de que ésta se cruce por su sendero, y existen casos documentados de tales acontecimientos. Tal como los anillos mágicos, tirar un guante al cruce del camino permitirá pasar sin ser molestados a los viajeros humanos.

Escuchar la melodía de una floreciente campanilla azul significa que las hadas siniestras se aproximan. Tradicionalmente, la campanilla azul adorna los jardines de las hechiceras porque son amigables con ellas, y les advierten de cualquier clase de peligro que venga en camino. Esto fue un poco de la sabiduría folclórica que, en algún tiempo, concibió a la campanilla azul como prospecto peligroso, ya que puede ser empleada como evidencia en contra de un jardinero bajo juicio de brujas.

Las hadas que transmutan, frecuentemente cometen errores cuando cambian su forma en versiones particulares de animales y humanos. Busca esos defectos que seguramente la delatarán.

En este caso, la ventaja está trabajando de tu lado, porque cualquier criatura que viaje dentro de un reino que no sea el suyo, sólo podrá permanecer durante un breve periodo.

En general, las hadas siniestras están más activas durante el último cuarto de la luna menguante, y las hadas serviciales lo están al llegar la luna creciente. Las hadas de los interiores son amigables, mientras que las de los mares son

usualmente malévolas, un concepto que sin duda creció de los peligros de viajar por el mar. Las hadas amigables se encuentran comúnmente del Beltaine hasta el Samhain, y las malévolas del Simhain al Beltaine.

Nunca tomes una ofrenda de comida mágica o bebas mientras te encuentres en el plano astral, ya que puede ocasionarte esclavitud hacia él. Es mucho mejor si uno evita todo tipo de contacto físico, especialmente como caricias románticas o besos que te pueden llevar al cautiverio. Y nunca, jamás, bailes con las hadas en el mundo astral, no importa cuán irresistible sea su música, pues un solo baile es la muerte segura. Si alguien está bailando incontrolablemente dentro de un anillo mágico, podrá ser removido por tres amigos. De un lado, dos que sostengan al danzante, y por el otro, el tercero, el liberador, quien mantiene firmemente los pies fuera del anillo, mientras los dos empujan a su amigo, éste lo jala simultáneamente hacia fuera.

Por otro lado, la tradición fantástica nos cuenta que los pagos por rehusarse a brindar hospitalidad a un hada que está en el mundo físico son excesivos. Si te encuentras en tu propio territorio, queriendo decir mundo físico, y te ofrecen comida y bebida mágica, debes aceptarlos o arriesgarte a las consecuencias de los sentimientos de un hada desairada. Pero no esperes que un hada llegue a tu puerta trayéndote regalos. La ofrenda puede venir en formas inesperadas. Por ejemplo, si andas en busca de agua por lugares secos, lanza un deseo para encontrarla, y siéntete llevado a ello, las oportunidades son que una amigable hada recurra en tu ayuda.

La música de las hadas es hermosa, y se dice que muchas melodías ancestrales fueron regalos de las hadas, incluyendo *Aire de Londonderry*. Muchos humanos han seguido música encantada que parece venir de ningún lugar y han tropezado con los deleites de alguna banda de hadas. Muchas personas han sido deliberadamente capturadas hacia situaciones peligrosas por sonidos sumamente atractivos que demandan su atención. Si escuchas esas tentadoras melodías y deseas seguirlas, practica la precaución. No permitas que la música te persuada a permanecer en los reinos más tiempo de lo que tienes planeado.

Evita madera de roble si deseas evadir a las hadas. Este es su lugar más sagrado y único árbol y se cree que lo vigilan celosamente. La madera de roble nunca fue usada para elaborar cunas en la mayor parte de Europa, por miedo a que los niños fueran robados por las hadas en caso de dormir en una de ellas.

El folclor de la mayor parte de Europa también sostiene que el tercer encuentro con un hada, o el tercer viaje a su reino, es en el que uno debe ser particularmente precavido. Es este encuentro o viaje el que establecerá el tono de sus tratos con las hadas o su mundo por todo el tiempo. Sea extremadamente cauteloso de trampas y manipulaciones. Pero si es honesto, atrevido y sincero también puede forjar relaciones duraderas con el Pequeño Pueblo que busca.

Sobre cambios de infantes y captura de hadas

Hay dos leyendas de hadas que frecuentemente caen en la confusión, incluso para la hechicera que está capacitada de buena gana para separar el mundo astral del físico. Estas dos leyendas tratan de aquellos que fueron cambiados durante su infancia y de las trampas en el mundo de las hadas.

La creencia en estos cambios mágicos es más vieja que su registro en la historia. Básicamente, éste es un concepto que acepta que las hadas, para reforzar su acervo genético y resucitar su menguante raza, roban niños, y dejan en su casa marchitas y enfermizas hadas infantes. Este fragmento de la tradición fue probablemente una explicación al síndrome de falta de crecimiento que sigue afectando a los niños actualmente. Un niño que cae bajo este síndrome crece débil y marchito por ninguna razón aparente, hasta que posteriormente fallece.

Observando este tipo de muerte lenta que parece no dolorosa y no tener causa alguna, pudo haber sido concebida por nuestros ancestros como la misma imagen que veían cuando alguien caía hacia el reino maravilloso. Después de todo, sabían lo que era el plano astral, y sabían que era el mismo estado no doloroso, somnoliento que los llevaba hasta ahí en sueños o en trances. Y no hay duda que hay precedentes para creer esta postura, tal como la condición de que alguien que haya muerto en su sueño haya muerto también durante una experiencia etérea.

Nadie puede asegurar que el alma del infante no era llevada hacia los reinos mágicos, pero si creemos en la evolución

del alma a través de la metáfora de la reencarnación o en la individualidad del espíritu humano, esto parecería determinar cualquier aceptación de los cambios de infantes[1].

Hoy, muchos padres paganos practican la protección de los infantes. Sin embargo, lo hacen más por honrar las viejas costumbres que por protegerlos de cualquier hada real.

El folclor mundial nos ofrece innumerables caminos para proteger a los bebés del husmeo de las hadas, en donde casi todas las culturas tienen sus propios encantos que se piensa son efectivos. Éstos, usualmente involucraban nombres secretos, el uso de hierbas originarias, o fumar para purgar el área, ya que la aversión de las hadas por el humo es uno de los temas principales de la tradición en todo el mundo.

El método más popular se basa en la vieja creencia que conocer el verdadero nombre de alguien o algo provee poder sobre esa persona u objeto. Esta convicción se extendió en todo el mundo, particularmente entre los pueblos celtas, semita y polinesio. Los padres que temían a las hadas no usaban el verdadero nombre de sus hijos hasta que el niño cumplía al menos

1 Durante el cambio de siglo, hubo un caso documentado en Inglaterra que merece mencionarse. Dos hermanos, un niño y una niña, fueron encontrados por cazadores en la densidad del bosque. Eran pequeños para su edad, y su piel tenía un color verdoso inexplicable que aparentemente era muy marcado, hablaban un idioma que ningún lingüista pudo descifrar. A pesar de que fue en los comienzos del siglo xx, los niños fueron llevados inmediatamente a la aldea de Suffolk donde se esperaba que su familia los encontraría.
Cuando llegaba la comida, los niños sólo querían leche y verduras. Ningún tipo de persuasión les hacía comer otra cosa. Finalmente, se decidió que la dieta de verduras era la causante de su verdosa palidez, y una dieta basada en carnes fue ordenada. Al tiempo que se desvanecía el color verdoso en los niños, seguía comiendo carne y comenzaba su aprendizaje del idioma inglés. Sin embargo, muchos pobladores los seguían viendo con suspicacia y precaución, muy seguros de que estos niños eran hadas que habían escapado de algún modo a su destino. Mientras haya suficientes lagunas en la historia sobre las que se pudieran ofrecer diversas explicaciones lógicas y científicas de lo sucedido en Suffolk, no es más que un interesante relato que considerar.

los tres años, o incluso hasta los cinco, en donde se pensaba que hasta ese punto había pasado el peligro.

Colocar ajo o semillas de hinojo es un remedio empleado en el área mediterránea, y colocar acero debajo de la cama es una práctica de Europa Occidental.

Más numerosos en el folclor son los métodos para causar que las criaturas suplantadas abandonen el cuerpo de un niño y se sustituyan por las propias. La mayoría de estas técnicas son muy peligrosas, y definitivamente constituyen abuso infantil por los estándares de la actualidad. En la antigüedad muchos niños murieron debido a que adaptaron prácticas de ese tipo, con el fin de expulsar hadas suplantadoras. Estas prácticas son presentadas en este libro por interés histórico, y nunca deben intentarse, bajo ninguna circunstancia:

Llenar la habitación del bebé con humo.
Permitir que el bebé fume desde una pipa.
Permitir que el hada muera de hambre.
Rete al hada a dejar al cuerpo del niño picándolo con una aguja, especialmente una hecha de acero. En Rusia y Europa Occidental las guadañas de metal eran usadas con este propósito.
Dar de tomar al niño a la media noche la sangre de una gallina.
Persuadirla a hablar en su lengua mágica originaria.
Arrojar al niño a la chimenea, o sostenerlo sobre el fuego de la estufa.
Provocarle estornudo tres veces consecutivas.
Rehusarle comer verduras o lácteos, alimentándolo únicamente con carne.

Amarrar un listón rojo con una pluma blanca y el pelo de un gato negro a manera de collar, para que el niño lo vista durante un año. (Si le llama la atención esta idea, entonces cuelgue el listón en el cuarto del niño. !*Por ninguna razón pongas algo alrededor del cuello del niño*¡)

La otra leyenda mágica, es la que cuenta sobre la captura de hombres en el reino mágico. Mientras se está en el mundo astral, acciones tales como aceptar comida y bebida o bailar con el Pequeño Pueblo eran concebidos como métodos para capturar humanos dentro de ese mundo.

La idea acerca de este tipo de trampas puede simplemente ser una metáfora del empeoramiento del fenómeno astral conocido como distorsión temporal. El mundo astral se coloca fuera de las fronteras normales del mundo físico, y es un hecho de la física moderna que el tiempo no exista fuera de nuestro universo. El tiempo no tiene ningún significado en el mundo astral, tal como quienes han descubierto que, tras haber meditado, piensan que han pasado sólo unos cuántos minutos, y al despertar se encuentran con que ha transcurrido una hora o más. Aceptar comida y bebida, o unirse al baile una vez que nos encontramos en el plano astral parecen empeorar tal efecto. La razón puede ser tan simple como estar pasándola muy bien para retirarse. Algunos han experimentado o leído de personas que se han quedado atoradas en el plano astral, e incapacitadas para regresar a sus cuerpos. En realidad, esto no sucede debido a que nunca estamos fuera de nuestro cuerpo, sólo tu conciencia está en otra parte, y desde que ella está controlada por ti, siempre

tienes opciones dónde llevarla. Estar atorado "fuera" es meramente una metáfora para un bloqueo mental causado por nuestros miedos, un bloqueo que casi siempre puede sobrellevarse por medio de la relajación, pensándose de vuelta en uno mismo, de la misma forma en la que obligas a tu mente a despertar de un mal sueño.

Para aquellos que tienen un miedo sincero de no poder manejar una situación como éstas, les sugiero que practiquen la proyección en compañía de un amigo. Si manifestaras la incapacidad para regresar, lo único que hará tu amigo es decir "pasa", y enseguida estarás de vuelta con él o ella. Esto se hace dirigiéndonos verbalmente hacia la persona atorada, y avisándole que estás por llegar siguiendo su camino y que ahora observas lo individual. Pide a la persona que tome tu mano y luego "regresa". Este método es empleado por hipnotistas en casos con personas que permanecen bajo los efectos de sus trances. Virtualmente es cien por ciento efectivo.



Conjuros de protección

La historia pagana está plagada de rituales de protección, y aún hoy empleamos costumbres similares, para incrementar la barrera psíquica que levantamos alrededor de nosotros mismos y de nuestras casas.

Generalmente, los rituales de protección son sencillos. La única cosa que se necesita de la hechicera es una pesada inversión de energía personal. El método más simple es prender inciensos que tradicionalmente se emplean para protección, tales como olíbano, albahaca, pimienta, sándalo, canela o clavo, dentro de cada habitación de la casa. Mientras se llena tu casa de este humo, visualiza la energía negativa así como la neutralización y eliminación de las entidades no deseadas. Observa que el humo del incienso literalmente las empuja fuera. Mientras tanto, puedes invocar algo como esto:

Por medio de este humo y mi voluntad,
la paz y seguridad existan donde arraigo.
Ningún ser astral ni mágico poblador...
puede entrar donde estas palabras se han mencionado.

Otro método puede ser visualizar un halo de luz blanco-dorada brillando alrededor de tu casa. Piense en ella como la luz de las deidades que hace un escudo impenetrable y repele cualquier ser negativo con el que haga contacto. Después, elabore mentalmente un pentagrama, la estrella de cinco picos que

simboliza el paganismo, en cada lado de su casa. Visualice cada uno como una luz blanco-azulosa, el mismo color de su círculo mágico. De hecho, las personas psíquicas, lo suficientemente sensibles para ver la energía de estos círculos y pentagramas, reportan que ése es el color en el que aparecen. Y siempre perciben cada pentagrama con el ápice apuntando hacia arriba. El pentagrama es el antiguo símbolo del espíritu sobre la materia, y la versión invertida ha sido adoptada y pervertida por personas en caminos muy negativos.

Haz realidad todas estas visualizaciones, y obsérvalas palpitar con energía protectora. Es una buena idea renovar estas barreras energéticas por lo menos una vez al mes. Hacer esto en la luna nueva es una buena forma de recordarlo.

También puedes amarrar pequeñas bolsas de hierbas en círculos de tejidos dorado y blanco, y colocar discretamente en las esquinas de tu casa. Usa clavo, hoja de laurel, bellota, olíbano, ajo, canela, valeriana, albahaca, zarzamora, menta, pimienta, sándalo, ceniza, espinas de cactus, espinas de pino, lavanda, mandrágora (tóxica), hiniesta, brezo y serbal. Mientras coloca cada hierba en la bolsa y procede a amarrarla, visualice las hierbas negando cualquier ser mágico que intente entrar a su casa. Recuerde que la visualización y el deseo son los elementos clave para una magia exitosa.
Mientras cuelga sus bolsas repita un conjuro como este:

Bolsa de tejido, hierba y roble.
Mientras colgada, cuelga a los siniestros hasta ahogarlos.

Puedes crear tus propios conjuros con cualquiera de los métodos de protección anteriores, cargándolos con su energía y ofreciéndoles rituales. El final de este libro contiene un resumen detallado para la elaboración de conjuros.



Exorcismo de hadas

Ocasionalmente, las hechiceras pueden llegar a sentir que sus rituales de protección no son lo suficientemente fuertes y se sienten acosadas por los seres astrales. Éstas criaturas son naturalmente rechazadas por las energías producidas durante un conjuro o ritual. Usualmente se marchan cuando el círculo se ha asentado, pero ocasionalmente pueden mantenerse merodeando. Cualquiera que haya experimentado una invasión como esta sabe que puede ser muy desconcertante. Se llega a ver corriendo a estas criaturas, cruzando por la habitación hasta

salirse completamente fuera de su vista, asustan a las mascotas y huyen de ellas, y quieren meterse en su vida en los momentos más inoportunos, por ejemplo cuando está tomando un baño. Alguna vez tuve un invasor que estaba frenéticamente atraído a mi aspiradora. La única respuesta para tratar con estos seres, incluidas las hadas, es practicarles un exorcismo para desterrarlas fuera de casa y del mundo mental.

Los rituales de exorcismo o destierro difieren de los de protección porque para mantener a salvo casa e integridad, hay que prevenir que alguno de estos seres ingrese. En los exorcismos, los seres están ahí y necesitas deshacerte de ellos.

Afortunadamente, tanto para el buscador de hadas como para el viajero de sus reinos existe mucha tradición sobre cómo desterrar de su casa a las hadas malévolas.

Recuerda nuevamente que nosotros, como paganos modernos tenemos que descifrar el mensaje oculto en esta tradición. En muchos casos hablamos de actos astrales o con formas de ideas más que cuestiones físicas. Sólo tú puedes decidir cuál es la que más conviene. Generalmente, los conjuros para disipar la negatividad no son tan efectivos contra la gente pequeña, a menos que el conjuro solicite especialmente la protección de ambas fuentes, tanto la física como la psíquica. Aunque toda energía mágica debe, antes de su regreso, pasar primero por el reino astral, ninguna excepto la magia de las hadas se origina ahí. En caso de solicitar protección para ambos mundos estarás duplicando tus posibilidades de tener éxito. Si no empleas palabras o encantos en tus actos de destierro, asegúrate de visualizar esta doble protección. Algunas hechiceras prefieren

elaborar este tipo de rituales tanto en el mundo físico como en el psíquico, sólo para asegurarse que todas las bases estarán a salvo.

Si se aparece un hada que no vive contigo y que no deseas que ande merodeando, siempre puedes hacer que se vaya cantando esta rima infantil que en realidad es un antiguo conjuro para el destierro de hadas:

Mariquita, mariquita,
desaparece de mi vivienda.
Tu casa está en llamas
y tus hijos han partido.

Las varitas de avellana desterrarán a las hadas. Las leyendas irlandesas sostienen que fue un asta de madera de avellano la que San Patricio usó para sacar las serpientes fuera de Irlanda. Carga la varita de habitación a habitación, ondéala en dirección contraria a las manecillas del reloj y di algo como esto:

Por ondear esta varita,
el Pueblo Pequeño ahora se irá.
En los planos terrestre y mental,
no más hadas habré de encontrar.

También puedes intentarlo con varitas de un roble, sauce o pino, si es que la varita de avellano no está disponible. Lo único que se debe tomar en cuenta es que la varita tiene que ser cortada en el Beltaine.

El olíbano es un excelente incienso para desterrar, y es fácil de encontrar bajo las formas de bastón o piña en muchas tiendas de importación y regalos. Por siglos, esta hierba ha sido empleada en el Medio Oriente y la India para desterrar influencias negativas y levantar vibraciones positivas. Tal como con la varita, toma el incienso prendido de habitación a habitación y las hadas se irán. Mientras tanto, puedes cantar algo como esto para ayudar a enfocar tu energía.

Al abandonar mis sueños y mi tierra,
gente pequeña de mi mente y corazón ha partido,
mientras relleno este lugar con fragancia de madera,
por mi bien la gente pequeña habrá desaparecido.

Alimentar a las hadas de una cáscara de huevo, es un método francés para ganar el control sobre ellas. Una vez que el hada haya tomado de la cáscara, obedecerá cuando se le pida marcharse.

En Escocia se cree que las varitas de fresno otorgan poderes sobre las hadas para luego correrlas.

Si has estado colocando comida fuera de tu casa para seducir a las hadas y así atraerlas, inténtalo poniendo pimienta en la comida. Se dice que esto manda a las hadas muy lejos de una propiedad. Por supuesto que se enojarán tan pronto como el sabor de la pimienta entre en sus bocas, y probablemente regresen clamando venganza, por lo que debe fortificar con extra protección para usted y para su casa.

Si logras atraerlas hacia anillos metálicos desparecerán para siempre, por lo menos de tu vista. En este caso, los anillos

actúan como círculos mágicos que protegen a las hechiceras y a los magos durante los rituales. Pero los celtas nos advierten que usar anillos de oro o plata para este experimento o magia puede ser contraproducente. Justo por eso no es un conjuro, pero en este caso, probablemente sea una buena práctica para seguir la sabiduría ancestral.

El tornado invertido de luz blanca es mi creación para desterrar cualquier cosa no deseada que ande merodeando propiedades, y también es efectivo si se usa con las hadas. La forma en la que funciona permite encontrar un lugar en el que se pueda tener al menos 15 ó 20 minutos de absoluta paz y quietud. Hay que recostarse boca arriba, cerrar los ojos, relajarse lo más que se pueda. Después, habrá que recurrir a todas las reservas de poder para que convoquen en las alturas un tornado invertido, lo suficientemente grande para cubrir la totalidad de la propiedad. Debes girar en sentido contrario a las manecillas del reloj. Esta es la trayectoria a la que los paganos recurrían para desterrar o disminuir a estos seres. (Si en alguna ocasión se olvida qué dirección seguir, basta con sólo imaginar el movimiento destructivo de las tormentas ciclónicas vistas al radar.)

Observa cómo crece tu energía, y cómo su vértice reúne energía y fuerza. Mientras desciende a tu casa, hay que reunir con poderosa succión a todas las influencias negativas e invitados no deseados. Podrás ver cómo se atoran en el tornado conforme desciende lentamente hacia tu casa, hasta llegar al suelo en donde libera sin daño alguno las cosas que se llevó durante su acción.

Nuevamente observa cómo se levanta limpio y fresco para barrer por una segunda ocasión tu hogar. Presta atención a la forma en que saca de raíz todas las energías e invitados no deseados, que escondidos tras el primer paso del tornado, logran ser succionados en el segundo intento con destino al centro de la tierra.

Ejecuta esta acción una vez más. El número tres es en mi tradición, un número de conclusión, y no hay conjuro que se de por terminado hasta que se haya ejecutado en tres ocasiones.

Los nativos americanos de la región norte-centro, usaban raíces de peonía para exorcizar a las entidades desagradables, incluyendo esos seres que aparentaban ser la versión americana de las hadas. Quema las raíces a manera de incienso o crea una varita con los tallos de la planta para desterrar a las hadas. Después, entierra la planta usada en el ritual, y carga con una fresca para renovar la protección.

Una ceremonia de exorcismo más ritualizado puede involucrar las herramientas elementales de la tradición que en realidad no son del todo paganas, a excepción de las adaptaciones que vinieron a nosotros a través de ceremonias mágicas durante el ocaso de la Edad Media. Para hacer este ritual vas a necesitar incienso protector, una vela (de cualquier color, pero blanco y oro será lo más adecuado), una piedra o tazón de sal, y una copa o cáliz de cualquier tipo.

Estas cuatro herramientas representan los cuatro elementos de la alquimia: agua, aire, tierra y fuego, que los paganos consideran como los bloques elementales para construir toda materia. Y desde que las hadas son seres elementales, este ritual puede actuar en su forma más básica para ahuyentarlas.

En el centro de tu casa, o tan cerca como pueda acercarse, coloca un altar. Para esto puedes usar cualquier cosa, desde una tabla hasta una plataforma, una caja o una pila de libros. Se requiere lo suficientemente alto para que te sea cómodo alcanzar todas tus herramientas estando de pie. Si aún no cuentas con herramientas rituales, puedes improvisarlas. Enjuágalas un poco y llénalas de humo para purificarlas. Una vez más, deja que el agua y el humo hagan su trabajo. Lo importante es que visualices que tus herramientas están siendo liberadas y limpiadas de cualquier otra vibración e influencia psíquica con la que pudieron haber tenido contacto.

Coloca tus herramientas en el altar de acuerdo con sus direcciones tradicionales. La copa (representa el agua) hacia el oeste y la piedra o sal (representantes de la tierra) hacia el norte. El incienso (representa el aire) hacia el este y la vela (representante del fuego) hacia el sur. Tu propia tradición puede tener una pequeña variación con el este y el sur. Está perfecto, incluso promuevo que se use una varita o una daga tipo Athame para cualquiera de estas direcciones, si eso es lo que se está acostumbrado a realizar. Modifica las palabras de poder para satisfacer tus necesidades.

Tradicionalmente, las campanas han sido accesorios de altares y definitivamente deben permanecer fuera durante el ritual, ya que basta su presencia para separar a seres no deseados.

Por protección, también será necesario dibujar un círculo a tu alrededor. Si nunca has trazado uno, es tan simple como usar la mente al soñar despierto. Pero no pierdas el rumbo pensando que el círculo no está realmente ahí, porque de hecho, sí

lo está. Su fuerte energía protectora mantendrá dentro tanto tu energía contenida hasta que estés lista para usarla, como también mantendrá fuera a otras energías y entidades negativas.

Para trazar un círculo se puede usar virtualmente cualquier clase de herramienta, pero la que comúnmente se escoge es la varita, la daga o la espada, incluso el propio dedo índice, que simboliza el poder proyectado y diseccionado. Empezando en cualquier punto que escojas, traza un círculo alrededor tuyo y de tu altar mientras permaneces dentro de él, moviéndote de izquierda a derecha conforme a las manecillas del reloj.

Puedes empezar el cuerpo de este ritual en cualquier dirección, y nuevamente será dictaminado por tu tradición. Las siguientes palabras para cargarnos de poder empiezan en el oeste porque ahí es donde mi tradición usualmente comienza los rituales.

Parada enfrente de tu altar por el lado oeste, en tu mano de poder (tu mano dominante) levanta la taza por arriba de tu cabeza. Comienza a sentir cómo el poder que está levantando rellena el círculo, siéntelo radiando fuera de la taza como un rayo nítido de poder, de inagotable energía. Menciona:

Taza de agua y Oeste, destierren de este lugar toda criatura de agua.
Y espíritus que se osan entrar aquí, donde no están invitados.
Todo aquel que invada mi morada y mis sueños ahora se irá.
Ahoguen sus poderes para dañar. Llévenlos lejos de este lugar.

(Nota: las palabras "mi morada y mis sueños" son meramente una forma poética de protegerse con el conjuro de invasores en el mundo físico como en el astral.)

Mientras sigues sosteniendo la taza, camina en contra de las manecillas del reloj (la dirección tradicional para desterrar la magia) alrededor del altar, todo mientras sientes la energía de la taza y de tu ser, hay que construir y empujar los perímetros del círculo, resaltando el deseo de expulsar y desterrar a la gente pequeña. Cuando nuevamente alcances tu punto de inicio, coloca la taza en el lugar que originalmente ocupa en tu altar.

Muévete al norte. Toma la piedra o el tazón de sal en tu mano de poder y levántala tan alto como puedas por arriba de tu cabeza. Nuevamente siente las energías construidas alrededor y menciona:

Tazón de sal de la tierra y Norte,
destierren de este lugar toda criatura de tierra
Y espíritus que osan entrar aquí, donde no están invitados.
Todo aquel que invada mi morada y mis sueños ahora se irá.
Entierren su poder para hacer daño. Llévenlos lejos de este lugar.

Camina alrededor del altar en sentido contrario a las manecillas del reloj, mientras visualizas la energía queriendo desarrollar tu trabajo, ansiosa por ser liberada. Cuando alcances tu punto inicial, coloca la piedra o el tazón de sal en el lugar que originalmente ocupa en tu altar.

Ahora muévete al este y levanta el incienso con tu mano de poder lo más alto que puedas por encima de tu cabeza.

Incienso del aire y Este, destierren de este lugar a toda criatura de aire.
Y espíritus que osan entrar aquí, donde no están invitados.

Todo aquel que invada mi morada y mis sueños ahora se irá.
Vuela su poder para hacer daño. Llévenlos lejos de este lugar.

Camina alrededor del altar en sentido contrario a las manecillas del reloj mientras sostienes el incienso, y cuando regreses a tu punto inicial, baja el incienso de lo alto. Hasta ahora no deberás tener ningún problema en visualizar el poder en tu círculo. Deberá crujir en el aire de tu alrededor con una electricidad tangible, como cabello seco en un noche de invierno.

Muévete al sur y levanta la vela, el objeto final con tu mano de poder y sobre tu cabeza (ten cuidado con la cera que cae). Siente cómo incrementa tu poder con la fuerza apenas contenida:

Vela de fuego y Sur, destierren de este lugar a toda criatura de fuego,
Y espíritus que osan entrar aquí, donde no están invitados.
Todo aquel que invada mi morada y mis sueños ahora se irá.
Quema su poder para hacer daño. Llévenlo lejos de este lugar.

Camina por última vez, en sentido contrario las manecillas del reloj alrededor del círculo. Cuando vuelvas al punto inicial, coloca la vela en su lugar.

Recoge la campana y repica fuerte unos instantes, permitiendo que corra y aleje a cualquier hada que ande merodeando. Puedes caminar alrededor del perímetro de tu círculo haciéndola sonar. Cuando termines, colócala en su lugar.

Permanece quieto un momento frente a tu altar y siente su poder mientras contienes y controlas la pulsante energía sobre ti. Estás a punto de liberarla para que haga su trabajo.

Cuando lo hagas, debes visualizarla lista para actuar sobre el círculo, como una explosión, precipitándose hacia tu casa, dibujando, enterrando, volando y quemando todas las entidades. Observa cómo son arrojadas lejos de ti. Comprende que se han ido; tanto tu casa como tus viajes astrales están a salvo de esas criaturas.

Para prevenir una nueva infestación de tu casa y proyecciones astrales, es necesario seguir al pie de la letra todos los exorcismos con dosis seguras de incremento en la protección.

Después de conlcuir el ritual de destierro, no vuelvas a pensar sobre entidades o energías negativas, ya que es la forma en que roban la clase de energía que ellos realmente necesitan para vivir. Si en algún momento tienes sentimientos contra ellos, no te preocupes. Pronuncia fuertemente la palabra "vete". Y repítelo con el mismo tono de voz con el que le hablarías a un fastidioso hermano menor. Y como tal, si la energía negativa decide querer sacarte de tus casillas, entonces no tendrá ningún caso seguirle el juego.



Meditación guiada hacia el reino mágico

La siguiente meditación guiada (para usarse después de haber leído los capítulos 3 y 4) tiene la finalidad de ayudarte a alcanzar el plano astral conocido como reino mágico o Reino de las hadas. Es un texto franco que induce a la relajación, te lleva al plano astral o interior, y te regresa a tu estado normal de conciencia.

Esta meditación puede ser leída para uno mismo, aunque despierto tendrá un poco menos de éxito, pero funcionará mejor si es grabada o leída por alguna otra hechicera, para que te concentres completamente en los pensamientos dentro y fuera. La idea es sumergirse lo más profundo posible en el mundo astral, no es imposible hacerlo con los ojos abiertos, pero es significativamente más difícil.

La primera parte de esta meditación es una inducción diseñada para disminuir y focalizar la actividad cerebral. La profundidad que se alcance en el trance mientras se mantiene la habilidad de pensar conscientemente y reaccionar, será más efectivo el contacto mágico (o cualquier otro plano). Hay que tener en mente que mi método de inducción de estado alterado es sólo una de muchas técnicas igual de efectivas. Si tienes un método predilecto para inducir estos estados, siéntete libre de sustituir mis métodos por los tuyos. En la mayoría de los casos esto último funciona mejor, porque tu subconsciente ya está preparado para trabajar con ese método particular.

No importa qué método escojas para entrar al reino mágico, debes tomar el mismo camino para salir, trazando nueva-

mente cada uno de tus pasos. La conciencia, que estará junto a ti a lo largo del viaje, tiene una desesperada necesidad para el orden y la lógica, y estarás más feliz si sigues por ese mismo camino ida y vuelta. La meditación escrita en este libro proveerá esa continuidad.

En el cuerpo principal de esta meditación, conocerá diferentes tipos de hadas, todas ellas amigables, o por lo menos con aceptación hacia los humanos. Han sido escogidas del folclor celta y anglo porque son las más fáciles de comprender para la gente occidental.

La excursión te lleva por los cuatro rincones del reino mágico, en la búsqueda por la escurridiza vasija de oro. Los gnomos y sus vasijas son leyendas bien conocidas tanto fuera como dentro de Irlanda. Sólo hay unas cuantas personas, incluso en estos tiempos modernos, que no han escuchado que si son capaces de capturar a uno de estos resbaladizos embusteros, éstos les darán la vasija de oro y tres deseos.

La vasija es un caldero, el cual simboliza la muerte y el renacimiento, la diosa y el logro espiritual. Las personas del mundo contemporáneo guiadas por la avaricia piensan equivocadamente que nosotros buscamos el caldero para beneficiarnos de su contenido. El caldero de oro era buscado por nuestros ancestros paganos porque la persona que lo encontrara tendría acceso a los poderes de la diosa, sobre la vida y la muerte. Esta es la apelación del caldero, y para nosotros los paganos, permanece hasta hoy de la misma manera. Aquellos que, en un estado alterado, pudieran encontrar este caldero/vasija deberán sentirse afortunados porque precisamente simboliza

eso, fortuna, incluso si sólo por un momento pudieron conectarse con los poderes de la diosa universal; buscados a lo largo de siglos por los humanos no sólo como el caldero del gnomo, sino también bajo la forma de la tradición artúrica del Santo Grial. Arquetípicamente representa un alto nivel de logro espiritual, legitimado por cualquiera de las leyes, en el entendimiento de las doctrinas de la reencarnación y debería señalar a la persona que lo busca, que es su mente la que se ha movido más allá de lo mundano, hasta el punto en donde la persona se preocupa y comprende la humanidad, así como sus grandes asuntos.

Si en algún momento de la meditación guiada comienzas a sentirte incómodo, nervioso o atemorizado, intenta incrementar la protección alrededor de tu cuerpo físico con una intensa luz blanco-dorada de energía. La llave es trabajar a través de cada bloqueo y cada miedo, entendiendo que tu búsqueda es más importante que cualquier preocupación manufacturada por la mente humana. Si aún no estás cómodo, probablemente sea mejor regresar al estado normal de conciencia despierta, o como algunos dirían "regresar a tu cuerpo". Entonces deberás analizar qué fue lo que perturbó tu concentración para volverlo a intentar posteriormente.

Tú tendrás el control a lo largo de todo el viaje, y completamente habilitado para regresar a tu estado normal de conciencia en el momento que quieras. Las palabras para despertar se darán en la inducción.

Te recordamos que las reglas de hospitalidad en el reino mágico incluyen no aceptar cualquier tipo de bebida o comida,

bailar con ellas durante el jolgorio. Recuerda también que las hadas odian las muestras exageradas de gratitud y demandan respeto. En la mitad del siglo XIX, el folclorista Thomas Keightley escribió un libro llamado *Mitología mágica*, en donde establece que las hadas están vinculadas a una regla que les dicta intercambiar cualquier artículo que les solicites, por alguno tuyo que tenga un valor parecido. Ten cuidado con esto último, recuerda que en el mejor de los casos, estos regalos serán espirituales, puesto que los objetos inanimados no pueden viajar de un plano de existencia a otro.

Antes de comenzar este viaje necesitarás encontrar un lugar en donde no seas molestado. La mayoría de las hechiceras tienen un sitio donde acudir para practicar meditaciones, proyecciones astrales y conjuros. Si no tienes un lugar como este, es tiempo que elijas uno. La mejor opción es un lugar cómodo y en la soledad de tu casa. Tal vez prefieras estar acostado o sentado. Si decides acostarte, asegúrate de estar despierto durante todo el ejercicio. Quedarse dormido no causará ningún efecto dañino, pero tu conciencia perderá todos los beneficios del ejercicio para el plano interior, aunque tu subconsciente probablemente continuará hasta el final de la meditación.

Si lo deseas, puedes quemar incienso o poner música new age, música suave para un ambiente idóneo. Estas cuestiones ayudan a la concentración y ciertamente son un apoyo para ahogar los ruidos y olores del mundo común.

También necesitarás traer contigo algún símbolo de protección psíquica. Esta es una práctica común en casi todas las tradiciones cuando se prepara el trabajo psíquico. La

protección puede ser un talismán, como por ejemplo, alguna joya con forma pentagonal o hierbas amarradas en un colorido bolsillo. Haz cualquier señal, un elemento protector para ti. Más visualizaciones de este tipo serán provistas en el texto de meditación.

Un ejemplo efectivo de talismán protector, sería amarrar tres hierbas protectoras o piedras en un pedazo de tela blanco o dorado. Elige tres hierbas que contengan energías protectoras. Algunas sugerencias son: canela, tomillo, hisopo, cardo, brezo, valeriana, laurel, zarzamora, menta, pimienta, sándalo, olíbano, bellota, romero, oro, cuarzo y pirita. Puedes sustituir la hierba de San Juan por cualquiera de estas hierbas. Esta hierba protege a los viajeros durante el viaje astral. Una vez hecho lo anterior, cuélguese el talismán visualizando claramente la protección.

Conforme ligues las hierbas dentro de la bolsa (revisa el capítulo anterior para que conozcas más ideas sobre cómo amarrar una bolsa de este tipo), asegúrate de mantener siempre la visualización. Mientras haces esto, tal vez podrías cantar un conjuro que ayudará a la concentración. Intenta algo como esto:

Hechizo de tierra, piedras y hierbas
Resguarden mi hogar y protéjanme

También puedes hacer un conjuro específicamente relacionado con el viaje astral:

Hechizo protector de resplandeciente energía
Mientras ande en la noche serás mi vigía.

Si ninguno de estos métodos te satisface, revisa el capítulo cuatro para buscar más ideas sobre protección mágica.

Haremos una pequeña pausa a la mitad del texto mientras tú te encaminas hacia un augurio que –con un poco de suerte– te dará una indicación del estado que guarda tu crecimiento espiritual o algún otro comentario sobre el camino que estás tomando. Esta información vendrá hacia ti bajo diversas formas. Tal vez observes cómo se aclara un escenario completo, o te comunique con otras entidades, o verás símbolos que únicamente tu podrás interpretar. Conserva tu mente abierta para considerar la forma en cómo recibe estos mensajes o de lo contrario, corres el riesgo de ignorar una importante pieza de conocimiento.

El fragmento de este augurio o presagio, se deberá realizar con al menos cinco minutos de silencio ininterrumpido. Si terminas antes de que culmine este tiempo, permanece sentado en silencio y reflexiona en la información que has recibido hasta que la voz de tu lector lo traslade al largo viaje. Estos fragmentos serán marcados entre paréntesis, igual que lo harán otros apartados del texto. Estos serán indicaciones para el lector y no deben ser leídos en voz alta.

El Reino de las hadas es un sitio seductor, tal como dirían quienes se han aventurado por sus rincones. De todos los mundos astrales que visites, el Reino de las hadas será el que más te cueste abandonar, y el más tentador para regresar.
Pero ten en mente que las hadas son criaturas notoriamente caprichosas, algunas de ellas son muy traviesas, y otras no son del todo afines a los humanos. Ningún daño vendrá hacia ti mien-

tras te apoyes en el camino guiado. Las hadas que conocerás en esta meditación no son malévolas, aunque en algunas ocasiones puedan parecer indiferentes.

La segunda mitad del texto, El rey enano, te ofrecerá la oportunidad de abandonar el Reino de las hadas en cualquier momento que lo desees. La decisión será siempre tuya. Hasta este punto, algunas personas sienten que han asimilado tanto como han podido o debido, deseando emprender el camino de regreso. Otras se mantienen entusiastas para seguir adelante. Si hasta este punto –o en cualquier otro que se le presente– decides regresar, probablemente te sientas forzado a completar la meditación más tarde. El Reino de las hadas es un lugar seductor, y puede ser la fuente principal del proverbio escocés "No hay camino de vuelta para aquellos que entren al reino mágico. Uno debe continuar a lo largo y por todo el camino."

Hasta este punto te adentrarás hacia los oscuros alcances del Reino de las hadas, el área custodiada por la Diosa Bruja. Algunos ocultistas sugieren que lo mejor es evitar este tipo de imágenes, pero eso sólo perpetua el mito acerca de las mujeres ancianas, en donde de alguna manera son repulsivas y peligrosas. La bruja es parte de la triple diosa y para obtener de ella sabiduría y amor, es importante ser tan comprensivo como conocedor de las formas en las que se quiere a una madre o una doncella. Todas ellas son parte de una totalidad, y nosotros debemos explorar cada una si queremos convertirnos en ésta.

Una vez que te sientas cómodo con la aventura hacia el Reino de las hadas, intenta agregar, restar o modificar esta meditación hacia nuevo rumbos. Incorpora lugares en donde

puedas pararte a ejecutar rituales o pronósticos, o donde puedas contactar otros tipos de formas mágicas. Después intenta aventurarte fuera de tu propio Reino Mágico, y observa a quién puedes conocer y qué puedes o te pueden enseñar. Antes de hacer esto, mantén lista tu protección y confía en que estás capacitado para regresar a tu estado normal de conciencia sin ninguna ayuda o vacilación.

Con la práctica, aprenderás que rápidamente puedes encontrar algo o alguien en este reino. Todo lo que tienes que hacer es preguntar –o preguntarte– si tu persona estará en presencia de aquellos a quienes buscas. Como vimos al principio, si te encuentras con un hada con quien no deseas tener contacto, salúdala con la cabeza y continúa tu camino. No hay razón para tener miedo. Recuerda que tú tienes el control.

Esta meditación guiada sólo es para indicar que las posibilidades en el reino mágico son literalmente infinitas.

Pronunciación de las palabras para la meditación.

Palabra	Pronunciación en inglés	Pronunciación castellanizada
Gruagach	Grez-g'ac	Grizg-ac
Bealtaine	Beel-teen	Biil-tin
Samhain	Sah-vain	Sahv-ain
Cead Mile Failte	Kee-ah meel-ay felt-chay	Kiah milei-Feltchei
Beanshide	Ban-shee	Banshi
Satyr	Sait-er	Sátiro
Lughnasadh	Loo-nah-sah	Lunasaj



Cierra los ojos y comienza una respiración rítmica y profunda. Calma tus pensamientos. Reposa tu mente. Centra tu espíritu y siente cómo comienza a relajarse tu cuerpo. Relájate y déjate ir. Focalízate dentro, siendo disparado fuera del mundo físico. Estás relajando tu mente, tu cuerpo, yendo hacia el interior.

Con cada aliento que dibujas, tu mente desacelera cada vez más y más, cayendo hacia el interior. Cayendo, cayendo, yendo hacia el interior, alcanzando todo aquello que se encuentre al exterior. Cada vez más despacio. Cada vez más profundo hacia tu propio ser. Despacio y profundo. Continúa en la relajación.

Inhala profundamente –tanto aire como puedas retener (pausa). Retenlo (pausa). Ahora exhala muy lentamente, siente cómo se relaja tu cuerpo mientras se escurren todas tus tensiones, y te relajas todavía más. Tu mente está serena y tu espíritu en paz.

Inhala nuevamente, esta vez más profundo. Retenlo por algunos segundos (pausa). Ahora exhala muy, muy lentamente. Todas las tensiones de tu cuerpo físico desaparecen. Estás relajado y desatendiendo cada vez más la conciencia de tu forma física.

Una vez más –inhala tan profundo como lo puedas retener y retenlo (pausa). Ahora exhala, despacio, permitiendo que la última retención de tu conciencia física se resbale junto

con ésta. Tu mente está tranquila y reflexiva, tu mente quieta y relajada. Libéralas a todas. Relájate, ve más profundo.

Mientras esta última respiración deja tu cuerpo notarás un hormigueo, es energía en lo más profundo de ti. No es un remanente de las tensiones físicas que comenzarían a removerte de la meditación, sino una energía que es nueva y emocionante, como encendida por una fuente divina. De pronto empiezas a sentirte rodeado de esta energía. Es la energía protectora de los dioses que envuelven tu cuerpo en un huevo de luz dorada que vibra y resplandece sobre ti, como besado por el sol o bendito por la luna llena. Este huevo protector nació de la divinidad que siempre ha estado dentro de ti y nunca te abandonará. Y en tiempos de estrés o miedo brillará más. Se fortalecerán sus defensas. Es bien sabido y lejos de alcanzar. Protegerá tu cuerpo inerte mientras viajas a los reinos mágicos, y también acompañará a esa parte de ti que está lista para partir. Te cuidará y defenderá.

No tienes miedo porque sabes que siempre tienes el control. Sabes que si por alguna razón desearas regresar a tu cuerpo y tu estado normal de conciencia, lo podrás hacer diciendo las palabras "estoy en casa." Las palabras "estoy en casa" le dirán tanto a tu consciente como a tu subconsciente, que deseas regresar inmediatamente a tu estado normal –y sucederá al instante. Entonces podrás abrir los ojos e ir a la cotidianidad de tu vida sin daño alguno. Las palabras "estoy en casa" siempre te llevarán a casa.

Estás relajado y no tienes miedos, preocupaciones, nada fuera de tu meta. Siéntete relajado y ve más profun-

do...más profundo...más profundo hacia el estado de meditación. Siente cómo te sumerges –te hundes tan profundamente que sientes poder volar. Tan profundo que sabes que no estarás atado al mundo físico por mucho tiempo. Nunca te habías sentido tan relajado ni con tanta paz.

Ahora vuélvete inconsciente de tu forma física. Comprende por un último momento que es una parte de ti, y después déjala ir. Libérala. No es necesaria en esta ocasión. Deja que se vayan tus piernas (pausa), tus brazos (pausa), tu espalda y abdomen. Relaja tu cuello y hombros, déjalos ir. Siente cómo te despojas de ellos y relájate aún más.

Mientras sientes hundirte cada vez más profundo, estás listo para llamar a tus deidades para la protección extra que necesitas para atravesar los reinos astrales.

Llama a tu diosa con la mente y solicítale su bendición para tu aventura mientras buscas la entrada al mundo astral (pausa). Siente su aprobación. Acepta sus bendiciones. Siente su energía protectora venir hacia ti, tan seguras y salvas como las armas de una madre amorosa. En respuesta a tu plegaria, notarás que hay un gran pentagrama sobre ti. Brilla fuertemente con una llama blanco-azulosa. Es impenetrable a todos excepto a ti, y con ese conocimiento eres capaz de relajarte todavía más...todavía más.

El velo que separa tu mundo cotidiano de los planos astrales ahora está borroso, y puedes sentir cada vez más cerca el plano astral. Puedes sentir su suave energía.

Ahora sabes que pronto estarás ahí y te relajarás aún más...más.

Llama a tu dios con la mente y solicita su bendición para tu aventura, mientras buscas una entrada al plano astral (pausa). Siente su fuerza y la seguridad de que estarás bien y a salvo, y que tu camino está bendito. En respuesta a tu plegaria, notarás que un escudo brilloso se levanta sobre ti, radiando como el sol. En el escudo están tallados nudos y pentagramas, y animales de fuerza y coraje, los mismos que han protegido a los buscadores de antaño. Las energías ancestrales de protección y poder ahora están contigo.

Con el radiante escudo del dios, el pentagrama de la diosa y tu energía protectora vibrando alrededor de ti, te sientes cómodo, somnoliento e increíblemente energizado. Sabes bien que estás a salvo, protegido. Comprendes que pronto estarás pisando hacia el interior de tu ser, dentro del misterioso y etéreo reino astral –un plano de existencia en donde cualquier cosa es posible.

De pronto te das cuenta que tu cuerpo físico está completamente entumecido. Estás en un trance tan profundo que no puedes sentir más sensaciones de tu cuerpo físico –no tiene conexión absoluta contigo. El caparazón mortal está ahora completamente olvidado. Estás tan profundamente contigo mismo que tu mente está alcanzando las fronteras del exterior, extendiéndose hacia nuevos mundos y nuevas experiencias. Y comienzas a balancearte. Esa parte de ti que está capacitada para ir hacia delante y viajar sin los obstáculos de tu ser físico, está ansiosa para comenzar el trayecto. Quiere desprenderse. Mientras te balanceas, sientes una sensación de ligereza y levitación, lo que te acerca cada vez más al mundo astral.

Mientras continúas balanceándote, percibes una sensación de alivio en la boca del estómago, y súbitamente encuentras que ya no eres parte de ese pesado caparazón. Te sientes ligero y libre, y te mueves lentamente hacia arriba, fuera de tu ser físico.

Viajas unos cuantos metros y te das cuenta que estás fuera de tu cuerpo, viendo hacia él. Observas que se encuentra a salvo y protegido, y así permanecerá hasta que decidas regresar a él.

La parte astral del talismán que cargarás a lo largo del viaje está a salvo contigo, y el huevo de protección todavía te rodea, dándote un brillo fuera de este mundo. Estás listo para partir.

Das vuelta y vuelas por todo tu techo, sintiéndote feliz y despreocupado. Te levantas hasta lo más alto, alto, alto, volando libre, y el aire se vuelve cada vez más fino. Estás ahora en una niebla blanquecina que sabes bordean la entrada a las alturas del mundo astral. Mientras piensas: "Mi destino es el mundo astral del reino mágico, mi destino es el mundo astral del reino mágico", un remolino de colores comienza a danzar alrededor de tu vuelo, como si quisiera jugar.

Desacelera tu vuelo y flota gentilmente dejándote cautivar por los colores, mientras éstos comienzan a formar un hermoso arcoiris astral. El arcoiris se levanta tan alto dentro de la niebla, que no puedes observar dónde comienza el arco. Los colores son vibrantes y el arcoiris relumbra hermosamente, como si fuera un ser viviente. Todos tus sueños, aspiraciones y esperanzas son parte de este hermoso remolino de colores que pueden llevarte a cualquier lugar en el que quieras estar en tiempo

o espacio. Este puente de arcoiris es tu pasaporte y sendero de todo lo que fue, es y será.

La felicidad te sobrelleva, y comienzas a sentir que vuelas siguiendo el arcoiris que se levanta en todo lo alto de la niebla blanquecina. Vuelas hasta lo más alto, hasta alcanzar el ápice del arco iris. Como un niño juguetón, te sientas en él y te dejas resbalar hacia el otro. Es un largo camino hacia abajo pero el paseo es divertido. Eres tan ligero que sientes montar el aire. El viento suave que roza contra tu rostro es estimulante; te sientes energizado por él.

Mientras desciendes, observas un mundo debajo de ti. Te encuentras cada vez más cerca. Sabes que esta es una parte del mundo astral donde residen las experiencias que deseas contactar, este misterioso y mágico mundo es el que estás a punto de pisar.

Conforme te acercas al final del arcoiris puedes ver que el mundo que se aproxima es bello, con exuberante vegetación y flores resplandecientes. Es esta parte del mundo astral que se conoce como Reino de las hadas o Reino Mágico.

Viendo hacia abajo, tus ojos parecen estar jugando una broma. Justo antes de alcanzar el final, notas una larga pesada y oscura olla de hierro dispuesta. Es un caldero, y está rebosante de plata y oro. Su superficie es tan brillante que es cegadora, y apenas puedes percibir las coloridas luces de estas preciosas gemas al interior de la vasija. Conforme recorres los últimos metros del arcoiris, te das cuenta que aterrizarás justo donde está el caldero y una felicidad como nunca antes habías experimentado te apresa.

Entonces, justo cuando te vas a deslizar sobre ella, se desvanece. El caldero se ha desvanecido, y te deslizas fuera del arcoiris para pisar suavemente la delicada y verdosa superficie del reino mágico.

Mientras observas tu alrededor y registras el ambiente, comienzas a sentir una felicidad que te invade por completo. Este es un lugar del que nunca te gustaría partir. La parte en donde has aterrizado es una tierra eternamente primaveral. Muchos jardines cerca de ti tienen flores en pleno brote balanceándose suavemente en la luz de la brisa primaveral. Hay muchos colores –muchos de los cuales nunca habías visto. Y cada flor es más hermosa y mas interesante que la anterior, como si cada una tuviera su propia personalidad. Los árboles son de un verde suave, algunos de ellos florecen con capullos claros. En sus alturas, las aves de plumas brillantes cantan dulcemente debajo del hermoso cielo azul.

Pero esas aves no parecen ser las únicas que habitan en este árbol. Esfuérzate por ver un poco más dentro de su copa, porque parece haber movimiento poco familiar. Protege tus ojos y mira más de cerca, como si en un solo parpadeo pudieras perderte de algo. Hay movimiento por allá arriba, las pequeñas hadas de árbol que conoces como Dríadas están jugando, te saludan y te dan la bienvenida.

Son pequeñas y traslúcidas; por más de un momento, únicamente observas su reluciente contorno, mientras el suave rayo de sol primaveral refleja sus formas trémulas.

Pareces escuchar en el aire un suave sonido musical, una melodía tan fascinante que quieres buscar su fuente. Buscas al-

rededor intentando descifrar de dónde proviene. Súbitamente te das cuenta que es la música de las Dríadas invitándote a jugar con ellas. La invitación es casi irresistible. Pero el juego no es la decisión de tu asunto en este lugar, y quisieras conocer algunas hadas que hacen más que jugar. Pero lo que más quieres con todo tu ser, es encontrar nuevamente el oscuro y rebosante caldero con oro.

Has disfrutado ver jugar a las Dríadas, las hadas que enseñaron a los druidas la magia de los árboles. Tal vez más adelante puedas regresar para descubrir acerca de ellas. Pero por ahora debes seguir adelante.

Una brisa suave sopla sobre de ti mientras te deslizas cruzando la exuberante carpeta de pasto con un verde profundo. En esta gruesa carpeta de pasto, una franja todavía más verdosa te aleja del bosque desde donde las dríadas te llamaron, y has de seguir ese camino mágico, un milenario rastro usado por las Hadas de Tropa en sus procesiones.

Pero después de unos cuantos pasos, vuelves la mirada hacia el arcoiris y dudas. Estás momentáneamente temeroso a dejar el final del arcoiris que te llevará de regreso a casa. Sin embargo también sabes que el que une al mundo físico con el mundo astral siempre está ahí, y seguramente aparecerá cuando lo necesites. Decides continuar siguiendo el oscuro camino verdoso de las hadas.

No has llegado todavía tan lejos, cuando de pronto vez a una joven mujer al lado del camino. No tiene más de dieciséis años. Su largo cabello dorado cae sobre sus delicados hombros, y sus ojos son de un asombroso azul. Está vestida de blanco,

fluyendo intensamente y lleva en la cabeza una pequeña corona de plata. Su piel es joven, cremosa y casi perfecta, y justo sobre su seno izquierdo tiene una marca de nacimiento con la forma de la luna creciente. Lejos de estropear su complexión parece otorgarle más brillo a su esencia.

Esta joven princesa parece ignorarte. Está jugando felizmente con nueve cachorros, su atención está completamente focalizada en ellos. Tres de los cachorros son tan negros como el ébano, tres son de un rojo sedoso y los otros tres tan blancos como la leche. A la distancia puedes escuchar la música de gaitas y la inconfundible cadencia de pies danzantes.

Haces una pausa para escuchar la música distante y observar el juego de la princesa. Después de un rato es tiempo de seguir adelante.

Sintiéndote seguro y feliz por tu aventura, te mueves a lo largo y ancho del mundo primaveral, satisfecho de disfrutar los alrededores. Pero en algún lugar aledaño al camino sientes la presencia de las formas mágicas que no quieres conocer. Ocasionalmente puedes escuchar su asquerosa risa a lo lejos del camino. Al principio estás muy asustado, pero tan pronto como resuelvas no tenerles miedo, la sensación derivada de su presencia desaparecerá.

Te mantienes en el camino, y conforme da ligeramente la vuelta, observas que te está llevando hacia un fabuloso jardín primaveral, más brillante y más verde que los anteriores. Te quedas anonadado. Ante ti y tan lejos como tus ojos puedan alcanzar hay flores de todos los tamaños y colores, todas amorosamente atendidas por pequeñas hadas con alas.

Cada una de las pequeñas hadas es tan alta como tu espinilla, sus delicadas alas son doradas y transparentes. Una luz áurea parece rodear a cada una de ellas como una bola de pura energía vital.

Un hada, una joven y hermosa mujer vistiendo la plateada corona de una reina, vuela acercándose a ti con una amable, dulce y serena sonrisa en su rostro. Sostiene en su mano derecha una varita de árbol con una pequeña estrella hecha de plata en la punta. La varita irradia la misma energía vital que rodea a todas las hadas. Habla sin conversar e instantáneamente entiendes sus pensamientos. Es la Reina de las hadas de Primavera. Te explica que sus legiones están preparando la flora primaveral para su Diosa Doncella.

"En las primaveras del reino mágico, festejamos todos los días el Beltaine" te dice su mente, "y siempre estamos ocupadas haciendo lo que más amamos".

Miras a tu alrededor y comienzas a sentir una fuerte sensación de gozar su trabajo, mientras las pequeñas criaturas revolotean de flor en flor, tentándolas a abrirse y pintando sus brillosos colores primaverales. Algunas de las hadas son tan atractivas que sientes una ráfaga de frenesí. Si fueses invitado sentirías la necesidad de pelear para no permanecer eternamente en este mundo. Imágenes del Gran Rito, la unión simbólica de los principios masculinos y femeninos de la creación, pasan por tu mente. En este mundo primaveral el llamado de la naturaleza al apareamiento es un impulso que nunca acaba.

La reina sabe tus pensamientos y te recuerda que este no es tu mundo. "Ningún mortal es feliz aquí por el resto de sus días", dice.

Quieres protestar. Es tan fascinante –que cualquiera podría quedarse y ser feliz y joven por siempre.

La reina no escuchará estos pensamientos. “No eres el primero en pisar aquí, ni el último desear quedarse. Nunca hemos sabido porqué. Este lugar que resulta tan seductor para ustedes, es un poco menos que su propio mundo multidimensional. No te dejes perder por los lugareños de este mundo que desean atraparte. Sus motivos no conciernen la ayuda mutua, suelen ser envidiosos y crueles. Sé precavido mientras cruzas el reino mágico. Y recuerda que siempre serás bienvenido a visitar nuestro mundo primaveral. Pero no eres apto para quedarte. En este lugar, un espíritu humano se marchitaría hasta encontrar la muerte.”

No entiendes cómo esto puede ser posible. El lugar vibra mágicamente con energía vital, pero no quieres contradecirla, ella no te escuchará.

“Espero muy sinceramente que volvamos a encontrarnos y servirnos de ayuda”, agregó.

También tú esperas regresar y se lo haces saber. Aunque nuevamente sientes el impulso por quedarte en este exuberante y hermoso mundo. La reina se aleja volando y rápidamente le ruegas que se quede por un instante. Le preguntas sobre el caldero de oro que estaba al final del arco iris justo a la entrada de este mundo.

La reina sonríe amablemente. “El caldero está siempre en el reino mágico. Siempre ha estado y siempre estará. Está aquí para los humanos que lo buscan.”

Intentando no reflejar ni un gramo de ansiedad le preguntas dónde puedes encontrarlo.

"Todo aquel que lo encuentra, lo hace en un lugar diferente en un tiempo diferente, y para tenerlo, todos deben tomar un camino diferente. Y sólo pocos son aptos para acercarse lo suficiente incluso hasta para quienes pretenden sentir su borde con los dedos, mucho menos para quienes desean llevárselo."

"¿Llevárselo a dónde?" le preguntas. "Pensé que debía permanecer aquí, en el reino mágico."

"Y así es. Pero la parte que resulta importante siempre estará contigo una vez que lo encuentres."

Observas una vez más sobre de ti. Te deleitas con las delicadas esencias de la exquisita brisa primaveral que hace brillar suavemente a las hadas, mientras trabajan en la cima de las flores. Ahora estás listo para continuar, pero ciertamente estás indeciso sobre qué camino tomar.

La reina sugiere que sigas el camino mágico a lo largo de la misma dirección que llevabas. Te desea suerte en el viaje y se despide de ti advirtiéndote de los "escamosos".

Y antes que puedas preguntarle sobre qué significa esa advertencia parte volando, dejándote la opción de seguir por el mismo camino verde que originalmente recorrían tus pies.

Mientras avanzas te das cuentas que el aire comienza a volverse pesado, húmedo y muy caliente. En lo más alto, el sol dorado brilla con tanto esplendor que casi oscurece el azul del cielo. Justo a los lados del camino yacen diversas áreas pantanosas, y en sus turbias profundidades observas numerosos seres con aspecto terrorífico. Al parecer tienen la forma entre humano y cocodrilo. De pronto recuerdas lo que la Reina de

la Primavera te dijo sobre los "escamosos" y aceleras el paso, aunque escuches el llamado de estas horripilantes criaturas. Las turbias profundidades de los pantanos están cubiertas por una niebla gris, y aunque tienes una malsana curiosidad por lograr una visión más cercana de estos estanques, resistes y continúas tu camino. Has dejado eventualmente atrás este tipo de pantanos, y te encuentras en lo que parece ser uno de esos calurosos días de verano en el campo. Justo fuera del camino, tu mirada se ve interrumpida por una oscura grieta en el paisaje. Es la apertura de una cueva. En la boca de ésta se encuentra sentada una señora con un rojo y holgado vestido de gala, su cabello caoba cae suavemente sobre ella; trae puesta sobre su cabeza una banda plateada con un orbe forjado del mismo metal. Su vientre refleja la fase final de su embarazo y su brazo izquierdo descansa sobre éste, como si intentara arrullar al retoño que pronto tendrá en su regazo. Su rostro es sereno y pensativo mientras observa su vientre, y sientes mucha seguridad con su presencia, aunque no ha dado ningún indicio de haberte visto.

A sus pies tiene una colección de frutas veraniegas, y en el centro, un cáliz plateado de vino tinto. Continúas mirándola, sintiéndote muy cercano a ella. Aún sobrellevando la sensación de asombro. Lentamente, casi de mala gana, comienzas a moverte por el camino.

Mientras cruzas por el paisaje de verano, el aire se torna aún más tibio, casi caliente. A un lado del camino se levanta un campo de maíz y rellena hasta el horizonte el delicado suelo ondulado. Del otro lado se encuentran rugosos y accidentados

pastizales. Detrás de ellos, se deja ver un hermoso e impresionante bosque.

Al lado del pastizal, una pequeña mujer grotescamente deformada procura agua fresca con sus manos a una vaca de ojos endrinos. A pesar de su aspecto físico la reconoces como una Gruagach. Un amable hada que protege a las criaturas vivientes. Levanta la cabeza y te observa. Logras apreciar que en su mirada hay tristeza igual que ternura. Cuando se percata que no huyes aterrorizado, se relaja un poco, complacida por el momento de tu compañía.

"Bienvenido" dice. "¿Te gustaría un sorbo de agua fresca? Aquí siempre hace mucho calor."

Sabes que aceptar comida o bebida en el mundo mágico puede resultar peligroso, así que con mucha diplomacia rechazas el ofrecimiento. Pero lo que sí haces es acercarte a la mujer, dejando a un lado el temor que pudo haberte detenido.

La Gruagach toma asiento en una roca y te invita a hacer lo mismo. El calor es intenso, pero la vista sobre el campo de maíz es simplemente maravillosa. Desde esta ligera inclinación puedes ver un pequeño lago al otro lado del campo de maíz, e hileras sobre hileras de orquídeas aún más allá. Es una escena de abundancia.

"El maíz está esperando a ser cosechado por nuestras hadas de verano" te explica. "Aquí, el Lughnasadah está siempre cerca y estamos en los preparativos para festejar y honrar a nuestros dioses en esta primera cosecha."

El maíz adquiere una tonalidad amarillo-dorado, y una sedosa textura que brilla al sol recordándote nuevamente ese

caldero de oro. Preguntas a la Gruagach sobre éste. "Está en algún lugar", te responde, como si fuera de poca o nula importancia. "Pocos logran encontrarlo", agrega sonriendo. "Espero que tú lo hagas."



¿Cómo empiezo?

El hada se esfuerza en ver la distancia y tú no estás seguro de si en realidad escuchó tu pregunta. Tan sólo unos segundos después agrega. "Debes entender lo que estás buscando."

No entiendes de lo que habla, pero permaneces en silencio, esperando a que se anime ampliar su información.

"Aquí estás en el mundo astral. En el reino mágico, pero aún el mundo astral. Aquí es donde viven eternamente las ideas. Ideas, pensamientos, necesariamente deben preceder a la creación. Debes saber qué es lo que buscas para comprender qué es, y debes saber por qué lo quieres. Si tus pensamientos pueden formar estas cuestiones, entonces estás en el camino correcto para encontrarlo."

"¿En dónde empiezo a buscarlo?" preguntas con cierta frustración a las respuestas que te ha dado.

El hada parece inhabilitada para darte una nueva respuesta. "Continúa tu camino", aconseja. "Mantente en el camino mágico y no caigas en la tentación de abandonarlo a menos que estés preparado. El camino hacia el caldero se esclarecerá con el tiempo. Debes continuar antes que desees permanecer en esta amorosa región de verano perpetuo. Pero recuerda que siempre serás bienvenido a platicar conmigo toda vez que andes en el reino mágico. Yo le daré la bienvenida a tu compañía."

Mientras atiende a la manada de vacas, el hada parece haber olvidado tu presencia, y retomas nuevamente el verde oscuro camino.

Nuevamente estás atento a cualquier clase de peligro que pudiera estar fuera del camino. Pero caes en cuenta que lo mejor es hacer caso al consejo de la Gruagach, "no te apartes del camino, a menos que estés preparado". El rastro parece llevarte a un enorme círculo y te preguntas qué es lo que encontrarás a estas alturas de tu viaje.

Junto a los extremos del camino se encuentran densos bosques con apariencia de jungla. Todos tus sentidos psíquicos te dicen que todos tus movimientos están siendo observados. Volteas furtivamente dentro de la densidad del bosque y te aseguras de haber visto unos enormes ojos color gris verdoso brillando por los rayos del sol y mirando fijamente hacia ti. Así como de haber visto el relámpago de unos dientes enormes y escuchado el lamento de oscuras hadas a las cuales prefieres mantener desconocidas.

El camino hace una curva pronunciada y te lleva hacia un nuevo campo donde pequeñas hadas –parecidas a los elfos– con mejillas chapeadas y un poco pasaditas de peso, limpian el maíz y arrancan las manzanas de los árboles. Parecen no haberse dado cuenta de tu presencia y decides seguir tu paso por el camino.

El aire se torna frío y pronto comienzas a notar la frescura que delata los vientos de otoño. En los bosques aledaños al camino te acercas a un viejo sátiro. Se encuentra sentado sobre una roca con las piernas de cabra cruzadas, y alrededor de su cornuda cabeza, una masa de pelo vuela con la delicada brisa otoñal. Sostiene en su regazo una gaita, y en sus pezuñas descansan perezosos animales del bosque.

Al principio, esta figura te produce una impresión de tristeza. Pero después, aunque nunca voltea sobre tu dirección logras ver sus ojos. Son viejos, pero en las café oscuras profundidades hay una luz que destella. Son alegres y traviesos, y brillan como en respuesta a una memoria cálida y lujuriosa. Una ligera sonrisa se dibuja en su rostro, y parece que está tanto recordando como presagiando todo de una vez. No deseando interrumpir su meditación continúas por el camino.

El bosque que se levanta por los lados del camino se vuelve cada vez más colorido, y pronto estarás caminando en el interior de un otoño espléndido, ardiendo con los colores vibrantes de la temporada. Las gruesas ramas de los robles cuelgan e invaden el camino, dándote la sensación de protección y fuerza interior. A la distancia, escuchas un canto que te lleva a la fuente de esta alegre melodía. Mientras das vuelta

sobre la curva te encuentras con una vista maravillosa. Ante ti está un grupo de enanos atendiendo a diversos animales del bosque. Al principio parecen asustarse con tu inesperada presencia, pero luego te reconocen como un amigo. Un pequeño y redondo enano se acerca a ti para darte la bienvenida. "Cead mile failte", exclama dándote la tradicional bienvenida celta que significa "Cien mil bienvenidas". Después te dice que él es el Rey Enano, y que este antiguo tronco de roble es su hogar.

El rey está orgulloso de su casa, su bosque y sus tropas. Siempre están ayudando a alguien, porque ésa es su misión en la vida, y te ofrece estar en entera disposición de ayudarte cuando quiera que lo necesites. Para ello sólo tienen que llamarlo. Entonces te invita a descansar un momento sobre la carpeta de hojas caídas.

Aceptas, y las hojas crujen suavemente mientras reposas en descanso. "¿Es tu primera visita a nuestro mundo?" pregunta el Rey Enano.

Le respondes tan bien como puedes. "El reino mágico es un lugar verdaderamente hermoso."

"En su mayoría", agrega. Pero también hay muchos peligros, por lo que te aconsejo seas cauteloso. Pero tenemos poco tiempo para pensar sobre ello. El Samhain siempre está cerca, y nosotros estamos ocupados porque preparamos a los animales para el invierno.

Le comentas que estás atento a cada uno de los peligros, y que afortunadamente cuentas con la protección adecuada. "El invierno estará muy pronto encima de ti", te aconseja.

Sabes bien que el Samhain es el inicio del invierno, pero estás preparado para cualquier eventualidad con la que tengas que tratar dentro del reino mágico, y eso mismo le haces saber. Entonces, tal como con las otras amigables hadas que has conocido en este viaje, le preguntas sobre lo que no has podido sacarte de la mente: el caldero de oro.

El Rey Enano sonríe con sabiduría. "Muchos han venido buscando esa vasija, la mayoría de ellos con las razones equivocadas. Andan buscando cosas que simplemente el caldero no provee. Pero creo que tú eres diferente. Creo que algún día lo encontrarás. Pero la búsqueda es larga, a veces puede durar toda una vida. Y aunque pareces ser un investigador sincero, dudo que puedas encontrarlo durante este viaje."

"Sé que el oro al interior del caldero no es lo que aparenta ser", le comentas. Nuevamente el rey dibuja una sonrisa en su chapeado rostro. "También entiendo que será difícil encontrarlo, y poseer la parte que me beneficiará es aún más difícil."

El Rey Enano asienta con la cabeza. "Parece ser que sabes lo que buscas. Sólo que recuerda dos cosas: La decisión radica en si ganas el caldero o si lo pierdes de nuevo. Y nunca pienses que con encontrarlo se acaba todo. Eso es sólo el principio. En este tipo de aventuras siempre estás en un nuevo comienzo."

Le dices que quisieras seguir buscando. El rey parece apreciar tu presencia. "Mantén abierta tu mente y tu corazón generoso, así encontrarás lo que buscas y aún más", te dice. "Pero tan admirable como pueda ser tu búsqueda, te sugiero que regreses ahora al mundo mortal y más tarde emprendas una

nueva aventura por el reino mágico y tu búsqueda del caldero. Monta cuando quieras el arco iris hacia tu mundo, y yo siempre estaré aquí para ayudarte en todas las formas que estén a mi alcance. Es mejor tomar las aventuras por el reino mágico en pequeñas dosis."

"Pero su majestad, todavía queda mucho por ver", protestas. "Tan sólo una cosa. Aún no he visto el invierno del reino mágico."

Una especie de silencio cae sobre los felices claros otoñales, y te preguntas por un momento si dijiste algo que ofendió a tus anfitriones. "Para un humano, pasar un invierno en el reino mágico es lo más difícil de soportar. Puede ser un lugar aterrador, forjado con más peligros que valientes dispuestos a arriesgarse."

Le dices que estas habilitado para volver a casa en cualquier momento, si te encuentras en circunstancias que no puedas manejar, y le ruegas que señale hacia la dirección del invierno.

El Rey Enano parece reacio pero responde tranquilamente. "Sigue todo el camino mágico, el mismo que te trajo hasta aquí. Te llevará hacia el invierno. Pero es un camino largo y frecuentemente escondido bajo la nieve. Debes verlo cuidadosamente para permanecer sobre él."

Sabes que el camino mágico es imperativo para tu seguridad. El que te hayas mantenido hasta este punto sobre él, te ha guiado por la riqueza de sus rincones y protegido de sus encantadas regiones. Perderle el rastro sería una catástrofe, pero le adviertes que estarás en tu propio camino. A diferencia de las otras hadas que has conoci-

do y que parecen haber olvidado tu existencia una vez retomado el camino, el Rey Enano te solicita esperarlo un momento para emprender la aventura por el bosque con él.

Lo sigues hacia el interior de un pequeño claro, que tiene al centro un estanque de agua fresca y pura. Una especie de piscina que debió haber suministrado a la tierra antes de que los humanos la contaminaran trágicamente. Te inclinas a tocar un poco el agua, y parece sacar chispas plateadas conforme se escurre entre tus dedos.

"Este es el estanque que usamos los enanos para las premoniciones" te dice el rey. "Si eres honesto respecto a la búsqueda del caldero, tal vez quieras echarle un vistazo al estanque para ver si tiene algún mensaje para ti, sobre hacia dónde te puede llevar la búsqueda. Este lugar es sagrado para nosotros. Siempre hay algo que aprender en este sitio."

Intrigado por lo que has escuchado, te sientas en una pila de hojas secas al borde del estanque. Te asomas y observas fijamente las aguas. El Rey Enano parece no tener prisa alguna y se sienta un poco lejos de ti. Ahí espera.

Miras la claridad del estanque con el suave sol del otoño reflejado en su superficie, y no pasa mucho tiempo antes que aparezca eso que buscas.

(Aquí se hace una pausa para el forjador del camino, y así tener tiempo de ver el augurio en la piscina. Cuando el viajero concluya, puedes continuar.)

Conforme desaparece la visión y lentamente regresas al reino mágico, esperas un momento para reflexionar en el mensaje que apareció en el estanque (pausa).

"Espero que esto te haya servido", dijo el rey. "Ahora debo regresar con mi pueblo."

Sigues al rey hacia el viejo tronco de roble, justo donde está su pueblo trabajador. Emprendes nuevamente tu camino y volteas a verlo, asientas la cabeza como agradecimiento a su hospitalidad. Te detienes un momento cuando te advierte: "Sé cauteloso con los montículos de piedra."

El rey regresa a su trabajo y tú continúas el viaje sobre el camino mágico.

Caminas y caminas. Esta vez no escuchas ninguna risa proveniente de las oscuridades aledañas al paso. Estás seguro que para este momento, estás completamente solo. Más de lo que has estado alguna vez, y por un instante piensas que el Rey Enano exageró sobre los peligros de este lugar. Pero después, ves por delante la primera de muchas piedras altamente apiladas hacia los lados del camino. En un principio no parecen más amenazadoras que antiguos sepulcros, así que continuas sin preocupación alguna.

Entonces, mientras pasas entre las pilas te percatas de la existencia de criaturas que permanecen sentadas sobre ellas, asomándose entre las rocas para tener un mejor ángulo de tu presencia. Sus ojos tienen un malévolo destello, así que te preparas para trucos y bromas. Las criaturas no emiten ruido alguno a tu paso, y de pronto comienzas a sentirte sumamente vulnerable. La luz blanca a tu alrededor se intensifica, y te consuela ese hecho. Pero las escondidizas y temperamentales criaturas aún siguen ahí. Algunas parecen estar parcialmente; comprendes que no son la misma clase de seres en su totali-

dad con los que aprendiste a tratar. Bajo estas circunstancias, hay quienes piensan que son humanos descarnados que han caído en este lugar, permaneciendo encerrados e incapaces de regresar a la tierra.

Parecen estar muy cerca. Se sienten atraídos hacia ti, hacia tu energía, hacia tu fuerza vital y humana. Saben bien que de abrumarte y meterse contigo pueden obtener su boleto fuera de ahí. Un miedo roe tu estómago, pero rápidamente lo reprimes. Sabes que estas criaturas no harán nada con ese miedo sino alimentarse de él y así fortalecerse. No hay duda que ese es parte del plan.

Ocasionalmente obtienes vistazos de las cosas que te gustaría tener. Por lo general se encuentran arriba de ti, bloqueando el camino. Es como si todos tus sueños y esperanzas fueran leídos desde tu mente, manifestándose tentadoramente ante ti.

Pero sabes que estas cosas no son reales, son meramente formas de pensamientos, algunos de ellos tal vez han sido colocados por ti. Están siendo usados por estas criaturas para sacarte del camino y dispersar tus metas. Conforme te das cuenta, las imágenes comienzan a desaparecer, incapaces de sostenerse sobre ellas mismas frente a tu conocimiento de lo que realmente son.

Comprendes entonces que no hay por qué temer y continúas con un ritmo tranquilo, y eventualmente el camino te llevará lejos de las rocas apiladas. El aire comienza a ser helado, y sabes que la tierra de invierno debe estar cerca. La masa de nieve cubre el terreno y cada vez es más difícil mantenerse sobre el camino mágico. Y te das cuenta que será aún más complica-

do, ya que está cayendo la oscuridad. Un espeluznante resplandor azul envuelve los límites del mundo en el que te encuentras, te preguntas si será buena idea emprender el camino de vuelta, pero el desagradable paso por las piedras apiladas hace que tu paso hacia delante sea determinante.

Por encima de los bosques aledaños al camino, la luna menguante y creciente se levanta e ilumina tu camino lo suficiente como para poder ver. Conforme la luna se acrecienta en el cielo nocturno, su halo cae sobre un viejo pozo de piedra encantado. Parece ser el pozo de los deseos y abandonas el camino para acercarte a él.

De pronto, una forma aparece sentada en el borde del pozo y te detienes en seco para darte cuenta que nunca te debiste haber apartado de la seguridad que proporcionaba el camino mágico. A la punta del pozo se encuentra sentada el hada más amorosa que jamás pensaste ver. Esta criatura de tamaño completo mira suavemente tu presencia y levanta un brazo para llamarte. Sientes como si pudieras irte con el hada y vivir eternamente como su pareja. Sus labios están llenos de sensualidad y sus ojos brillan con una cordialidad casi hipnótica. Tan grandes son que suplican que te vuelvas su consorte. Requiere toda tu fuerza el que te alejes del pozo. En desesperación, te das la vuelta para no mirar este objeto de gran deseo. Te apuras para incorporarte nuevamente al camino y emprender tu paso una vez más. Detrás de ti, el hada comienza una desolada melodía que resulta inolvidablemente hermosa. Colocas tus manos en tus oídos y apresuras el paso.

En los oscuros árboles de los bosques que te rodean, puedes apreciar pequeñas formas, como astillas vivientes de hielo. Éstas son las Hadas de Escarcha que pintan el paisaje invernal para el Rey Escarcha. Adoran a la diosa y te detienes a observarlas ante la pobre luz de la luna.

Después de un tiempo decides seguir tu camino. Ahora los árboles están completamente sin hojas, y cuelgan carámbanos de sus oscuras ramas, arrojando sombras que parecen arañas sobre el camino iluminado por la luna. Sientes demasiado frío, pero aún estás contento de haber decidido echar un vistazo al invierno del reino mágico. Todo a tu alrededor permanece en silencio. Todo parece dormir, y te preguntas porqué el invierno del Sabbat siempre es venidero.

En el frío silencio de la noche invernal un sonido llega hacia ti. Es un sonido crepitante, y avanzas por el camino consciente de que lo escucharás más adelante.

El camino continúa hacia una playa nevada. Delante de ti, las olas rompen contra la costa rocosa. Aquí acaba el camino. La luna menguante creciente se coloca ahora sobre el agua, y una línea de luz dorada forma una línea que cruza el mar, como en continuación al camino mágico por el que dejabas tus pasos. Tienes el presentimiento que caminar sobre el agua te sostendría para seguir adelante. Aunque no hay duda que por aquellas profundidades del mar vivan las siniestras hadas llamadas sirénidos (*merrows*), y definitivamente no querrás inmiscuirte con ellas.

El silencio de la noche se rompe a la distancia por el sonido de un viejo carruaje rechinando sobre el camino de la

región. En la distancia, tus oídos detectan un agudo sollozo que, en un principio, te genera escalofríos. Entonces te das cuenta que el carruaje es el vehículo de la muerte, llegando a recolectar las conchas mortales de aquellos a quienes su tiempo en la vida ha concluido. Y debes recordar que tanto el agua como el invierno son símbolos paganos de la muerte.

A la distancia, un pequeño y casi congelado riachuelo corta por los bosques. Conforme llega a sus márgenes puedes observar otro portento de la muerte; un pálido contorno de una figura fantasmal femenina que aparece envolviendo el congelado riachuelo. Y sientes muy cercana la presencia de los Beansidhe, cuyos lamentos aún se escuchan, significan una muerte inminente. Observas en lo más profundo de tu alrededor. Los bosques desnudos tratan de decidir desde qué dirección proviene ese sonido. Una sensación de pánico está por llegar a ti, y temes que los Beansidhe clamen por ti. Nunca antes habías pensado tanto sobre tu propia mortalidad, y ahora estás forzado a preguntarte. De pronto pareces ser tragado por el afilado sonido, está por todas partes. El lamento es penetrante, y temes por tu propia mortalidad.

Entonces, justo después de sentir que perderás ante el pánico, el lamento suena menos premonitorio y más confortable. Tu miedo sobrevive, y permaneces escuchando mientras poco a poco desaparece el lamento, moviéndose hacia otro lugar y advirtiendo a otros de su inevitable desenlace.

Como estos árboles sin hojas, la muerte despierta a la nueva vida. Tal como lo hace la naturaleza durante la primavera. Ahora estás seguro que Yule es el *sabbat* del invierno que siempre

está próximo, el tiempo en el que la oscuridad se torna nuevamente en luz, y la muerte en vida.

Todo permanece en silencio y tratas de decidir que camino tomar cuando de pronto, de los bosques lejanos a ti, escuchas el inconfundible sonido del trote de caballos, golpeando fuertemente el suelo invernal. El sonido crece conforme se acerca. Te haces a un lado del camino mientras sale del bosque directamente hacia donde te encuentras, un majestuoso corcel blanco con un jinete.

El caballo está adornado con arneses elaborados en plata, su cola trenzada y ojos tan profundos y brillosos como la obsidiana. En su espalda, una mujer jinete viste una toga negra. En la mano derecha levanta un báculo pintado con diferentes tonalidades de color blanco, rojo y negro, y en la parte superior por un pequeño orbe de la más pura luz plateada. En el hombro izquierdo tiene un cuervo carroñero. Su mano izquierda, con la cual sostiene las argentinas riendas, es jalada suavemente a lo largo de su abdomen.

Mientras corre por el camino, parece estar totalmente inadvertida de tu presencia. Intentas encontrarte con su rostro, pero al parecer es una causa perdida para ti, es un laberinto eterno de cambio en tiempos y edades. El corcel sigue galopando, pasa a tu lado y continúa directamente hacia el mar. Esperas que el caballo detenga su marcha conforme comienza a introducirse en el agua. Pero en vez de que el caballo y su jinete sean envueltos por el agua, son llevados hacia la superficie, como si cabalgaran sobre algo sólido, y siguen su paso mar adentro hasta que desaparecen de tu vista.

Súbitamente haces la conexión entre ese lugar y el que andas buscando. Donde está la muerte está la diosa con apariencia de bruja, y ella, únicamente ella, posee el caldero de la vida y el renacimiento. Ahora tienes la seguridad de que el caldero está más cerca que nunca.

Te encuentras decidiendo el mejor método de su búsqueda cuando de pronto te asusta una fuerte voz, que ha estado fisgoneando detrás de ti llamándote por tu nombre.

Te das la vuelta y miras abajo donde se encuentra una pequeña hada enano. Muy bien vestido con los colores verdes de su diminuto traje, y parece ser la única fuente de luz en este lugar de penumbras.

"Por favor ven conmigo", te dice con ritmo en la voz y una pícara sonrisa en su rostro.

Los ojos del centelleante juguetón parecen resonar algo que te concierne, así que decides seguirlo. Te lleva por la densidad del bosque, y es tan oscuro que apenas logras ver al pequeño hombrecito, aunque se encuentre a tan solo unos cuantos pasos de ti. Un poco de pánico te invade al interior y estás a punto de abortar la misión cuando observas luces que destellan a la distancia. Son el fuego fatuo que ha eludido a los humanos desde que comenzaron los tiempos. Destellan como luciérnagas sobre ti, y te das cuenta que has perdido completamente el sentido de la orientación. "¿Qué tan lejos?" preguntas.

No hay respuesta, pero estás contento de que aunque esté oscuro, el aire ha traído una esencia cálida y primaveral, y ya no escuchas el suave crujido de la nieve debajo de tus pies.

Ahora puedes ver por delante de ti, rompiendo la noche como una grieta, una luz brillante, una luz dorada de bienvenida, y escuchas los débiles sonidos de un jolgorio. Mientras sigues a la pequeña criatura al interior de un claro, observas ante ti un mágico suburbio abierto con todas sus luces en máximo esplendor. Los sonidos de felicidad están por todos lados, y claramente se lleva a cabo un festejo debajo del suburbio. Y al centro de éste, se encuentra el caldero de oro que brilla intensamente, para luego desvanecerse como antes. ¡El caldero!, exclamas.

La pequeña hada que te trajo hasta aquí, dice: "Soy el Rey de los Duendes. Ayudamos a la Diosa Bruja a cuidar el caldero. Siempre está con nosotros."

Tal como imaginaste, ese es el caldero de los dioses. Y le haces saber al rey: "Qué hermoso es."

"La gente viene muy seguido aquí –frecuentemente por accidente, buscándolo. Pero sólo quieren la riqueza material que piensan les provee. Nunca lo hará, pero esas personas no logran entenderlo. Debido a su naturaleza evasiva, somos considerados por los humanos como embusteros. Pero no nos corresponde a nosotros obtener el caldero. Son ellos quienes sólo pueden tomar esas decisiones para ellos mismos."

"¿Y cómo hacen eso?" preguntas.

"Usando lo que llevan en el corazón. Únicamente eso determina el destino del caldero. Se desvanece con la voluntad de la persona que lo busca, ninguna otra causa hace tal efecto, aunque nosotros somos culpados por ello." Le haces saber que muchos de tu especie buscan eso que nunca les proveerá felicidad."

"¿Sabes lo que hay al interior del caldero?" pregunta el rey. Tú asientas lentamente con la cabeza, y de pronto te das cuenta que todo lo que hay ahí es el conocimiento sobre el caldero. "Todas las cosas están al interior", contestas con seguridad. "Este es el caldero de la muerte, la vida y el renacimiento. Poseer el caldero implica una gran responsabilidad con uno mismo, así como con las demás criaturas vivientes. Poseerlo es unirte a la diosa en su forma más poderosa."

Y de pronto recuerdas al jinete que galopaba mar adentro, ¿La Bruja? ¿Podrá haber sido la Diosa Crone mostrándote el camino hacia el caldero? Tu mente corre con cualquier cantidad de ideas por delante que tendrán que ser puestas a un lado durante mucho tiempo.

El Rey de los Duendes sonríe. Está complacido con tu respuesta. "Aunque guardamos el caldero, nosotros –refiriéndose al Pueblo Pequeño– nunca lo podremos poseer. Sólo los humanos tienen esa habilidad y muchos la han desperdiciado. Eres un buscador que es bienvenido en el reino. Por favor únete a nuestras festividades el tiempo que desees."

El Rey Duende se inclina sinceramente y descubre su sombrero para ti, y nuevamente te impresionas ante su naturaleza pícara, a pesar de sus protestas por lo contrario.

Cautelosamente entras al acogedor suburbio, y recuerdas que el tiempo en este reino astral no tiene ningún sentido. Por esta razón dudabas en unírteles al principio, especialmente desde que sabes que aceptar comida, bebida o una invitación a bailar puede ser una peligrosa trampa de tiempo. Pero sabes cómo protegerte, y te sientas al borde del suburbio,

uniéndote a la alegría y a las risas hasta que sientes que es tiempo de volver.

(Puedes hacer una pausa aquí, para permitir disfrutar de la fiesta al forjador del camino.)

"Debo irme ahora", anuncias y te preparas para partir.

Los festejados quieren que te quedes más tiempo, pero sabes que no debes permitirles que retengan el tiempo que está destinado para partir. Recuerdas que se considera una ofensa agradecer al Pueblo Pequeño por cualquier ayuda que te hayan brindado. Sientes que partir sin hacerlo sería algo grosero, pero esas son las reglas y comprendes que el entendimiento y respeto hacia sus costumbres es aún más apreciado.

"Te llevaré de vuelta hacia el arco iris", dice el Rey Duende. "Toca mi saco verde y vamos a estar en su base."

Al principio dudas, pero después te acercas lentamente para tocar el lujoso atuendo, y en ese instante, apareces en la parte inferior del arcoiris, en el exuberante y reluciente mundo en el que arribaste por primera vez al reino mágico. Buscas al Rey Duende a tu alrededor pero no está por ningún lado. Pero en el aire escuchas el tono irlandés de su risa y sonríes. El rey "embustero" está camino a casa, pero sabes se volverán a encontrar.

Observando la belleza que hay en este plano astral, te encuentras muy distante para ver tanta hermosura en la vida cotidiana. Pero estás cansado de viajar y estás ansioso de volver a casa. Comienzas a subir el arco iris.

Lanzándote ligeramente como el mismo viento, vuelas de regreso por todo el arco iris, observando cómo el mun-

do astral desaparece en la niebla blanquecina. Ya no sientes atracción alguna por permanecer ahí, y estás ansioso de llegar a casa. Vuelas alto y más alto, sólo tú y el arco iris pueden ser vistos en la niebla que los rodea. Sientes el vibrante resplandor de tu energía protectora alrededor de ti, y sabes que estás a punto de regresar sano y salvo a tu cuerpo, y a tu estado normal de conciencia. Estas mirando hacia delante para estar pronto capacitado a contemplar y registrar tus sentimientos y experiencias de este poderoso trabajo de forjar camino.

Pronto alcanzarás nuevamente el ápice del puente de arco iris. Cuando lo hagas, siéntate en él y deslízate hacia el otro lado para regresar de vuelta a tu cuerpo.

Vas en descenso, como si fueras montando el aire a través de la niebla, descendiendo, descendiendo, descendiendo. Y conforme vas llegando el aire se vuelve grueso y denso, y una sensación de solidez comienza a hacerse presente. Debajo de ti, los desnudos rastros del mundo físico comienzan a hacerse cada vez más claros. Mientras, desciendes, desciendes, desciendes, deslizándote.

Puedes asomarte y observar tu casa debajo de ti. Sabes dónde te encuentras, y estás listo para terminar el viaje.

Brincas el final del puente y vuelas suavemente hacia tu casa. Entras por el techo de tu habitación mientras duermes, y comienzas a recuperar la sensación de ser un viviente y corpóreo ser humano. Nuevamente observas tu cuerpo descansando, rodeado de la luz dorada, del pentagrama y del escudo, todos ellos haciendo su trabajo.

Te mueves lentamente sobre tu tan esperado cuerpo, mientras te alegras al verlo como si de pronto te encontraras con un amigo. Y te derrites en su interior, diciéndote las palabras: "Estoy en casa."

Siente la conciencia de tu retorno físico: tus piernas, brazos, espalda, estómago y cuello. Flexiónalos y disfruta el placer de ser un ser humano.

Una vez más eres parte del mundo físico, abres tus ojos y sientes una gran alegría, energetizado y contento de estar en casa.

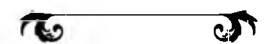
(Ejecuta un sonido ruidoso, como un aplauso o toca una campana para alertar a tu subconsciente que has regresado a tu estado normal de conciencia. Esto ayuda a prevenir cualquier desfase entre los dos mundos y ahuyentar a cualquier entidad que te haya seguido hasta tu hogar. Posteriormente, es sabio hacer una declaración final del ritual acorde con tu tradición, tal como: "Está hecho" o: "El rito está cerrado", para que más adelante transmitas el mensaje de haber regresado al mundo físico.)





Segunda Parte

Cómo trabajar con seres elementales



Una guía para la relación cotidiana entre hechiceros y la Gente pequeña.



Capítulo 5

Conjuros y rituales para ti y los seres elementales



a aprendiste cómo y dónde ver a las hadas, cómo reconocer a las amables, de las siniestras, así como también la protección que has de llevar en cada caso. Ahora es tiempo de retomar la tradición pagana para trabajar mágica y ritualmente con estos seres.

Las hadas y el arte del conjuro

¿Porqué usar a las hadas en los conjuros? Las hechiceras que se han acomodado a tejer su magia sin ellas, probablemente se estén preguntando por qué deberían considerar a las hadas en sus complejos rituales y conjuros.

Nadie debería agregar energía mágica a nada. Pero toma en cuenta que las hadas representan los elementos puros de la naturaleza, los mismos elementos que empleamos al erigir obstáculos cuando creamos nuestros encantos y rituales. Y las hadas viven en el mundo astral, el lugar donde toda la energía mágica toma su forma y ámbito primario, que posteriormente tendrá en el mundo físico. Cuando hacemos magia, lo que realmente hacemos es enviar energía –de nosotros mismos– hacia

el mundo de las hadas, donde cualquier influencia que nos puedan proveer para bien, puede ser de gran provecho.

Las hadas pueden ayudarte de muchas maneras para elaborar tus conjuros. Son expertas en elevar la energía, lo que significa que pueden brindar ayuda para casi cualquier causa, y algunas de ellas están al servicio de deidades a quienes puedes contactar a través de ellas.

Las hadas pueden fungir como asamblea sustituta para aquellas brujas solitarias que bien, o no tienen contacto con otros paganos o que eligieron trabajar por su propia cuenta. Cualquier energía de más que se añada a tus conjuros, ayudará a lograr una mayor efectividad, mientras más participantes, mejor.

Las hadas tienen mayor experiencia en aquellos hechizos que conciernen al medio ambiente, como por ejemplo curación, fertilidad y protección. Con sólo una excepción, las Moerae de Grecia, que no son buenas para conjuros románticos, ya que ésta es una emoción totalmente ajena a ellas.

Mucha de la tradición sobre conjuros concierne a dichos mágicos sobre crear hechizos detallados en múltiplos de cinco, en lugar de hacerlo con múltiplos de tres, que es el número más familiar para los paganos occidentales. El cinco es número que pone en juego gran parte de la tradición mágica, incluso puede ser un número sagrado para ésta. Si se está satisfecho con las hadas con las que se está trabajando, entonces habrá que hacer un máximo esfuerzo y emplear las imágenes de cinco de ellas donde quiera que se pueda. Hay que hacer el conjuro cinco veces, usar cinco velas, juntar cinco herbajes, caminar cinco vueltas alre-

dedor de su altar, o llevarlas en una danza cinco veces alrededor de tu círculo.

Todos estos conjuros deben ser realizados dentro de los confines de tu círculo protector, pero con las hadas fuera de tu perímetro. Como en todo trabajo mágico, todas sus herramientas y equipo deben estar dentro del círculo, dispuestas en aquello que sirva como tu altar. Por ninguna razón rompas el círculo. Es de sabios llevar al pie de la letra este antiguo consejo. Un círculo contiene y focaliza su elevada energía hasta que esté listo para liberarla, previniéndolo de entidades no deseadas –algunas atraídas por las energías que has levantado– que puedan acercarse. Las hadas tienen una naturaleza caprichosa, y hasta las más consideradas pueden jugarte alguna broma. Por lo que nunca será un buen momento jugar con ellas cuando te prepares a levantar energía para su magia. Hazlo seguro y manténte dentro de tu círculo.

La siguiente lista es una guía rápida de las diversas formas mágicas. Todas ellas mejor conocidas por su ayuda en ciertos esfuerzos.

Curanderos de Animales

Brown men
Gnomos
Vilas
Zips

Curanderos de humanos

Brown men
Espíritus chi
Gnomos
Vilas

Protectores de animales

Bean-tighe
Brownie
Dinnshenchas
Gnomos
Gruagach
Korreds
Masseriol
Twlwwyth tegs
Vasily
Zips

Protectores del hogar

Bean-tighe
Brownie
Chin-Chin Kobakama
Clurichauns
Domoviyr
Geancanach
Kolbalds
Penates
Twlwwyth tegs
Tomtra
Wag-by-the way

Protectores de humanos

Bean-tighe
Brownie
Dinnshenchas
Gwragedd annwn
Korreds
Twlwwyth tegs

Conjuros de prosperidad

Brownie
Gnomos
Duendes

Viajes/Objetos Perdidos

Gnomos
Klaboutermannkin
Aldabas
Sirénidos

Conjuros de fertilidad

Bean-tighe
Gnomos
Gruagach

Protectores del medio ambiente

Alven
Enanos
Lesidhes
Wilde Frauen

Protectores de ritual

Gwragged Annwn
Jimaninos
Ninfas
Thussers
Tomtra

Premonitorios

Dríadas
Gnomos
Menehunas
Madre Holle

Magia de tierra

Gnomos

Magia de aire

Silfos

Protectores del medio ambiente marino

Alven
Jardineros del mar
Guardianes marinos del mar irlandés
Sirénidos

Conjuros de Amor

Las Moerae

Protección para la proyección astral

Dríadas
Madre Holle

Obtención de energía física

Espíritus Chi
Tomtra

Magia de fuego

Drakes
Geancanach
Salerándidos
Salamándidos

ESPIRITUALES Y DEMANDANTES DEIDADES
Dríadas
Gnomos
Gruagach
Guardianes marinos del mar irlandés
Korredios y Pirenios
La Dama del Lago
Leprechauns
Menehunas
Madre Holle
Nibelungos
Rey Roble y Santa Claus

MAGIA EN GENERAL
Cailleac Bhuer
Elfos
Jinn
Menehunas
Madre Holle
Robin Buentipo
Tuatha de Danann
Uriscos

MAGIA DE AGUA
Undinos

Virtualmente, cualquier conjuro puede ser adaptado para agregar energía mágica. Revisa el resto de este capítulo para tener más ideas, así como la bibliografía y las lecturas sugeridas al final del libro. El libro contiene al final un esbozo para construir conjuros y, así, ayudarte a crear tus propios hechizos con o sin hadas.



Cómo crear tu propia residencia mágica

Si quieres trabajar con hadas sobre una base regular, sería buena idea regalarte a ti mismo una residencia astral en los límites de su mundo, un lugar donde tú y ellos puedan encontrarse sanos y salvos. Después de todo, éstas son criaturas del mundo astral, y un sitio neutral como éste es idóneo para reunirse.

Esto es muy similar a la idea del templo astral que muchos paganos usan, pero en realidad es una idea adoptada de las ceremonias mágicas. Estos templos son lugares en el mundo astral donde un mago o bruja pueden meditar, hacer conjuros y ejecutar rituales, pero en lugar de hacerlos físicamente, le permiten a su cuerpo astral hacer el trabajo. Los templos de ceremonias mágicas tienden a ser de piedra, vidrio o mármol, y son arcaicos, formales y lineales.

Los paganos no deberían dudar en adoptar esta idea, pero probablemente se sentirían más cómodos usando un escenario más natural. Un templo astral pagano, nombrado adecuadamente como residencia astral, puede ser una pequeña cabaña situada en los bosques o en la cima de una montaña. Mucho de lo que se coloque ahí, será un reflejo de la tradición de la bruja o hechicero, así como de sus gustos personales. Las brujas celtas pueden preferir una morada con techo de paja, mientras las alemanas una cabaña en los Alpes, y las africanas una choza en la sabana.

Crea tu residencia astral cerca, pero no dentro del reino mágico. Servirá no sólo como un lugar donde reunirte con las

hadas, sino también para elaborar conjuros, sostener rituales, conocer amigos así como otras entidades, y vivir una vida mágica no disponible en la cotidianidad de la gran mayoría de nosotros.

Erigir esta residencia es tan simple como imaginarla, y cada visita a este lugar especial será más fuerte en forma y contenido. Mientras en un estado de meditación o durante la proyección astral, la residencia se crea por medio de la representación del lugar que necesita, igual que sus alrededores. Imprégnalo de tu energía y moldéalo con tu mente creativa del mismo modo con el que harías un conjuro. Toma el tiempo necesario con los detalles y observa cómo toma vida por sí solo, convirtiéndose en lugar real.

La residencia astral de una bruja contiene todas estas cosas para ser efectivas en cada necesidad.

1. Una pequeña casa en concordancia con tu tradición puede tener varias habitaciones, pero la principal debe ser a la que se entre cuando se pase a través de la puerta frontal.

2. La habitación principal de su casa debe tener una chimenea con un gran caldero negro (una imagen de la diosa) por encima del fuego, y hierbas de todo tipo secándose cerca de él y en las vigas. Estas serán usadas más tarde en los conjuros.

3. Se va a necesitar un armario con una buena despensa de velas, incienso y otras provisiones mágicas.

4. En algún lugar de la casa necesitarás un pequeño altar, decorado conforme a tu gusto o tu tradición.

5. En las afueras deberás tener un bosque cerca que te sirva para hacer tus alabanzas, recoger hierbas, caminar y encontrarte con hadas y otras entidades.

6. También deberás tener un lugar cercano donde puedas dibujar su círculo. Puedes marcarlo con piedras, runas o cualquier otro artículo.

7. Debes tener cerca un riachuelo o lago para tus conjuros de agua.

8. Asimismo deberás tener la entrada a una cueva. Las imágenes de cuevas figuran fuertemente en muchas de las meditaciones guiadas, y pueden ser recurridas en un trabajo futuro de plano interior.

9. Puedes agregar animales, granjas o cualquier otro aledaño que desees.

10. Desde que el propósito principal de este lugar es reunirse con las hadas, deberás tener un camino que lleve tu casa a las fronteras del reino mágico.

11. Y finalmente, deberás rodear este lugar con una burbuja de energía protectora. Instala pentagramas mentales, marca un óvalo blanco-dorado de energía, o instala seres mágicos para protegerte. Has lo que sea para que sientas seguro el lugar.

Esta residencia astral es un lugar al que puedes acudir en cualquier momento que elijas durante la proyección astral o meditación, un lugar tanto para trabajar como para relajarse. Es su punto sagrado, un lugar lejos de todos y todo. Para mantenerlo vigente, visítalo al menos una vez al mes y renueva la energía dadora de vida. Y con cada visita, el regreso será mucho más fácil y tus trabajos más efectivos.

Un hada especial

Mientras disfrutas tu residencia astral, puedes establecer una relación con un hada especial. Lee el segundo volumen de esta obra que es un diccionario y decide qué hada o hadas desearías conocer para trabajar. Después, lee la sección para contactarlas. Si responden a tus invitaciones, entonces llámalas hacia su residencia astral. También puedes disponer fuera de tu residencia algunos artículos o hacer lo que está en el dominio común para atraer al hada que quieres conocer. Cuando aparezca, aliméntala o haz algo que la mantenga contenta y en tus alrededores.

Eventualmente, cuando ambos se sientan cómodos el uno con el otro, pregúntale su nombre, pero sobre todo qué puedes hacer por él o ella. Poco a poco irás fomentando una relación que puede ser de mutua recompensa. El hada se sentirá en una casa confiable y segura, y tú tendrás un muy buen trato cuando viajes por el mundo mágico.

Otras hadas se acercarán con la curiosidad de ver qué es lo que estás haciendo en las fronteras de su mundo, y tu amigo mágico especial puede ayudarte a conocerlas y trabajar con cada una de ellas.



Elevar energía

Elevar energía es una de las actividades donde las hadas hacen mejor su trabajo mágico. Cuando las hayas llamado a tu círculo (el capítulo 3 proporciona diversos métodos en caso de no acomodarse con el que tienes a la mano), hazles saber su intención de levantar energía. Más tarde, esta energía puede ser dirigida a cualquier lugar y hacia cualquier conjuro.

¿Cómo puedes tocar sus corazones y hacer que se te unan? Plantea tus intenciones bajo un tono amable y después, solicítales su ayuda. Si ellas lo desean, se unirán. Otra pista de gran ayuda puede ser explicarles por qué lo que estás haciendo es importante para ti, especialmente si es un conjuro para una cuestión personal. Las hadas odian la avaricia y las traiciones humanas, pero te ayudarán de muy buena gana si una de sus metas es erradicar estos defectos.

Entonces, ¿cómo convencerlas para que juntos levanten energía? Tocar tambores es un viejo y confiable método para hacerlo. Este método es particularmente del gusto de las hadas siempre y cuando no incluyan campanas o panderos. Empieza con un ritmo tranquilo y pausado. Poco a poco ve incrementando su intensidad y el sentido de urgencia. Las hadas cercanas a tu círculo responderán a este ritmo bailando o incluso cantando, mismo que podrás escuchar si eres psíquicamente perceptivo.

Otra forma de solicitar ayuda a las hadas es apelando a tu sentido del humor. La mayoría de las hadas tienen una fascinación por el baile, y bailar es otra de las formas que se ha hon-

rado a lo largo del tiempo para levantar energía. La tradición dicta que se baile al compás del círculo (es decir, conforme a las manecillas del reloj) para los conjuros de atracción o incremento, mientras que para disminuir o desaparecer hechizos, se baila justo en dirección contraria (en contra de las manecillas del reloj).

Una vez que las hadas se encuentren reunidas en tu círculo y tú estés listo para levantar energía, deberás caminar en dirección a los cuatro cuartos de éste y propicia a que bailen contigo. Empieza siempre evocando la misma dirección del trazo de tu círculo. Las hadas entenderán el sentido de este protocolo y aceptarán bailar. Cambiar el plan de juego a mitad del ritual sólo les causará celos y confusión.

Colócate frente a la primera dirección, y con tus brazos levantados dirige a las hadas como individuos y no como meras energías elementales. Recuerda, estas son invitaciones, no demandas. Evita darles órdenes. Dibuja una sonrisa en tu rostro y mantén una voz suave. Recuerde que el ritual no es del todo serio, especialmente cuando participan las amorosas y divertidas hadas.

Puedes invitar a bailar a las hadas usando las siguientes palabras:

Seres mágicos, amigos del (nombre del punto cardinal), ¿podrían levantarse ahora y bailar conmigo mientras fundamos juntos el cono de poder?

Si tienes un tambor, empieza a tocar las primeras notas del ritmo pausado. Si no tienes uno, puedes poner algo de música o

bien, tocar algún otro instrumento. Incluso puedes tararear lo que pronto se convertirá en una melodía energética.

Gira hacia la otra dirección y sugiere la misma invitación. Antes de hacer la plegaria final ya debes comenzar a sentir la energía de las hadas creciendo fuera de tu círculo.

Usando la música que desees, comienza el baile con cadencia tranquila y serena. Posteriormente incrementa la velocidad del ritmo, continúa hasta que literalmente sientas la masa de energía por encima de ti, como un cono gigante e invertido. Mientras giras alrededor de tu círculo, deberás ser capaz de sentir la energía que estén creando las hadas. Deposítala mentalmente a tu alrededor y agrégala al cono de poder que están construyendo.

Para la hechicera, el cono de poder es su vértice de energía mágica, contenida y levantada al interior de un círculo ritual, por una o más brujas trabajando para alcanzar la misma meta. La idea del cono de energía sobre las cabezas de las brujas, es la imagen que dio origen al mito patriarcal de la bruja de Halloween, vistiendo el popular sombrero puntiagudo.

Cuando la energía ha alcanzado el punto más alto, concéntrate en la meta y libera la energía donde se necesite o simplemente mándala al interior del mundo sin forma para manifestarla más tarde en el mundo físico. Para hacer esto, simplemente focaliza tu mente, tu cuerpo y el cono por delante. Siente cómo se escurre la tensión por todo tu cuerpo, cómo se relajan tus músculos y cómo desacelera tu respiración mientras se libera la masa de poder.

Adapta los conjuros con la participación de las hadas

Existen diversos caminos para recurrir a la ayuda de las hadas en los conjuros. La manera más efectiva es también la que más tiempo implica, pero cualquier conjuro que valga la pena merece una inversión de tiempo extra. Este es un método de meditación a través del cual cargas en tu interior al reino mágico con la porción astral de las herramientas que usarás en el conjuro.

Adéntrate en un estado de meditación, con aquellos objetos que le darán poderes a tu persona física. Tales objetos pueden ser velas, herbajes, piedras, pedazos de papel, incienso, etcétera. Vé a tu residencia astral e instala un altar –o cualquier otro lugar de trabajo– en sus afueras. Mientras estés frente al altar, llama al hada que has elegido para que venga en tu ayuda. Solicita que venga en tu ayuda con magia positiva.

Dentro de poco tiempo una o un pequeño grupo deberá aparecer. De lo contrario, regresa a casa e inténtalo más tarde. Cuando alguien se muestre, explícale exactamente qué es lo que estás tratando de llevar a cabo, y pregúntale si las hadas podrían procurar sus energías para el conjuro.

Permite que las hadas hagan lo que sea necesario. Tal vez quieran tomar las velas, las hierbas o cualquier otro objeto de los que hayas traído. Tal vez quieran bailar alrededor tuyo o tal vez quieran tocarte. Bajo ningún motivo intervengas mientras te sientas cómodo con los procedimientos. Si tu residencia está adecuadamente protegida,

ningún hada malintencionada podrá siquiera acercarse. Por otro lado, si te llegaras a sentir incómodo o sospechoso, sólo necesitarás regresar inmediatamente a su cuerpo físico para romper el contacto.

Cuando las hadas hayan concluido con cualquiera que haya sido su trabajo, no les agradezcas verbalmente. Dales sus obsequios más apreciados, tales como leche, mantequilla, pan y miel, también el alpiste y piedras preciosas.

Mientras todavía te encuentres en tu residencia astral, dibuja un círculo y ejecuta cualquier conjuro que hayas previsto hacer. En este caso, las hadas pueden reunirse cerca de tu círculo pero también puede ser que no lo hagan. No te preocupes si pasa lo segundo. Ya te habrán brindado la ayuda que quieran otorgarle. Presionarlas sería considerado una ofensa.

Cuando regreses al mundo físico, ejecuta nuevamente el ritual tan pronto como te sientas lo suficientemente fuerte.

Otro método es llamar a las hadas a un lado de tu círculo y hacer que bailen o hagan cualquier cosa para levantar energía, y esta podrá dirigirse hacia cualquier causa que elijas.

También puedes inducirlas a cantar contigo mientras les otorgas poderes a tus objetos mágicos. Esto se hace muy similarmente al método para hacerlas bailar. Simplemente empieza una tonada e invítalas a unirse. Usa las melodías de sus pueblos para obtener mejores resultados, se piensa que muchas de éstas fueron compuestas por hadas. Siéntete libre de hacer cambios en la letra para adecuar las necesidades. Por ejemplo, si estás planeando ejecutar un conjuro de prosperidad, puedes cantar estas palabras a la melodía "La rosa amarilla de Texas:"

Allí hay una billetera repleta de dinero,
ahí está para que la vea el mundo entero.
No soy más uno de esos rojillos,
Tengo suficiente riqueza en mis bolsillos.
Con esta fortuna he de vivir,
para casa y alimento me ha de servir.
Mis preocupaciones están por doquier,
justo tengo lo que he de proteger.

Toma una hoja de papel y juega con las parodias. No te preocupe si sus letras parecen ridículas. La ridiculez atrae a las hadas, y hará que a todas les guste unirse a tu causa.

La otra manera en la que puedes solicitar su ayuda en un conjuro, es por medio de los objetos que encuentres en la naturaleza. Ve a un parque, bosque o cualquier otro lugar natural y busca piedras, herbajes, etcétera, para usarlas en tus conjuros. Es mucho mejor encontrar este tipo de cosas que comprarlas en alguna tienda, ya que pueden haber perdido la potencia de su energía original a través de la exposición a otras energías, muchas de las cuales han sido inadvertidamente negativas.

Es una costumbre de la tradición que se explique a cualquier cosa que sustraigas de la naturaleza, el porqué lo estás haciendo. Solicita su autorización para sacrificarlas, luego agradece dejando comida para animales, una piedra preciosa o una moneda. Cuando trabajes con hadas debes agregarle a esto otra dimensión, deberás preguntarle a las hadas si es correcto remover el objeto deseado. Revisa en el diccionario de seres fantásticos quiénes son los que habitan las piedras, árboles o las hierbas que

andas buscando. Colócate en un estado meditativo y solicita la autorización de las hadas. Sentirás cuando su petición haya sido aceptada o rechazada. Incluso puede balancearse hacia otro objeto para que sustituya al anterior. Si esto sucede, entonces acéptalo de buena gana y más tarde revisa el intercambio en libros de botánica y minerales.

Eres libre de tomar cualquier planta o piedra que desees, una vez que hayas satisfecho la tradición de apaciguar al árbol, arbusto o planta, pero si quieres la ayuda de las hadas debes tomar un paso más. Cuando preguntes por remover el objeto, también solicita a las hadas de la región que dejen sus bendiciones y energías en el objeto, para que puedan ayudarte a trabajar en pro de su meta mágica. Tan simple como parece, es una de las formas más omitidas pero también la más potente para agregar energía mágica en cualquier conjuro.



Conjuros de sanación

Curar es otra de las áreas en donde las hadas pueden ayudarte. En la antigua región de Cornwall, se creía que las hadas con este tipo de poderes vivían cerca de los monolitos llamados *Men-an-Tol*. Estos consisten en una larga piedra fálica, y otra de la misma dimensión pero en forma de rondana. Las personas con fines curativos, acostumbraban pasar nueve veces a través de la rondana. Pero desde que trabajas con energías mágicas, sólo debes pasar cinco veces a través de ella para invocar su número sagrado. Ejecuta este ritual en el mundo astral para obtener resultados que son tan efectivos como el estar físicamente en el lugar.

Otros conjuros de sanación pueden usar energía mágica siguiendo cualquiera de los métodos antes mencionados. Si aún no cuentas con un conjuro de sanación con el que estés familiarizado, aquí hay uno básico para usar o adaptar.

Vas a necesitar una vela azul o morada, cerillos, un cuchillo u otro instrumento con el que puedas tallar la vela, un puño de tierra en un tazón, un pequeño pedazo de papel y un lápiz. Si el conjuro es para alguien más, entonces necesitarás la foto de esa persona o algún otro objeto que contenga sus vibraciones o energía personal en donde puedas focalizar tus pensamientos.

Cuando hayas terminado los rituales preliminares que dicten tu interior o tu tradición. Toma la vela y proporciónale poderes con energías curativas. Haz esto focalizando totalmente tus pensamientos en bienestar y salud. Visualiza tu

persona o la persona enferma como un ser totalmente sano y lleno de energía. Mientras haces esto, toma el cuchillo y talla tan bien como puedas una representación de bienestar. Esto puede ser bajo cualquier forma que desee. Puedes tallar una runa, escribir una palabra como por ejemplo "bienestar", hacer un círculo o un asta de plenitud, o si es un buen artista y tu vela es lo suficientemente ancha, puedes tallar un dibujo de la persona a sanar.

Clava bien la vela sobre la tierra.

Toma los cerillos y sosténlos por encima de tu cabeza y menciona estas palabras:

Yo, (escriba su nombre de oficio) convoco todo los poderes que harán que la energía curativa, que es mi derecho, sea ahora mía (o el nombre de la persona a sanar).
Conforme esta vela se consuma, también lo hará la enfermedad. Y mientras ésta se transforme, también lo haré yo (o el nombre de la persona enferma). Sé que mis palabras y energías han sido llevadas al interior del mundo furtivo y ahora se manifestará en el reino físico.

Enciende el cerillo y prende la vela. Pasa el tiempo que puedas mirando su luz y visualizando cómo la llama consume la enfermedad. Observa cómo la tierra absorbe cualquier energía negativa que no haya sido devorada por el fuego de la vela. Siente que ni una pizca de enfermedad se rezague.

Cuando hayas puesto toda la energía en el conjuro, puedes concluir diciendo algo como esto: "hágase polvo" o "está hecho". Ambas le señalan a tu mente profunda que está regre-

sando a su estado normal de conciencia y que entienda que su magia ha funcionado, por lo que estas palabras son parte de la tradición pagana para cerrar los ciclos.

Las hadas también pueden dirigirse hacia sus propias hierbas medicinales. Adéntrate en el bosque bajo un estado meditativo. Relájate y concentra tu meta en encontrar un herbaje de sanación apropiado. Después de un tiempo, abre los ojos y busca señales a tu alrededor. El movimiento de una rama o el crujido de una hoja sobre el suelo pueden fungir como tales.

Cuando sientas que has encontrado alguna hierba, no la consumas inmediatamente. Primero toma en cuenta la tradición de pedirle autorización a la planta para ser sacrificada. Cuando la autorización esté garantizada, córtala suavemente sin permitir que toque el suelo. Es una buena idea usar guantes que protejan no sólo de las alergias, sino también de insectos, espinas o cualquier otra cosa desagradable con la que se pudiera tener contacto. Envuelve las hierbas en un pedazo limpio de tela y para identificarlo, llévalo a casa, a una biblioteca o al departamento de biología del colegio más cercano. Nunca consumas las plantas que no puedas identificar ni tampoco las que no sepas qué daños puedan causar.

Una vez que sepas lo anterior, puedes investigar sus propiedades curativas en una guía de hierbas medicinales. Las oportunidades de este tipo son mucho mejores que la ayuda que puedan brindar las traviesas hadas para encontrar estas hierbas. Pero en algunas ocasiones las hadas, con su alegre sentido del humor, usan estas hierbas para decirle algo que piensan debes saber. Por ejemplo, si las hierbas recogidas para curar los recu-

rrentes dolores de cabeza causan mareos como efecto secundario, pueden estarte diciendo que cambies de actitud y perspectiva si en verdad buscas una cura.

Las hadas más inteligentes pueden llevarte a las páginas correctas de una guía de remedios que te proporcionen la mejor opción. Intenta dejar abierto y a la intemperie uno de estos libros. Llama al hada de la que quieras obtener ayuda (los gnomos siempre son una buena opción) y plantéale tus necesidades. Después, cierra los ojos y permite que la brisa del día sople las páginas del libro. Cuando sientas que es el momento indicado para hacerlo, detén el pasar de los folios con tu dedo índice y revisa qué dice la página.

Como en toda magia, no espere que sea la panacea para todas las enfermedades. Úsalas únicamente como un sólido soporte para otros tratamientos médicos y un estilo de vida sano.



Conjuros de fertilidad

La fertilidad de plantas, animales y humanos era un asunto que concernía en gran manera a nuestros ancestros, y muchos de estos conjuros aún están entre nosotros, la mayoría asociados con las celebraciones del Sabbat, que no eran más que grandes ritos de fertilidad de la comunidad.

En estos días de técnicas modernas de fertilización, inyección, predicciones sofisticadas del género, cría científica de animales y sobrepoblación de mascotas, tenemos poco de qué preocuparnos sobre los resultados de la fertilidad animal o vegetal. Es el índice de fertilidad humana el que ha decaído significativamente a lo largo de las últimas décadas, en donde una de cada diez parejas tiene problemas o bien de fertilidad, o para concebir el número deseado de hijos.

Una buena idea es no trabajar este tipo de magia con las hadas que se sospecha han lastimado a niños. Es sentido común. Sus energías no son compatibles con su meta final. No es seguro que esto suceda, aunque es mejor llevar su objeto mágico al plano astral para solicitar bendiciones de las hadas al interior de su residencia astral.

Si no tienes un conjuro de fertilidad en el cual confiar, intenta lo siguiente:

Necesitarás un quemador de incienso, cerillos, una larga pieza de papel, un lápiz o una pluma de color o tinta verde, y un tazón a prueba de fuego. Para el incienso requerirás los siguientes artículos: hierba de San Juan, retama, pachuli, hierba sagrada, sándalo, sauce, lunaria menor, semilla de amapola, jazmín, flor de loto,

pino, cedro, arroz, trigo o nueces. También puedes usar incienso comercialmente preparado para cualquiera de estas esencias.

Cuando estés listo para hacer el conjuro, ponte cómodo enfrente de los objetos acomodados. Probablemente esto sea mejor estando sentado frente a una mesa. Carga con tu energía los objetos a utilizar y visualiza su propósito.

Revuelve el incienso en brasas al rojo vivo o enciende el incienso comercial mientras dices las siguientes palabras:

Hierbas de la tierra,
incienso del viento,
bendigan esta invocación,
por el niño que ha de nacer,
agua y fuego,
únanse a estos elementos,
y manifiesten mis deseos,
tal y como les ruego.

Espera un momento sintiendo las vibraciones fértiles del incienso. Obsérvalas alrededor de ti, fusionándose con tu fertilidad.

Coloca la hoja de papel ante ti. Dibujarás en ambas mitades, así que deja suficiente espacio. En el lado derecho –el lado que usas para proyectar energía– estarás dibujando una representación de cómo te ves en ese momento, sin tu meta mágica. Estás usando el lado derecho del papel para que puedas proyectar los aspectos negativos fuera de tu persona.

No escatimes en este ejercicio. Tómate el tiempo suficiente para sentir que has fusionado el dibujo con todos los aspectos negativos que puedan o estén bloqueando tu fertilidad.

Ahora muévete hacia el lado izquierdo de la hoja –el lado de tu cuerpo que es receptivo y se usa para dibujar cosas que desees– y dibuja una representación de tu meta de fertilidad. Tal como lo hiciste con el lado derecho, dibuja tan cercano a la realidad como puedas y fusiónalo con todas tus esperanzas y sueños. Asegúrate de mantener en pie tu visualización mientras dibujas.

Cuando sientas que has concluido, rompe la hoja en dos para tener ambos dibujos separados. Dobla la mitad izquierda en un pequeño cuadrado que puedas cargar contigo y revísala periódicamente reinvirtiendo tu energía en esa imagen. Toma la mitad derecha y colócala dentro del tazón mirando hacia abajo. Toma los cerillos y menciona:

Mi vieja imagen se desvanece,
transformada por el fuego,
en mi corazón permanece,
el más grande anhelo.

Dobla lo más que puedas el dibujo al lado izquierdo de la hoja, y préndele el cerillo a la mitad derecha. Observa cómo se quema y siente cómo han desaparecido esas energías negativas.

Los pasteles de bodas fueron en algún momento parte de los ritos paganos de fertilidad. Si estás a punto de contraer matrimonio y temes a los problemas de fertilidad en un futuro, ofrece a las hadas un pedazo de tu pastel de bodas a cambio de enviarte energía mágica para la fertilidad.

Si tienes jardín o granja en donde quisieras tener hadas benévolas benditas de fertilidad, entonces colócales fuera su comida favorita. No las dispongas como si lo hicieras con algún animal. En lugar de eso, sitúales la comida en un plato o tazón y menciona en voz alta que es un regalo especial para las benditas hadas del jardín. Sé amable con cualquier animal o hada que llegue a tomar tu ofrenda. No los envenenes con fertilizantes químicos y herbicidas tóxicos.

Más adelante podrás persuadir a las hadas que quieran bendecir tu jardín haciéndoles un favor similar, tal como enviarles periódicamente energía de sanación a sus sitios naturales tan amados, tales como la selva, ríos y parques, lugares que los humanos se han acostumbrado a destruir.



Conjuros de protección

Aunque los conjuros de protección se emplean en contra de hadas siniestras, existen muchas otras hadas que valoran un ambiente seguro y confiable tanto como tú lo haces. Las hadas hogareñas tales como Los brownies o los Clurichauns quieren mantener feliz y pacíficamente la casa que les compartes. Ellos de muy buena gana te darán sus energías para levantar un escudo protector alrededor de tu morada. Si tienes alguno de estos en tu residencia astral, es muy probable también que ande buscando tu casa. Todo lo que necesitas es pedírselo.

Debido a la naturaleza elemental de las hadas, la mayoría de ellas prefieren proteger a las plantas y animales, pero un gran número también cuidará de ti y de tus hijos. Los Bean-Tighes, Korreds o Dinnshenshas son buenas hadas para recurrir cuando sientas la necesidad de tener más protección. Para reclutar su ayuda, dibuja tu círculo y solicítales reunirse contigo. Ofréceles comida, alojamiento y calidez, y hazles saber lo que necesitas y porqué. Después realiza un conjuro de protección para tu persona.

Un buen conjuro de protección es aquel que levanta todas las defensas que puedas mostrar, incluyendo la mágica. Intenta el siguiente conjuro si no tienes uno a la mano:

Necesitarás un espejo, una vela blanca, cerillos, nueve pulgadas de hilo o cuerda negra, cualquier herramienta ritual y un tazón refractario para colocar la vela.

Cuando estés listo para el conjuro, coloca todos los artículos enfrente de tu altar o en alguna otra superficie plana. Traza

tu círculo de protección y realiza cualquier ritual preliminar que necesites de acuerdo con tu tradición o gusto personal.

Sostén el hilo negro frente a ti. El negro es un color que tiene la habilidad de absorber la energía al igual que absorbe y retiene calor durante el verano. Vierte en él todos tus miedos, incertidumbre, duda, y llénalo de todo lo que necesites para tu protección personal. Cuando sientas que la amenaza ha absorbido tanto como pueda sostener, amarra alrededor de la mitad hacia abajo el cuerpo de la vela.

Coloca la vela en el tazón refractario y ponlo donde el espejo pueda reflejar su luz. Toma un momento el que la vela invierta todas las cualidades de protección al color blanco. Piensa en la amenaza negra alrededor de ti como el miedo que está forzando a tu energía natural de protección. Cuando estés listo, enciende la vela y menciona alguna de estas palabras:

Luz de candela
blanca tutela,
del miedo libérame
durante la noche y el día.
luz de candela
blanca tutela,
a salvo me guardaré
con todo mi poder.

Conforme se quema la vela, visualiza tus propias energías de protección regresar hacia ti, y el espejo reflejando fuera cualquier influencia negativa que permanezca a tu alrededor. Mientras vue-

lan fuera de tu círculo, visualiza a las hadas intentando atrapar estas energías y preparándolas para enterrarlas.

Ahora refuerza tu propia energía protectora, sosteniendo frente a ti la herramienta que hayas escogido y dibujando con ésta un pentagrama de desvanecimiento, misma que disipará los últimos vestigios de energías negativas que puedan permanecer cerca de ti.

Ahora siéntate y observa cómo se quema la vela. Obtén de ella energía renovada. Eventualmente la vela se quemará hasta llegar al hilo negro, liberándote simbólicamente de cualquier clase de miedos y limpiando tu aura de protección natural para que funcione a tu favor. Cuando se rompa el hilo, siente el estallido de energía al interior de ti mientras eres libre de nuevo para permitir que rompa a través de tu protección natural.

Ahora párate y traza ante ti un pentagrama de invocación. Empieza a trazarlo desde arriba hacia abajo para realizar la invocación, o traer hacia ti la energía divina de las deidades. Siente cómo entra la energía al interior de tu cuerpo.

Si deseas, puedes rezarle a tu dios o diosa favorito y solicitarles bendiciones de protección. Puede sonar algo parecido a esto:

Bendita Dama Brígida (puedes elegir a tu Dios patrón),
tomo tu fuerza y energía.
envía tu escudo a protegerme de todo daño,
envuelve tus armas alrededor de mí
y cúbreme con tu generoso amor
gentil Dama Brígida.
Sea tu nombre.

Si quisieras agregar un poco más de energía, también puedes solicitar de sus bendiciones. Puedes preguntarle a algún hada que has llegado a conocer bien, que vea por ti mientras pasa la crisis. Hazle saber a tu hada que a cambio la mantendrás bien alimentada y auspiciada. Recuerda que esta hada no es una deidad, y la reciprocidad es la clave para tener una buena relación.

Además de tu hogar, tus hijos y tu persona, las hadas pueden ver por tus mascotas así como cualquier ser vivo que tengas en casa. Para algunas hadas, este es la única preocupación y es fácil tomar ventaja de su afinidad natural.

Llama a los Gnomos, Bean-Tighe, Vasilis, Zipés, Masserioles o las Gruagach para que cuiden de tus mascotas. Tal vez tengas un perro enfermo en casa o un gato perdido, o un costoso animal de granja que tiende a divagar. Todos ellos son buenos candidatos para la protección mágica de las hadas. Contacta a una de ellas mientras te encuentras en un estado meditativo y solicítales ver por tus mascotas cuando tú no puedas hacerlo. Probablemente tengas una respuesta inmediata debido al amor que las hadas les tienen a los animales. Los animales, con sus habilidades psíquicas naturales, apreciarán que son cuidados y no se sentirán solos, lo que ayudará a mantenerlos sanos y felices.



Conjuros de prosperidad

Igual que con los conjuros de protección, las hadas de tierra que simpatizan con los humanos y comparten sus casas son las mejores a las cuales recurrir cuando se trata de conjuros de prosperidad. Después de todo, si tú prosperas también lo hará su medio ambiente.

Desde que el dinero se ha convertido en prioridad para las personas a lo largo de los siglos, han existido innumerables conjuros de prosperidad disponibles en la mayoría de los libros sobre magia o brujería. Muchos de ellos muy decepcionantes para las hechiceras.

La magia funciona mejor cuando existe una profunda necesidad que crea un fuerte vínculo emocional entre el hechicero y el objeto buscado. Desear dinero sólo por tenerlo, querer poder, o señorear el botín sobre los demás, seguramente hará que no se manifiesten. Y si quieres solicitar a las hadas que bendigan tus esfuerzos, ten en mente que la mayoría de ellas desprecian la avaricia humana, y castigarán a todo aquel que promueva o tenga estos comportamientos. Únicamente solicita lo que necesitas.

Para este conjuro de prosperidad necesitarás una aguja e hilo, dos círculos de tela verde o fieltro con tres pulgadas de diámetro, una pluma y un billete nuevo. Asegúrate de haber llevado todos estos objetos al reino mágico para que el Pueblo Pequeño, que te ayudará a alcanzar tu meta, otorgue poderes a estos artículos.

Cuando estés listo para empezar, toma con la mano izquierda el billete y sostenlo frente a ti. Siente cómo crece y se

expande como si fuera más y más dinero. Siente la seguridad que trae para ti. Visualiza todas tus cuentas pagadas en su totalidad. Recuerda el principio de la magia compasiva: gusto atrae más gusto. Vas a usar este billete como catalizador para otros.

Cuando te encuentras a través de las visualizaciones, toma dos piezas de tela verde y comienza a coserlas. Piensa en ellos como lo has hecho siempre, focalizando tu concentración en trazar la prosperidad hacia tu persona. Incluso puedes tararear o cantar una canción sobre dinero para ayudarte a mantenerte focalizado. Cuando hayas cosido el círculo en su totalidad, detente, y con la pluma, escribe la cantidad de dinero que necesitas en el billete y mételo en la apertura. Después, termina de coser la bolsita.

Continúa sosteniéndola en tu mano por unos momentos más, mientras imaginas que es una cartera repleta de dinero. Visualízate seguro y próspero. Ahora sostenlo ante ti y menciona palabras como éstas:

Dinero escaso ven a mí,
satisface mi urgencia,
mi desesperada paciencia.

Repite este canto una y otra vez hasta que sientas que has puesto tanta energía y emoción en el conjuro como sea posible. Planea cargar contigo el amuleto hasta que se manifieste en tus necesidades.

Otro conjuro de prosperidad requiere cuatro monedas de plata (o parcialmente de plata). Esto para demostrar a las

hadas que no eres avaro, toma tres de las cuatro monedas y llévalas al pie de un viejo árbol. El tipo de árbol en donde les gusta vivir. Después, toma la cuarta moneda y solicítales las bendiciones de tus necesidades. Posteriormente dirígete a casa y báñate con la moneda.

Invita a casa a una amigable hada como los Brownie o Bean-tighe para más tarde agregar prosperidad a tu hogar, porque ambos son considerados seres de la buena suerte.



Conjuros de amor

Tal como lo vimos anteriormente, las hadas no son buenas para gastar sus energías en conjuros de amor, ya que ésta es una emoción extraña para ellas. Sin embargo, las tres hadas griegas, las Moerae, son expertas en los asuntos del corazón. Recuerda que cuando hagas un conjuro de amor, sólo podrás solicitarlo para la pareja correcta y no para cualquier otra persona cuyo corazón pueda estar comprometido en otra parte o que no muestre interés alguno en ti. Nunca intentes violar la libre voluntad de alguien imponiendo un conjuro de amor. Al final, tal manipula-

ción siempre se revierte debido a que es una violación del consejo pagano. Está completamente permitido pensar en las cualidades de alguien a quien admiras, o incluso solicitar que alguien importante para ti te dé algún indicio de interés para que puedas tener una oportunidad. Pero nunca trates de imponer otros sentimientos a los demás.

El conjuro simplemente actúa como factor de compatibilidad. Encontrar a tu media naranja para que ambos puedan estar juntos es la idea básica detrás de los conjuros de amor. Y por ser el fuerte de las Moerae este tipo de actividad, no deberías tener problema en utilizar sus conjuros de amor.

Para estos conjuros necesitarás fotografías imaginarias que formarás con diferentes imágenes de personas que te gusten; puedes recortarlas de revistas o periódicos. Mientras lo haces, piensa en lo que te atraiga de ellos. Tal vez te guste el tipo de ojos, o la seguridad de la sonrisa, o tal vez quieras un pretendiente con el mismo semblante tímido que proyecta en la foto. Puedes tener muchas alternativas.

Para la petición que le harás a las Moerae necesitarás tres velas del mismo color y tamaño así como cintas de medio tamaño en colores azul o rosa. Coloca las fotografías alrededor de las velas y dentro de un círculo.

Colócalas en tu altar, el círculo que trazaste, y siéntate cómodamente ante las velas mientras observas fijamente las flamas. Concéntrate en encontrar a tu pareja ideal hasta que comiences a sentirte somnoliento. Después, cierra los ojos, y con tu mente alcanza el universo, solicitando a las Moerae que acudan a tu llamado.

Deberás sentir su presencia después de un rato. Será una sensación gentil, amable, como si hubieras llamado a una deidad maternal. Cuando lleguen, comunícate mentalmente con ellas y hazles saber que estás en busca de un compañero o compañera. Siéntete libre de describir las cualidades de la persona que te gustaría encontrar. Las Moerae se revelarán con tu mente y te harán preguntas, las cuales deberás responder con absoluta sinceridad. Ten en mente las fotos que colocaste en tu altar mientras contestas sus preguntas. Esto ayudará a que las Moerae tengan una buena impresión sobre el tipo de persona con la que deberán tratar.

Continúa sentado en silencio con los ojos cerrados y espera a que vengan a ti sus impresiones. Tal vez te digan a dónde ir para encontrarte a la persona de tus sueños; tal vez te muestren una foto que representa a alguien a quien pronto conocerás, y deberás mantenerte atento para ello, o tal vez intuyas que es tiempo de cambiar de rumbo o hacer algún tipo de hechizo de amor. Puede ser que más tarde tengas un sueño con la información pertinente.

Entonces, por supuesto, deberás esperar. Sin embargo, este conjuro está lleno de poder y eventualmente deberá funcionarte. Piénsalo por lo menos una vez al día para mantener fresca la energía.



Visualizando vidas pasadas con la ayuda de las hadas

Existe mucha información sobre la reencarnación y registros de vidas pasadas. Desde la década de 1950 (cuando la célebre regresión de Bridie Murphy se hizo pública) han sido objeto de una fascinación sin límites. Evidentemente, los detractores de la reencarnación han defendido su versión. No hay prueba que avale su existencia, incluso algunos círculos mágicos y paganos no están de acuerdo con la exactitud de cómo y porqué funciona el proceso. Pero no necesitas la reencarnación para hacer de las memorias de una vida pasada una valiosa herramienta de autoexploración. Si explorar el pasado –incluso aquel que no es parte de ti– te permite vivir bien el presente, también es válido.

Existen distintos textos que te aportarán numerosos consejos para llevarte atrás en el tiempo, y cada uno funciona bien. Para recurrir a la ayuda de las hadas, el mejor método es el que toma lugar en el reino astral o mágico. El lugar por supuesto, es tu residencia astral. Ahí puedes permanecer cómodo con una o dos hadas a tu lado.

En tu residencia astral, siéntate de cara a una pared blanca o a su chimenea. Hazles saber que necesitas explorar tu vida pasada para ayudarte a descubrir la respuesta a un problema actual u obstáculo.

Después, en lugar de intentar proyectarte al interior de una escena como lo hacen las regresiones tradicionales, mira la pared o el fuego y espera a que aparezcan las imágenes. De esta

forma eres libre de criticar y analizar todo lo que encuentres en ellas. Esto es posible porque está en un estado de meditación, y no necesita tener su cuerpo en estado de trance. Mientras se observa, solicita a las hadas que te ayuden a interpretar lo que ves.

A lo largo del tiempo, se ha pensado que las hadas son expertas en el arte de la premonición a través del agua, y que tienen estanques especiales y riachuelos para este tipo de actividades. La premonición es el acto de mirar al interior de una superficie reflejante y observar las visiones adivinatorias que puedan aparecer en ella. La meditación guiada en este libro te facilitará el acceso al estanque que usan los enanos para las premoniciones, el cual, por lo general, es una garantía, ya sea visualmente, verbalmente, o por medio de un estado de bienestar. Si te llegaras a sentir incómodo, abandona ese lugar y busca algún otro.

Como en todos los métodos adivinatorios, sus respuestas vendrán en gran medida de una manera simbólica que podrás interpretar adecuadamente.

La mayoría de las premoniciones hechas en el reino mágico anularán cualquier pregunta que realices, en lugar de proveer de información o comentarios sobre el estado de bienestar que guarda tu espíritu. Casi todas las hadas disfrutan de ayudar en las aventuras que emprenden los humanos. Si antes de visualizar, preguntas información específica sobre tu camino espiritual, las hadas circundantes intentarán ayudarte a proyectar imágenes de las que puedas obtener algún tipo de aprendizaje.

Deidades petitorias

A pesar de su falta de una vida espiritual dimensional completa, existen hadas que están muy cerca de ésta y te pueden ayudar a contactar a determinadas deidades. Si te aproximas a estas hadas con sinceridad y respeto, atenderán tus peticiones, te ayudarán a invocar a las deidades que deseas contactar, incluso intercederán por ti.

La petición es la manera que usan los hechiceros para solicitar bendiciones a los dioses por sus esfuerzos, y para agregar sus energías especiales a los conjuros. Por ejemplo, si deseas inspiración creativa, realiza tu petición a la diosa Brigit o Brígida antes o después de haber ejecutado un conjuro diseñado para obtener inspiración. O si necesitas protección, realiza una petición al Dios Odín, para que otorgue su energía y bendiciones al conjuro. Puesto que las deidades son la esencia de la creación, mientras más poder de los dioses pongas en tus conjuros, más efectivos serán.

La siguiente es una lista de algunas hadas que viven en buenos términos, como parte de, o al servicio de:



Deidad	Hadas
Manann	Guardianes acuáticos del mar Irlandés
Aine	Dinnshenchas
El Rey Sagrado	Elfos
Los Dioses del Sol	Callicantzaroi, Jinn
Las Diosas de la Luna	Thussers
La Triple Diosa	Las Moerae, Corrigan
La Diosa Bruja	Cailleac Bhuer, hadas de nieve
La Diosa Madre	Fay, Hyldermoder, Jimanino, Madre Holle, Buenos Espíritus
Freya/Frigga	Madre Holle
Dana/Brígida	Tuatha de Danann
Lugh	Tuatha de Danann
Dagda	Tuatha de Danann
El Dios Astado	Robin Buentipo, Rey Roble, Rey Sagrado
Odín	Los Paian
Dioses del Bosque	Gnomos, Wilde Frauen
Diosas Vírgenes	Pillywiggins

Para que cualquiera de estas hadas te ayude a llevar tu petición a la deidad, debes llamarlas a tu círculo antes de establecer el conjuro.

El siguiente paso es ejecutarlo. Justo antes de haber terminado, enciende una vela en honor a la deidad con la que de-

seas trabajar. Levanta tus brazos, cierra tus ojos, concéntrate en la deidad y menciona:

Bendito Lugh, hijo pródigo del sol. Aquí están reunidos todos tus hijos, los del mundo físico y los del reino mágico. Recibe con generosidad mis plegarias de prosperidad. Envía tu energía divina al interior de mi magia, que se manifestará en el reino físico.

Haz una pausa para sentir cómo fluye dentro de tu cuerpo la energía de la deidad, así como en los objetos que tienes frente a ti. Algunas hechiceras sostienen que pueden escuchar al Pueblo mágico cantar alabanzas para invocar a sus deidades. Cuando sientas que hayas absorbido toda la energía de las deidades, proyéctala en las herramientas mágicas que utilizarás en tus conjuros. Y continúa:

Te agradecemos, bendito Lugh, tus legiones mágicas y yo que cantamos eternamente tus bendiciones. ¡Así sea en tu nombre! ¡Bendito seas!

Altera las oraciones para reflejar cualquier deidad o cualquier necesidad que estés buscando en el momento. Mientras cierras el círculo, asegúrate de agradecer a las hadas, pero recuerda, no lo hagas verbalmente. En su lugar, ofréceles algún obsequio por su ayuda. Puede ser comida, fuego, comida para animales o una piedra preciosa.

Otro ritual en el que las hadas pueden ser de gran ayuda es en la invocación de una deidad. Esta es una práctica antigua que aún permanece en nuestro ritual *Atrayendo a la*

Luna, donde una hechicera se fusiona temporalmente con la diosa de la Luna.

El propósito de la invocación es incrementar temporalmente el poder de la deidad para realizar un ritual y hacer magia más efectiva y significativa. Es una experiencia sagrada fascinante. De ninguna manera debe realizarse para satisfacer el interés personal. Ya que, como en la magia, el uso inapropiado de este poder hará que eventualmente se revierta sobre ti.

Asegúrate de que tu círculo esté bien fortificado antes de comenzar cualquier ejercicio de invocación, puesto que no debes arriesgarte a perder de ninguna manera tu energía. Si eres hombre, tal vez deberías limitarte a invocar a los dioses de tu género únicamente, y si eres mujer tal vez deberías hacer lo propio. Si decides invocar una deidad que no es de tu género, toma un descanso a sabiendas de que el universo tal y como lo conocemos, no se caerá en pedazos atormentando tus oídos. Las mujeres sencillamente congenian más con la energía de las diosas, así como lo hombres hacen lo propio con la energía de los dioses.

También deberás tener lista una herramienta mágica para atraer hacia ti la energía. Cuando invoques a una deidad masculina, usa el sol o una estrella de gran dimensión; cuando invoques a una deidad femenina, utiliza la luna en cualquiera de sus fases, lo que resultará apropiado tanto para tu causa como para la de la deidad. Las Diosas Vírgenes pertenecen a la luna creciente, las Diosas Madre a la llena, y la Diosa Bruja a la menguante.

Supongamos que deseas agregar energía al ritual en alabanza a Odín y quisieras contactarlo para fortalecer el vínculo.

Para tal efecto sería bueno que tuvieras cerca de tu círculo a los Paian, quienes son muy estimados por este Dios. Exprésales qué deseas y solicítales unirse a tu alabanza.

Párate en tu círculo, donde tengas una vista del sol y la luna sin obstáculos. En este caso usaremos al sol para traer a Odín. Focaliza tu atención, no tu mirada, en el sol (mirarlo directamente puede causarte un daño severo a los ojos o dejarte ciego), y forja un vínculo mental entre tú y él. Levanta tu herramienta ritual hacia él y menciona:

Poderoso Odín, Dios del Norte, yo solicité tu presencia en mi pequeño círculo. Ven hacia tus hijos que buscan humildemente alabarte y honrarte con canciones, danzas y vino. Entra en mí, tu sirviente terrenal, y forma parte de esta festividad.

Siente cómo penetra la energía de Odín en tu herramienta ritual y llénala con tu poder y tu esencia. Después, lentamente, coloca la herramienta, ya sea frente a ti o pegada a tu esternón, y siente cómo entra la esencia del sol a tu interior.

Enfoca tu atención y tus sentidos a las nuevas sensaciones que asimilas como parte de esta energía divina y esencial. Usar a las hadas en este ritual puede ayudarte a saber si tuviste éxito o no; ya que, si en verdad te has convertido en su deidad, comenzarán a cantar inmediatamente en tu honor. El repentino incremento de energía que sientas fuera del círculo será muy evidente. No dejes que te distraiga, es natural y benéfica.

Bebe tu vino, baila, come, y forma parte de las actividades del festín. Recuerda que ahora eres parte de la energía vital

que anima al universo y honras al Dios que se encuentra dentro y fuera de ti.

Una vez que hayas concluido tu ritual, debes revertir el proceso de atracción del dios, permitiendo que su energía reingrese a tu herramienta y sea tomada nuevamente por el sol.

Piensa que la deidad ha abandonado tu ser, ofrécele tu lealtad y bendiciones. Posteriormente, despide a las hadas antes de abrir nuevamente tu círculo.



Otras formas de ayuda mágica

Mientras te encuentras en tu residencia astral, las hadas pueden ayudarte en las áreas adivinatorias, en las remembranzas de vidas pasadas, premoniciones y aventuras espirituales.

Si has utilizado tu residencia astral con regularidad, seguro te has dado cuenta de que es más sencillo acceder a ella, y que la abundancia de vida mágica positiva ha levantado la residencia en la que ahora te encuentras. Has tenido la fortuna de forjar una buena relación con al menos una de sus individualidades.

Debido a que las peticiones, la remembranza de vidas pasadas, las premoniciones y el incremento de información sobre

los esfuerzos espirituales han tomado un lugar importante en el plano astral, todas estas cuestiones serán más efectivas si siempre se llevan a cabo en este plano en primera instancia. Y debido a que este es el hogar y territorio de las hadas, también es el lugar donde pueden ser de más ayuda para ti.

Hay muchos tipos de artes adivinatorias, y muchas de ellas resultan familiares para todas las hechiceras. Las más populares son las cartas de tarot, las runas, los péndulos y las *ouijas*. Tú también puedes utilizar estos artículos en tu residencia astral. Simplemente desea que estén ahí, y ahí estarán. De hecho, algunas hechiceras sostienen estos artículos en sus manos cuando entran en un estado de meditación, con la finalidad de aumentar la conexión entre ellas y las herramientas adivinatorias.

Cuando estés en tu residencia astral y quieras utilizar cualquiera de estos objetos, simplemente llama a las hadas que has conocido y solicítales su ayuda mientras empiezas a concentrarte. Este paso es esencial en las artes adivinatorias. La concentración te provee de agudeza perceptiva, gracias al tranquilo estado de conciencia en el que te encuentras y a la presencia de las hadas que te circundan.

Sigue practicando este arte en tu vida espiritual, tal como lo harías en el mundo físico. Después, interpreta tus resultados. Si has desarrollado una buena relación con un hada, esto te brindará resultados gratificantes.

Otra forma de obtener revelaciones con la ayuda de las hadas, ya sea en tu residencia astral o en el mundo físico, es focalizar tu atención en una pregunta que necesites plantearte y

responderte, para luego caminar tranquilamente en los bosques o en la naturaleza, o en algún otro lugar parecido a éstos, y buscar respuestas en forma de símbolos. Si decides caminar por el mundo astral obtendrás más posibilidades y mejores resultados, porque cualquier sorpresa puede aparecer en este mundo. Las cosas pueden proveer más fácilmente respuestas interpretables. Este proceso es similar a la visión de búsqueda de los nativos americanos, donde los animales u otros objetos se presentan ante ti de formas poco comunes. Esto funciona como símbolo que sólo tú podrás ser capaz de interpretar.

Si usas energía mágica no habrá ninguna duda de que encontrarás hadas a tu paso, e intentarán darte entrada y otorgarte información cuando sea y donde sea posible. Pero toma en cuenta la naturaleza caprichosa de muchas de estas hadas, y confía en aquellas con las que has desarrollado un vínculo en la búsqueda de tus respuestas.

Cuando interpretes estos símbolos sé honesto contigo mismo. Si observas algo que no sea de tu agrado, no lo ignores o le dediques grandes festines de ejercicios mentales intentando y racionalizando la información no deseada. El punto de esta actividad es obtener respuestas que puedan ayudarte a tratar más fácil y efectivamente los problemas. No entierres la cabeza en la arena proverbial, utiliza la información para ayudarte a realizar cambios positivos en tu vida.

Existen muchos libros en el mercado, tanto buenos como malos, para la interpretación de los símbolos. Algunos de estos hablan acerca de los sueños, y otros hablan sobre la espiritualidad de los nativos norteamericanos. Si no tienes ex-

periencia alguna tratando con estas cuestiones, entonces es una buena idea empezar con uno de estos textos para ayudarte en la introducción. Pero recuerda que tú eres un individuo único. Tus cuerpos espiritual, mental y físico nunca habían estado y nunca estarán unidos nuevamente bajo esta configuración. La entera totalidad de tu ser tiene su propia experiencia sabia y única, que le da color al camino con el que ves las cosas. Por eso, solamente tú puedes interpretar tus propios símbolos. Por ejemplo, para algunos paganos, una serpiente –el animal que año con año cambia de piel– representa la eternidad, reencarnación, la luna, y la diosa. Tener un encuentro con una de ellas puede ser interpretado desde este punto de vista como un desarrollo cercano a la diosa o con nuestro lado femenino, o también puede significar que tus respuestas descansan en explorar la vida pasada. Por otro lado, si sufres herpetofobia –un debilitante e injurioso miedo a los reptiles– , lo más probable es que interpretes este símbolo de un modo negativo.

La siguiente es una lista de símbolos comunes vista en una caminata por la naturaleza, así como sus significados más generales. Este sólo es un lugar de introducción. Nunca utilices esta lista como apoyo, sino como el núcleo con el que puedes desarrollar tu propia tabla de símbolos. Conforme trabajes con más y más símbolos, comienza por anotarlos en un cuaderno junto con lo que creas que signifiquen. Al pasar el tiempo serás capaz de decidir qué tan atinado estabas, y podrás marcar las correspondencias en tu propio diccionario de símbolos para tener una referencia inmediata.

Símbolo	Significado
Manzana	Espiritualidad despierta, Diosa, amor
Bellota	Dios, fertilidad
Animales, bebés	Inicios, inocencia, falta de astucia
Canasta	Regalos, unión de dos mitades, integridad
Oso	Fuerza
Urna sepulcral	Verdad oculta
Gato	Poderes ocultos, lo psíquico
Caldero	Renacimiento
Círculo	Protección, integridad
Nubes	Cambio, cuestión sin claridad
Cruce de caminos	Protección, totalidad, elementos
Maíz	Cosecha, prosperidad
Perro	Fidelidad
Elfos	Industria, trabajo, protección
Huevos	Fertilidad, reencarnación
Hadas	Espiritualidad, juego, capricho
Fuego	Transformación, cambio, protección
Peces	Sexualidad, dualidad, dos respuestas
Zorro	Creatividad, habilidad, cuestionamiento
Fantasma	Cambios, respuesta sin claridad
Árbol hueco	Embarazo, crecimiento, matriz, posibilidades
Lago	Muerte, renacimiento
Mago	Poder de actuar, poder primario del hombre

Símbolo	Significado
Luna llena	Maternidad, fertilidad
Luna creciente	Incremento de poder, infancia
Luna menguante	Decremento de poder, vejez
Montañas	Impedimentos
Lechuza	Sabiduría, la bruja
Río	Cambio, reencarnación
Petirrojo	Buena fortuna
Ruinas	Oportunidad perdida
Serpiente	Reencarnación, los dioses, renovación
Piedras dispuestas	Poder sin explotar
Estrellas	Inspiración, esperanza, fortuna
Sol	Dios, buena fortuna, prosperidad
Buitre	Mal uso de la fuerza
Bastón andante	Ayuda, soporte, dirección, amistad
Cascada	Cambios abruptos, nuevos comienzos, finales
Pozo	Renacimiento, cambio, suerte por cambiar
Trigo	Fertilidad, prosperidad, buena cosecha
Sauce llorón	Espiritualidad
Viento	Cambios impredecibles, creatividad
Lobo	Vida familiar
Reyezuelo	Fortuna revertida, enfermedad



Si estás haciendo tu caminata por la naturaleza del plano astral, podrás ver aparecer ante ti razas muy específicas de hadas. Obsérvalas en el diccionario de esta guía. Sus preocupaciones, afinidades y personalidades podrán proveer valiosa información adicional para ayudar a responder tus preguntas. Si no estás seguro que las hadas hayan aparecido, entonces solicítale a alguien conocido que las identifique por ti.

La siguiente es una lista de algunas de las hadas que comúnmente se muestran a tu paso y lo que puede significar su aparición. Una vez más ésta muestra es sólo un punto de introducción. Mientras te familiarizas con el Pueblo Pequeño no dudarás en desarrollar tus propios códigos simbólicos para sus pobladores, y también estarás mucho más capacitado para comunicarte con ellos cuando se aparezcan ante ti.



Hadas	Significado
Alven	Respuestas ocultas, temas oscuros
Ashrays	Ilusiones, precaución contra el autoengaño
Attorcroppe	Peligro, mala fortuna
Angus Negro	Muerte, cambio, enfermedad
Beansidhe	Muerte, cambio enfermedad
Bean-tighe	Hogar, cuestiones familiares
Boggarts	Precaución contra la avaricia, amenazas disfrazadas
Brownie	Casa, dar o recibir ayuda
Cailleac Bhuer	Buscar ayuda de un poder divino
Callicantzaroi	Precaución contra acciones o pensamientos negativos
Corrigans	Buscar otras posiblidades
Devas	Auto-contención, necesidad de expresar creatividad
Dríadas	Espiritualidad, descubrimientos, diosa, mujer
Glashtin	Conflictos internos
Gnomos	Estabilidad, protección, animales, bienestar
Grant	Necesidad de protección, advertencia, defensas
Gruagach	Sanación de animales, fertilidad granos y plantas
Gwraggedd Annwn	Niños, necesidad de introspección
Klaboutermannkin	Viajes, cambios prolongados, nuevas ideas
Knockers	Dirección errónea, posesiones perdidas
Penates	Regalos, buena fortuna
Pillywiggins	Banalidad, inconstancia

Hadas	Significado
Pixies	Cosecha, crecimiento, felicidad
Robin Buentipo	Dios, hombre, cosecha, cuestiones sexuales
Silfos	Banalidad, volubilidad
Snow Faeries	Ideas o acciones latentes
Uilebheist	Buscar ayuda, necesidad de levantar protección
Vasily	Animales, brindar ayuda para resolver problemas
Vodianoy	Enfermedad
Well Spirits	Renacimiento, renovación, inversiones
Wilde Frauen	Necesidad de conectarse con la naturaleza
Yann-An-Od	Resolver problemas brindando ayuda
Zips	Presunción, miedo, energías fuera de lugar



Rituales creativos con hadas

Debido a la facilidad con la que se persuade a las hadas para ayudarte a levantar energía, y debido a que ellas aman y adoran a los antiguos dioses y diosas paganos, es natural que sean incluidas en cualquier tipo de ritual.

Nuevamente, esto no es necesario, pero puede agregarse al significado y alcance de tu ritual. Trabajar con las hadas en los rituales multiplica tus energías e intentan funcionar tal y como lo hacen las asambleas de brujas.

Las hadas, como nosotros, son niños de los antiguos dioses. Su música y danza son tan apropiadas como lo son tus alabanzas. Los *Sabbats* y *Esbats* son los periodos cuando están activas y listas para actuar. Numerosas hadas han sido vistas por los humanos bailando bajo la luna llena, y la naturaleza solitaria de los *Esbats* puesto que este tiempo natural es idóneo para trabajar con las hadas. Enviar energías amorosas y de sanación a nuestro destruido entorno es otra de sus acciones originarias. El amor a la naturaleza y su deseo por preservarla hará que te brinden una respuesta inmediata.

Los rituales pueden efectuarse tanto en el plano astral como en el mundo físico. Siempre al interior de tu círculo. Hacer que la Gente Pequeña se una a tu causa es la mejor manera de alcanzarla, trayéndolas cerca de tus dominios e invitándolas a participar en tus rituales. Muchas de ellas se sienten halagadas de ser incluidas y tendrán el espíritu de la ocasión.

Las siguientes son dos ejemplos detallados de cómo las hadas pueden ser incorporadas en los rituales paganos.

Contornos para rituales mágicos durante el esbats

Este ritual está escrito para una hechicera o bien las hadas que escojan llamar al círculo para el ritual del *Esbat* (luna llena). Tal como vimos, existen muchos tipos de rituales en donde pueden tomar parte las hadas, y este es tan sólo un ejemplo. Siéntete libre de adaptarlo, reescribirlo o expandirlo para practicarlo en grupo.

Para llevar a cabo cualquier ritual deberás, por supuesto, necesitar un altar, un lugar lo suficientemente privado, un lugar con buenas dimensiones para trazar tu círculo y tus herramientas rituales. Para que el ritual del *Esbat* sea más efectivo, es mucho mejor tener una vista de la Luna sin obstáculos, ya sea al aire libre o a través de una ventana. Pero si eso no es posible, entonces trata de traer la luna hacia ti poniendo un poco de agua debajo de luz y así llevarla a tu círculo.

Reúne todo lo necesario sobre tu altar y traza tu círculo usando tu herramienta ritual o tu dedo, para proyectar alrededor un luminoso y vibrante círculo de energía protectora. El círculo viene de tu interior y será visto y percibido como una banda blanco-azulosa de fuerza impenetrable.

Colócate al frente de tu altar y respira profundamente en repetidas ocasiones para clarificar tu mente mientras te concentras en conectarte con la fuerza y espíritu del universo. En tu círculo estás en el límite de todas las dimensiones y puedes acceder libremente en cualquiera que elijas. Cuando estés listo para comenzar, levanta los brazos y menciona:

Yo (exclama tu nombre de hechicera), vengo a su debido tiempo ante la Diosa Madre, para honrarla con alimento, vino, danza, música y magia. Mira favorablemente por mí y tus hijos astrales, a quienes he invitado a unirse en tu ritual. ¡Bendita seas, gran Madre!

Puedes empezar invitando las hadas y sus energías elementales en cualquier dirección que elijas. Toma la herramienta que represente tal dirección y llévala de frente al borde de tu círculo. Levanta la herramienta (en este caso la copa, el cáliz o el pequeño caldero) e indica:

Benditas criaturas de occidente, ¡levántense! La Luna está llena, nuestra Diosa Madre anda por las alturas del cielo. Están invitados a unirse a las festividades y adoraciones de este círculo, en honor a ella. Espíritus y hadas del agua, ¡despierten! ¡Vengan a compartir las recompensas de su madre!

Regresa a tu altar y, moviéndote en dirección a las manecillas del reloj, toma la herramienta para la siguiente ubicación. En este ejemplo empezamos con el oeste, entonces ahora nos dirigiremos hacia el norte. Ve hacia el cuarto del norte en tu círculo y realiza la misma invitación, pero ahora se necesitarán las palabras "gnomos y hadas de la tierra". Cuando toque el turno del este tendrás que decir "silfos y hadas del viento" y por último, para el sur, las palabras serán dirigidas a los "salamanders y hadas del fuego". Las cuatro hadas mencionadas aquí han acudido a las prácticas paganas para participar en las ceremonias mágicas, en donde arquetípicamente repre-

sentan cada uno de estos puntos cardinales y son invocados para alabar a sus dioses en la mayoría de los rituales.

Ahora estás listo para invitar a los dioses a tu círculo. Colócate frente a tu altar, levanta los brazos hacia el cielo e invoca la vieja invitación:

Bendita Dama, Diosa divina, este círculo es tuyo, ven hacia él y úsalo como sea tu voluntad.

Si eres mujer, o formas parte de una reunión donde están presentes las mujeres, es una tradición efectuar el resto de la ceremonia del Esbat con la energía de la Diosa Madre llevada al interior de una de las damas (el método es mencionado en párrafos anteriores). Esto no es una parte esencial, sin embargo le otorga una fuerza especial al ritual, para que alguien más dentro de tu círculo contenga la energía de las diosas. Mientras el círculo se llena de esta energía, la hechicera tal vez quiera comunicarse, bailar o tan sólo sentarse a presidir el resto del ritual. Mientras esta acción resulte positiva, no hagas ningún paso que intervenga en su fluir.

Si eres hombre y pretendes efectuar el ritual solo, y deseas invocar a tu ceremonia del *Esbat* las mismas energías de la Diosa al interior de tu círculo, entonces lleva la energía de la luna dentro de un cáliz de agua. Simplemente levanta la copa frente a ti y permite que la luminosidad de la luna refleje su superficie. Focaliza llevar esa energía al interior del cáliz mientras solicitas que la Diosa Madre te bendiga con su presencia. Puedes decir algo como esto:

Diosa Madre de la Luna, ruego por que entres al cáliz que sostengo y regreses conmigo al círculo sagrado para unirme a tu alabanza, mientras tu fiel servidor y tus hijos astrales felizmente enaltecen tu amor y gratitud.

El siguiente paso del ritual es trabajar cualquier magia que desees ejecutar. Todo el trabajo, incluyendo la magia, está prohibido efectuarse para las festividades del *Sabbat*, a excepción de aquellos casos de extrema emergencia; el *Esbat* es el periodo perfecto para efectuar la magia bajo el ojo custodio de la Madre amorosa que –como toda madre– no puede negarse ante sus hijos.

A través de este proceso serás capaz de escuchar el canto de las hadas para alabar a la Diosa Madre, especialmente si ésta fue invitada a tu círculo de una u otra forma. Cuando tu conjuro este completo, y estés listo para liberar la energía que has depositado en el círculo, las hadas pueden hacer su aparición para ayudarte de nuevo. Ya sea con la diosa dentro de tu círculo o dentro del cáliz, las hadas te reconocerán como su deidad y no serán capaces de negar la ayuda que necesitas para levantar el conjuro. Comienza esto tocando el tambor o bailando, e incrementa el ritmo de ambos hasta que hayas alcanzado un tono frenético. Poco a poco ve llamando a las hadas y anímalas a seguirse moviendo, cantando o haciendo cualquier cosa que se necesite para levantar el poder. Cuando sientas que la energía alrededor llegue muy alto o cuando el cono de poder haya alcanzado la cima, entonces mental y visualmente libérala y realiza tu ofrenda. Con toda esta energía habrás combinado una fuerza considerable, así que ten cuida-

do cuando la envíes. Asegúrate que tus visualizaciones sean claras y precisas.

Como en cualquier otra ceremonia de invocación, debes regresar esas energías una vez que hayas concluido. Esto no es sólo una cortesía a la Luna, sino que mantiene el control de las energías que quedan flotando, evitando así que causen cualquier tipo de problemas. En este caso, regresarás la energía revirtiendo el proceso. Observa cómo fluye fuera de ti hacia el interior del cáliz, después, levántalo hacia la Luna para que ésta pueda reabsorberlo. Incluso puedes vaciar el contenido del cáliz en la tierra, de ese modo forjarás un vínculo entre la Diosa Luna y tu lugar sagrado.

Ahora es tiempo de lo que llamamos ceremonia de los pasteles y la cerveza. Este es otro antiguo ritual que ha formado parte del *Esbat* mucho antes que los humanos hayan registrado sus ritos religiosos. El pastel (galletas, pastel o pastas son aceptados) representan la tierra, uno de los elementos femeninos; la cerveza (puede ser vino, agua o jugo) representa el agua, otro de los elementos femeninos.

Estos son consumidos tanto en honor a la diosa como para traer a nosotros una parte suya. Esta idea del dios hambriento está reflejada en nuestros mitos y aún puede ser vista en las ceremonias patriarcales modernas, como por ejemplo la comunión cristiana.

Se deben hacer dos libaciones antes de que cualquiera de estos elementos se haya consumido. El primero es a la diosa. Vierte un poco de vino sobre la tierra y parte un poco de pastel sobre ella, ofrécelo tanto a ella como a sus bestias. Y desde

que trabajas con hadas también debes ofrecerles una generosa libación. Colócales la ofrenda en un pequeño tazón en lugar de arrojárselos a la tierra, y hazles saber que pueden reclamar esa porción tan pronto como tu círculo esté cerrado.

Mientras efectúas tu ofrenda de cerveza a la diosa, levanta tu copa y di algo como esto:

Bendita Dama de la noche: te ofrecemos la cerveza del Esbat, bendiciones de agua.

Después ofrece el pastel con palabras similares:

Bendita Dama de la noche: te ofrecemos el pastel del Esbat, bendiciones de tierra.

Cuando hagas una libación para las hadas, también debes efectuar este ritual. Levanta la copa de cerveza y dirígelo hacia los cuatro puntos cardinales:

Hadas y criaturas benditas de los elementos que han asistido
a unirse en alabanzas para la Diosa Madre, les ofrezco una porción
de la cerveza del Esbat, bendiciones de agua.

Realiza lo mismo con el pastel:

Hadas y criaturas benditas de los elementos que han asistido
A unirse en alabanzas para la Diosa Madre, les ofrezco una porción
del pastel del Esbat, bendiciones de tierra.

Agradece a los dioses tanto por su atención como por su participación:

Bendita Dama, Señor Divino, agradecemos su presencia esta noche. ¡Partan con radiantes bendiciones!

Ahora debes despedir a las hadas yendo hacia cada punto cardinal comenzando por el último que hayas invitado. Por ejemplo, si concluiste tus invitaciones con las hadas del sur, deberás empezar a despedirlas en ese lugar, y a partir de ahí, moviéndote hacia atrás en dirección contraria a las manecillas del reloj, pasando por todos los puntos cardinales. Asegúrate de cargar contigo las herramientas representativas de cada dirección. Tus palabras deben sonar muy parecido a esto:

Benditas criaturas del sur, ahora son libres de abandonar este lugar sagrado. La Diosa Madre está orgullosa porque la honraron con su presencia. Salamanders y hadas de fuego, su libación por el festín del Esbat las espera. ¡Benditas sean!

Repite esto en cada cuarto sustituyendo el elemento apropiado y el nombre del hada en cada uno de ellos. Nótese que no demandamos que las hadas se vayan. Las invitamos aquí, no les demandamos, y deberás mostrarles la misma cortesía al despedirlas. Ten en mente que no andarán muy lejos debido a la libación que les has ofrecido.

Una vez que haya concluido tu ritual, puedes permanecer al interior del círculo el tiempo que desees, pero cuando

trabajas con hadas, éstas se encuentran ansiosas de obtener sus libaciones, por lo que no es muy buena idea permanecer en él mucho tiempo.

Cierra el círculo tomando tu herramienta o tu dedo, y camina en dirección contraria a las manecillas del reloj, enterrando mentalmente la energía que generó. Observa cómo se hunde y desvanece en el suelo. Como es común, el trazado del círculo dispersará virtualmente cualquier energía negativa o forma mágica que se sienta atraído por él.



Contornos de ritual para obtener sabiduría ancestral

Para efectuar este ritual, necesitaremos trabajar en el plano astral, al menos que vivas cerca o estés planeando visitar algunos de los antiguos monolitos del occidente de Europa. Afortunadamente, es fácil asistir a este tipo de lugares en el plano astral debido a que otros paganos han forjado caminos que llevan a ellos.

Hay dos tipos de hadas que habitan estas ruinas. Una es la Pyrenee de Cornwall, y la otra es la Korred de Britania. Escoge una de estas hadas para trabajar.

Acude al lugar al que usualmente asistes para practicar ejercicios mentales y realiza cualquier ritual de protección que desees hacer, después relaja tu cuerpo, tu mente, y comienza a dirigir tu atención hacia el interior de tu ser.

No necesitas recrear estos monolitos con exactitud, ni siquiera debes tener en mente la imagen de uno en específico. Sólo visualiza un viejo y solitario lugar donde estas ruinas suelen ser poderosas. Siente las vibraciones de sus ancestros y sus ritos emanando de las suaves y frías rocas. Escucha el silencio alrededor de ti tan fielmente, tal y como cuando escuchas un sonido.

Camina hacia cualquiera de estas rocas que llame tu atención y coloca tus manos, con las palmas hacia abajo, sobre ella. Puedes abrazar la roca si así lo deseas. Traza mentalmente un círculo de protección alrededor de ti y de la piedra, y comienza a purificarte con sus vibraciones. Esto será muy fácil

para aquellos adeptos a la psicometría (leer la historia de un objeto con tan sólo tocarlo). Tal vez resulte un poco difícil para los demás, pero cada ejercicio te dará un éxito más grande.

Con las manos puestas sobre la piedra, mentalmente cierra los ojos y escucha los sonidos del interior. Imagina cómo comienza a removerse la fuerza vital desde lo más profundo. Escucha su música y sonido. Siente su antiguo palpitar. Murmura con él, persuadiéndote mentalmente fuera de ti.

Es tiempo de llamar al hada con la que hayas escogido trabajar. Espera su respuesta. Tan sólo repite su nombre tres veces: "Pyrenee, Pyrenee, Pyrenee", o "Korred, Korred, Korred."

Mantén tus palmas sobre la roca. Deberás sentir que comienza a animarse. Si en poco tiempo no sientes presencia alguna, puedes repetir el llamado dos veces más, cada uno de ellos en grupos de tres. Si después de eso sigues sin obtener una respuesta, entonces puede ser que sucedan dos cosas. La primera, necesitas practicar tus habilidades psicométricas y segunda, el que las hadas no deseen conversar en ese momento. De ser así, deberás regresar a tu estado normal de conciencia e intentarlo otro día.

Por otro lado, si sientes una presencia que crees pueda ser una hada, deberás darle la bienvenida en la forma que creas conveniente. Recuerda que tanto las Pyrenee como las Korreds son invisibles para el ojo humano. Dí algo simple y respetuoso como "benditos brillos antiguos."

Deberás sentir una muestra de agradecimiento a cambio. Algunas veces, en estas exploraciones podrás escuchar una dulce voz dirigirse hacia ti, pero usualmente estas hadas se co-

munican telepáticamente, con palabras y más frecuentemente con imágenes. Ahora, deberás plantearle tu propósito y despertarla de su letargo. Menciona algo como "he venido buscando la sabiduría de estas piedras, ¿podrías ayudarme?"

Mantén las manos sobre la roca y espera su respuesta, si el hada tiene la voluntad de ayudarte, será el momento en el que comiences a tener impresiones mentales del significado, uso, propósito e historia de las rocas. Incluso podrás aprender sobre las deidades a quienes fueron dedicadas. O tal vez seas llevado en otro viaje astral donde puedas ver un breve repaso de la información que las hadas crean necesaria para ti.

Este proceso es lento, con tan sólo fragmentos de información por cada sesión. Pero si regresas a la misma hora y a la misma roca, y estableces una relación con el espíritu guardián, podrás obtener el conocimiento que tanto deseas. Cada roca tiene su hada. Más tarde podrás practicar este ritual con cada una de ellas y en su sitio específico, con la finalidad de recabar la mayor cantidad de información que te sea posible. O tal vez quieras viajar a un lugar más conocido, por ejemplo Stonehenge, e intentar llevar a cabo este ritual.

Cuando hayas recibido toda la información correspondiente a tu sesión, no deberás agradecer a las hadas por su ayuda. A nosotros, la gente occidental, se nos ha enseñado que el agradecimiento es algo decente y amable. Estas palabras vienen automáticamente y tal vez tengas que interrumpirlas. Para efectos más exitosos, menciona algo como: "El conocimiento es el más grande de los regalos." Esto comunicará tu gratitud con el fin de no ofender a tus maestros. También es recomendable

ofrecer algo a cambio. Por ejemplo, dejar un pequeño regalo tal como puede ser una piedra preciosa o un poco de alimento. O también puedes, mientras permaneces en los perímetros de tu círculo, bailar y cantar para enviarle a las hadas energías de sanación y de amor.

Ahora las hadas deberán comenzar a hundirse en la piedra, sus vibraciones y presencia se hacen cada vez más tenues para ti. De cualquier forma, si su presencia está aún contigo, puedes considerar efectuar un pequeño ritual para adorar cualquier deidad que creas apropiada para el lugar. Para hacer esto, simplemente invoca al dios que desees honrar y solicita su presencia en este lugar sagrado. Canta sus alabanzas, rezos, o baila una danza de felicidad. Probablemente sientas que estas hadas se unan a tu ritual, ya que se sabe son seres muy espirituales. Estos son meramente residuos energéticos de paganos que repetidamente han realizado sus rituales de adoración en este lugar, y no hacen más que aumentar tu experiencia ritual.

Después del ritual, las hadas se desvanecerán definitivamente. Entonces deberás cerrar tu círculo y regresar a casa.

Otros rituales

Los rituales son tan diversos como la raza humana. Deberás sentir que tienes la habilidad y el poder de crear los tuyos para cada ocasión. El segundo volumen de esta obra te dará un detallado panorama para crear tus propios rituales, con o sin hadas.

Capítulo 6

Crea tus propios seres mágicos

Mientras nosotros los paganos creemos que los seres humanos fuimos creados como imágenes encarnadas de las deidades, ellos siempre serán parte de nosotros. Somos inspiración de su fuerza vital, y con el ritual apropiado podemos tomar temporalmente muchos de sus poderes, incluso el de crear.

Cada vez que realizamos una magia, creamos. Lo que nosotros visualizamos se manifiesta en nuestra sólida realidad terrenal. Lo que pensamos se convierte en masa y sustancia. Lo que producimos en nuestras mentes creativas tiene forma y esencia. Y mientras nos mantengamos alimentando estas creaciones desde nuestras vastas reservas de energía, continuarán existiendo.

Este proceso de pensamiento trabaja de igual forma para la creación de formas elementales, seres que son muy reales, aunque no siempre visibles para el ojo. Podemos crear nuestros propios seres mágicos a quienes les podemos otorgar vida temporalmente, y estas creaciones pueden servirnos de diferentes maneras. Un par de años atrás, cuando me mudé a una nueva casa lejos de familiares y amigos, comencé a sentirme vulnerable. El bosque detrás de mi casa me generaba

una sensación más intimidante que de afinidad, y esto era simplemente porque me resultaba completamente extraño. También supe que me había mudado a un vecindario cuyo nivel de criminalidad iba en ascenso, por lo que sentí la necesidad de tener un poco más de protección sobre y por encima de lo que puede tener en su casa una bruja común. Tan sólo una vez había creado un ser mágico para proteger la casa de mis padres después de haber tenido problemas de vandalismo. Cabe decir que resultó muy efectivo. Decidí que era tiempo de evocar la misma protección para mi caso.

Ahora tengo cuatro "perros dragones" alrededor de mi casa. Los alimento cada luna nueva con energía revitalizadora, y mientras tanto vigilan mi casa, y ellos repelen psíquicamente a cualquier invasor, tanto físico como astral, y me alertan de los desastres naturales. También me avisan cuando alguna persona brinca el área resguardada –a pesar de la energía negativa que la rodea– para acercarse y atentar contra mi casa. Conforme pasa el tiempo los seres se han convertido cada vez más y más reales, tomando con cada uno diferente y única personalidad, basando nuestra relación en el apoyo mutuo. Sé que andan por ahí porque los he visto en mis excursiones astrales, y tanto he visto como he sentido los resultados de su vigilancia.

La idea de que un mago o una hechicera puedan crear vida astral no es producto de la corriente radical llamada *new age*, sino de un concepto muy viejo. En la colección de sus trabajos, el físico y ocultista del siglo XVII, Philippus Paracelsus habló largo y tendido (no obstante en un lenguaje confuso) sobre el antiguo arte de crear un homoculus (pronunciado a

veces homunculus) o humano artificial, utilizando los cuatro elementos de la naturaleza más el elemento del espíritu. Basándose en estas alusiones fundó sus escritos, la idea del humano semidiós con ego inflamado, resultó ser la chispa de vida creadora de imaginación vívida para muchos escritores victorianos y de comienzos del siglo xx (este fue un periodo de intenso resurgimiento del ocultismo en Inglaterra, Canadá y Estados Unidos), y algunos de los resultados fueron clásicos de horror como *Frankenstein* de Mary Wollstonecraft Shelley y *The Magician* de Somerset Maugham.

Lógicamente todos sabemos que tales circunstancias no pueden darse en el mundo físico, pero cuando leímos estos viejos escritos de ocultismo con un sonido de conocimiento, tanto de la tradición de las hadas como del mundo astral, de pronto todas las vagas alusiones adquieren sentido. Los viejos maestros hablaban sobre crear formas astrales, o hadas, durante toda la vida.

Lo que tu creación mágica puede hacer

Cuando te dispones a crear un ser elemental, ya sea temporal o permanente, debes tener en mente una tarea o función para completarlo. Ésto no sólo hace que la criatura conozca su rol, sino también la ayuda a concentrarse, a traerla a la existencia y formarla en el modo en el que se necesita para alcanzar tus metas. Por ejemplo, un hada que cuide tu casa puede tener una

apariencia temeraria y con forma animal, mientras que la que te ayudará en la proyección astral puede ser alada y sutil.

Las tareas de estos seres de forma mental pueden ser:

- Cuidar de una casa, persona u objeto.
- Ver por los niños o mascotas.
- Atender las enfermedades.
- Repeler influencias negativas.
- Perseguir personas o entidades malintencionadas.
- Repeler o disminuir desastres naturales.
- Guiarte a conseguir cosas, por ejemplo hierbas curativas.
- Ayudar a encontrar un objeto perdido.
- Ayudar en las premoniciones.
- Ayudar para proyectarte en el mundo astral.
- Alertar del peligro.
- Cuidar de tu residencia astral.

Una vez más ten en mente la ética pagana cuando mandes tu hada a una misión. Cualquier uso malicioso o erróneo de una forma mental puede traer consecuencias severas.



Creando tu propia hada

Las hadas creadas por uno mismo son meramente cohesiones proyectadas en formas de pensamiento por una hechicera o mago. Todo funciona en el simple y probado principio que el pensamiento es la acción en el plano astral. Pero hacer que las hadas se sientan reales y aparezcan animadas con energía vital, requerirá una prolongada e intensa concentración, buena habilidad de visualización y la facultad de construir y almacenar grandes cantidades de energía antes de ser liberada.

Si es para ti sencillo concentrarte y focalizarte con los ojos abiertos, puedes crear tu ser mágico mientras te encuentras en tu círculo, ya sea antes o después de haber efectuado tus rituales. Esta es el área en donde tu hada crecerá y reunirá energía. Empieza por frotar vigorosamente las palmas de tus manos, sintiendo el calor y la energía como resultado de la fricción, y ten por seguro que mientras puedas crear ese calor, podrás también crear vida.

Ahora aleja tus palmas tan sólo unas pulgadas, y focalízate en sentir los chakras (centros de energía) en ellas. Siente cómo crece una masa de energía. Con tu mente, crea un campo de energía aún mayor. Hazlo crecer y girar entre las palmas de tus manos hasta que una vez más seas forzado a moverte unas cuantas pulgadas.

Mantén este proceso de visualización hasta que tus manos se sientan empujadas aproximadamente sesenta centímetros. Esto puede tardar aproximadamente veinte minutos.

Observa cómo la energía forma una figura que se convertirá en el cuerpo físico de tu hada. Haz que su apariencia sea

tan clara como puedas. Dale detalles en su rostro, color y alas si es que así lo deseas, pero evita otorgarle personalidad. Esto es algo que adoptarán conforme pase el tiempo.

Algunas hechiceras sienten que su centro psíquico más fuerte está en el chakra de su tercer ojo (el punto entre los ojos), o bien en el plexo solar. Si eres una de estas personas, entonces puedes usar con efectividad algunos de estos centros para crear una forma mágica de pensamiento.

Nuevamente frota tus palmas vigorosamente antes de empezar para generar confianza con el calor que produces. Sostenlo unas pulgadas fuera del centro de energía que hayas escogido. Siente la energía que está creando tu hada, como viene desde este centro y observa la masa de energía frente a ti, dejando que se expanda, y eventualmente que tome forma. Mientras crece la energía, saca tus manos coordinadamente. Esto tomará aproximadamente veinte minutos. Cuando hayas expandido la masa de energía alrededor de 60 centímetros de diámetro, comienza a darle a tu hada sus características y forma física.

Otro método para la creación de hadas es la meditación, que si bien no dura mucho, es recomendada únicamente para los expertos en levantar energía personal. Si tienes un método favorito de inducción a un estado meditativo, consérvalo. De no ser así, puedes empezar a buscar alguno que te satisfaga.

La siguiente es una guía para alcanzar un estado meditativo del que yo soy partidaria. Deberá ser pensado fuera de ti mientras buscas ese foco interior y profundo estado mental. El proceso entero de inducción llevará alrededor de 15 a 20 minutos.

Encuentra un sitio cómodo donde no serás interrumpido. Tu recámara puede ser una buena opción, pero evita acostarte si crees que no serás capaz de mantenerte despierto.

Puedes poner música new age para ambientar la sesión o encender incienso. No son necesarios pero te ayudarán a concentrarte.

Relájate. No cruces los brazos o piernas, y ten en cuenta que cualquier posición que adopte es la que tendrás durante los próximos 45 minutos. Asegúrate que sea lo suficientemente cómoda.

Comienza por respirar profundamente. Toma tanto aire como puedas en cada una de las respiraciones. Mantenlo por unos segundos y después, libéralo poco a poco. Mientras lo haces, siente cómo se aleja la tensión de tu cuerpo.

Comienza a clarificar tu mente de cualquier pensamiento extraño y focaliza la idea de ir hacia lo más profundo de tu ser; tan profundo que puedas colocarte encima y formar parte de todo lo que es.

Si tiendes a obtener imágenes que invaden y difunden tus pensamientos, trata de concentrarte en sólo un objeto mientras intentas entrar en la meditación. Esto te mantendrá centrado. Inunda tu pantalla interior con un solo color o con un símbolo geométrico para mantener fuera otras imágenes. Si tiendes a escuchar palabras que distraigan, entonces mantén una sola palabra o frase repitiéndose en el borde de tu conciencia. Una palabra que describa tu meta, tal como “abajo” o “interior”, o una frase como “yo creo”, son muy buenas opciones.

Recuerda que tú estás al mando, y cuando quieras o necesites despertar, podrás hacerlo diciéndo las palabras "estoy en casa."

Cuando te sientas relajado, comienza a hacer una cuenta regresiva. Este es un viejo truco, que ha sido utilizado tanto por magos como por hechiceras durante siglos. Comienza con el número que quieras –el diez es una buena opción– y dile a tu conciencia que a partir de ese número contará hacia abajo, e irá a lo profundo del estado meditativo. A la cuenta de uno irás tan profundo como puedas.

Realiza la cuenta regresiva con un buen ritmo: "10...9...8..."

Ahora espera unos cuantos minutos, nota la ausencia de sensación o el entumecimiento de tu cuerpo. Ten cuidado de las áreas de tensión que pudieran persistir en tu caparazón físico, y pide que desaparezcan.

Si eres nuevo en este proceso, tal vez quieras repetir el conteo algunas veces más hasta que sientas que es lo suficientemente profundo como para comenzar con absoluta seriedad un trabajo mental.

Una vez satisfecho con el resultado, estás listo para comenzar cualquier ejercicio de meditación, en este caso, la creación de un hada.

Tienes dos opciones sobre las cuales convertir en ser al hada. Puedes ponerla en la recámara junto a ti, para ser enviada al lugar que necesita ir más tarde, o puedes colocarla directamente en el lugar donde hará su trabajo. Por instantes, si quieres ver por un amigo que se encuentra en el hospital, entonces créela al pie de su cama.

Como en el otro ejercicio, comienza la visualización observando emerger tu propia energía, para formar el núcleo inicial del ser mágico. Mira cómo ésta es una ráfaga de energía que llega directamente por encima del hada, una ráfaga clara, de luz pura, parte de la divina energía vital de las deidades. Concéntrate en el crecimiento pausado de las hadas, en la formación de su masa y luego en una forma reconocible. Recuerda que puede aparecer cualquier cosa que desees. Esta parte del proceso te llevará de 20 a 30 minutos.

Si quieres realizar tu creación mágica de una forma más dimensional, puedes hacer lo mismo que el viejo Paracelsus y sus alquimistas hubieran hecho. Puedes emplear tus herramientas rituales para inspirarte aún más con las cualidades de los elementos, de ese modo podrás redondear tu personalidad. Esto es fácil de lograr ya sea con gestos o a través de una clara visualización.

En cada caso, deberás tener las herramientas dispuestas en el altar, comenzando en cualquier dirección que gustes y permitiendo que el hada tome uno por uno, los atributos elementales que representa. Por ejemplo, levanta el cáliz hacia ellas y permíteles beber de él o absorber las cualidades de la copa de agua. Observa a las hadas tomar las cualidades que pertenecen al agua, como puede ser la psíquica, la compasiva, de adaptación, etcétera.

Usa tu imaginación para presentarle a tu hada las diversas formas de las herramientas con las que se puede contactar. Las posibilidades sólo son limitadas por tus propios poderes de visualización. Tal vez quieras trazar un pentagrama de invocación para incorporarla a las cualidades del aire. O puedes cepillarla

con una pluma o llenarla de incienso para acoplarla al aire. Obsérvala absorber la habilidad para comunicar, para razonar y permanecer inadvertida. Tal vez quieras pasar una vela a través de ella o alrededor, de tal forma que adquiera los atributos del fuego. Para este elemento podrás ver que tu hada adquiere cualidades como la entereza, la fortaleza y la agilidad. Para conectarte con el elemento de la tierra puedes hacer que tenga contacto o vista una piedra especial, o untarle agua salada. Observa cómo se vuelve más estable, sólida y protectora.

Puedes inspirar a tu hada con poderes elementales por medio de la visualización en diferentes escenarios. Por ejemplo, visualízala en el desierto o en la fogata para el fuego, en una ventosa colina para el aire, en un océano o en un riachuelo para el agua o enmedio de un campo fértil para la tierra. Mientras el hada esté en estas locaciones, visualiza las cualidades de los elementos en los lugares donde emergen sus propias energías.

La elección de usar estos procesos elementales en su totalidad o en su parcialidad, dependerá de lo que desees que realice tu hada. Por ejemplo, si tu hada es creada únicamente para proteger tu casa, tal vez quieras usar exclusivamente el elemento del fuego, que tiene gran afinidad para la protección. Pero si tu propósito es cuidar a un ser querido en el hospital, tal vez sea mejor que uses la dualidad agua y fuego, cualidades de protección y compasión.

El siguiente paso en este proceso creativo es cargar a tu hada de su tarea, Mientras todavía se encuentra al alcance de tu campo energético, hazle saber con precisión qué deseas que haga. Puedes decir lo siguiente:

Ser mágico, creación de mi mente, energía y amor, te encargo la tarea de ver por mi amigo (cita el nombre), mientras se encuentre (el nombre del hospital). No permitas que nadie se le acerque para hacerle daño, incluso sin intención alguna. Ahuyenta tales personas o entidades; llénalas de temor si se le acercan (cita el nombre de tu amigo). Y si (cita el nombre de tu amigo) llegara a necesitarme y está imposibilitado para hacérmelo saber, tú vendrás a decirme. Te encargo esta tarea en el nombre de (cita el nombre de una deidad), por el bien de todos, en pacto con el consejo pagano. ¡Bendita seas!

Envía al hada una ráfaga más de tu propia energía, y visualízala yendo en busca de su tarea. Imagina exactamente cómo se ve mientras lo hace y cómo reaccionarán los demás ante ella, aunque puedan estar inconscientes de su presencia. Así formarás claramente la imagen en tu mente; la forma más efectiva para trabajar.

¿Continuará haciendo su trabajo si no la superviso? ¿Podrá alguna vez actuar bajo su propia cuenta? Sí, si pueden, pero esto sucede muy raramente. Si sientes que el ser que has creado se ha tomado mucho de su vida, entonces puedes desvanecerla enterrando en el suelo la imagen de la energía que la anima. En la mayoría de los casos no es el hada la que huye frenéticamente, sino la energía abandonada en su creación inicial, o de algunos otros rituales y conjuros que no fueron enterrados apropiadamente.

No te sientas decepcionado o desanimado si ves que tus primeros esfuerzos por crear un hada no son del todo exitosos. Puede tomarte numerosos intentos para que sientas que tus for-

mas de pensamiento adquieran completamente energía y vida, tal como un conjuro te toma numerosas repeticiones antes de ser efectivo. Ten en mente que crear algo en el plano astral requerirá reabastecimiento periódicamente. Prepárate los primeros días de haber creado a tu hada para pasar 15 minutos de cada día alimentándola con tu energía vital. Después de eso, puedes limitar su alimentación hasta una vez cada dos semanas y posteriormente una vez al mes. Sin alimento tienen un rango muy limitado de vida. Intenta recargarla cada luna llena para hacer fácil el recordatorio.



¿Cómo funcionan las hadas bajo su rol?

Las hadas pueden realizar sus tareas de diferentes maneras, dependiendo la función por la que fueron creadas.

Cuando cuidan un hogar, una persona, mascota u objeto, deberás visualizar al hada otorgando fuertes vibraciones de protección y alerta, el tipo de energía que cualquier intruso o persona que desee hacer daño, sentirá de inmediato provocando su retirada. Pocos criminales son lo suficientemente estúpidos para no escuchar a su sexto sentido cuando están por efectuar

un crimen. Si algo no les da buena espina, se marcharán a un lugar donde les sea más fácil adquirir su motín.

Lo mismo sucede con las hadas que has creado para cuidar y proteger tu residencia astral. Observa cómo repelen todas las fuerzas que deseen atentar contra ti.

Tanto las hadas guardianes como aquellas que específicamente creaste para alertarte del peligro pueden ser equipadas con instrumentos que te ayudarán a hacerte saber que algo anda mal. Por ejemplo, si un hada desea hacerte saber que tu hijo o alguien que se encuentra enfermo, necesita de tu ayuda, pueden hacer sonar un timbre o hacen evidente un símbolo que podrás ver y reconocer como un mensaje. En tus centros psíquicos estas cuestiones se trasladarán a esa campana de alerta que la gente comúnmente dice escuchar cuando son golpeados por el inesperado e inquebrantable sentimiento de que algo falta.

En el caso de los niños o la enfermedad, no dependen únicamente de que el hada efectúe todo el trabajo. Ellas hacen un excelente sistema de respaldo, pero como en toda magia, está previsto otorgar un estímulo y ser parte del apoyo de tus acciones físicas; no significa que es una cura para todo.

También puedes visitar tus creaciones mientras te proyectas en el mundo astral o durante tu meditación, para solicitarles un reporte de lo sucedido. Puedes obtener un completo y claro relato verbal, o meramente un juego de impresiones aleatorias. Mantente abierto a esta comunicación, no importa la forma que tome, y valóralo honestamente contra los hechos conocidos. Te puedes sorprender de la ayuda que este guardián mágico te brinda.

Las hadas que son instaladas para repeler las influencias o entidades negativas trabajan de la misma manera. Pueden perseguir, regresar o enterrar tales influencias. Puede ser que quieras equiparlas con un espejo o bola de vidrio, con la que podrán dirigir el reflejo hacia cualquier negatividad que se les presente en el camino. También puedes otorgarles armas, o cuatro piernas y cantidades de dientes, así como tener que perseguir cosas como lo hacen perros bien adiestrados.

Las hadas también pueden alertarte en los desastres naturales, tales como inundaciones o tornados. Equípalas con un camino para avisarte cuando se aproxime el peligro, y otórgales la energía que necesiten para escudar tu hogar.

Estas criaturas también pueden ser creadas para guiarte hacia las cosas. Por ejemplo, puedes recuperar un objeto perdido o encontrar una hierba curativa. Hazle saber al hada qué es lo que necesitas y espera a que te dé sus impresiones. Las hadas pueden decirte dónde encontrar lo que quieres en tus sueños, a través de un sentimiento impreciso o verbalmente durante la meditación. Mantén la mente abierta.

La premonición es otro de los campos donde la creación mágica puede sobresalir. Cuando creas a tu hada debes decirle cuál es el deseo que quieres saber, cítalo tan claro como te sea posible en la pregunta que lo formularás. Después, mentalmente, envía al hada a recolectar la información que buscas. Eventualmente, las respuestas vendrán hacia ti. Una vez más mantén la mente abierta. La información puede venir de muchas maneras, incluso puedes soñar tus respuestas o trasladarlas a otro instrumento divinatorio, tal como las cartas del Tarot o las runas.

La consciente proyección astral parece ser una de las más difíciles prácticas del ocultismo, y muchos maestros de este arte han dicho que trabajar con una persona experimentada es la mejor manera de aprender. Pero no todos están bendecidos con amigos que tengan esos talentos. Aquí, nuevamente, el hada acude en tu ayuda. Cuando estés creando un hada, encárgale que te ayude en esta tarea. La próxima vez que intentes una proyección astral, el hada acudirá y utilizando su energía para alentarte, te ayudará a concentrarte en ti mismo.

Enterrando la energía

Cuando hayas terminado con tu ser mágico, deberás desmantelarlo y enterrar las energías que le dieron vida. Esto es debido a que esta criatura no es un ser viviente en ningún sentido de la palabra o una completa forma de vida astral, no deberás tener ningún remordimiento de terminar con su existencia. Si lo tienes, entonces absténte de generarla por primera vez. Si lo haces, deberás tener la voluntad para hacerte responsable de ella; permitirle correr alrededor sin restricción alguna es extremadamente irresponsable.

Si no alimentas al hada periódicamente, después de un tiempo su energía animada se desvanecerá y el ser desaparecerá, pero las energías residuales pueden quedarse alrededor por mucho tiempo. Esto es lo que se debe controlar, retirar o enterrar. También, si la tarea del hada está hecha –por ejemplo, cuando el amigo deje el hospital– y no la desmantelas, puede

decidir pasar el resto de su existencia haciendo lo que le plazca e interferir inadvertidamente con el equipo del hospital. Los peligros de perder o desenfocar energía están bien documentados en nuestro círculo oculto. Pueden causar sensaciones de inquietud, manifestaciones e incluso actividad paranormal. La energía que no se necesita debe ser enterrada siempre.

En el caso de tu hada, deberás llamarla ya sea en su estado meditativo o en el mismo punto de chakra usado para crearla. Deberás agradecerle su servicio y decirle que enterrarás su energía, regresándola a la matriz de la Madre Tierra, ya que cualquier cosa que no se entierre será relegada del reino mágico.

Comienza a ver cómo se desvanece la imagen de tu hada, volviéndose cada vez más pequeña y demacrada, para eventualmente regresar al interior de la tierra. Si lo deseas puedes sostener tus palmas del mismo modo como para su creación y revertir el proceso de visualización. Cuando hayas concluido, dirígete hacia afuera o a algún rincón de tu casa. Presiona tus palmas en el piso, dejando que la energía escurra hacia el interior de la tierra.



Elementos para la elaboración de conjuros

En una religión terrenal un conjuro puede utilizar virtualmente cualquier cosa que venga de la naturaleza. Recuerda que el principal poder no está tanto en el objeto como en la profundidad de la mente del hechicero. También recuerda que las representaciones elementales son de menor importancia que la voluntad y fuerza del mago que las proyecta.

Una vez que hayas decidido crear un conjuro para cualquier necesidad, sigue estos puntos básicos:

1. Clara comprensión y definición de tu objetivo mágico.
2. Si deseas utilizar un elemento específico, entonces decide cuál es el más apropiado y recoja los elementos adecuados que representen esa energía.
3. Reúne velas, piedras o cualquier cosa que consideres utilizar para focalizar y enviar la energía que liberará. Recarga esos artículos con tu energía personal mientras focalizas tu meta.
4. Decide cuales serán tus palabras de poder. Puedes escribirlas para recordar frases importantes que desees usar como si estuviera improvisando.
5. Si deseas utilizar una deidad en especial para tu magia, decide cual sería, y cómo realizarás tu petición para conectarte con ella. Tal vez quieras escribir oraciones especiales e invocaciones. Memorízalas.

6. Si deseas utilizar un hada o ser elemental en tu magia, decide cuál será el que deseas invocar, para que tengas listo su alimento favorito así como otros artículos que los inducirán a acudir a ti.
7. Planea y visualiza tu meta. Esta es la esencia de la magia y algo muy importante para tu porvenir. El momento en el que comiences a visualizar la resolución de una necesidad mágica, será el instante en el que comiences a crear los cambios necesarios en la profundidad de tu mente para manifestarla. No escatimes en la visualización ¡Disfrútala!
8. Decide cuándo y dónde quieres realizar el conjuro. El dónde dependerá largamente de tus propios recursos. El cuándo puede ser el momento que gustes, o puedes considerar influencias astrológicas.
9. En el tiempo apropiado, reúne el material que utilizarás y diríjete al lugar donde ejecutarás el conjuro.
10. Traza tu círculo de protección o cualquier otra forma de ésta con la que puedas contar.
11. Tu ritual ha comenzado. Puedes invitar elementales, hadas, espíritus o deidades que desees tener presentes en tu trabajo. Siempre tendrán que ser bienvenidos, pero no necesariamente para conjuros. Si deseas usarlos para conjuros, entonces emíteles un discurso haciéndoles saber lo que deseas de ellos.
12. Despeja tu mente y comienza a visualizar tu meta.
13. Levanta energía en tu interior y colócala en el objeto mágico.

14. Usa tus palabras para darles poder. Prende sus velas, cargue sus piedras, cante o baile. Haz lo indicado para focalizar tu atención y liberar energía. Si estás trabajando con otros seres, convéncelos de liberar su energía contigo. Haz que bailen señalándoles justo el área exterior de tu círculo con la mayor cantidad de energía posible.
15. Toma ventaja de los fenómenos naturales que te ayudarán liberar tu energía. Una tormenta, tan sólo por un instante, es una excelente fuente de energía de donde cualquier hechicera puede ayudarse para alimentar un conjuro. Sólo siéntete parte de la tormenta, y proyectándote físicamente en los vastos depósitos de energía con los que carga, mientras, buscas liberar tus propias energías o el cono de poder.
16. Tras sentir que has puesto demasiada energía en el conjuro, envíala fuera para que haga tu voluntad. Relájate, levanta los brazos, toma una de tus herramientas, arrodíllate o fluye con lo que sea que te haga sentir que estás mandando la energía. Asegúrate de dirigirla fuera de ti, también visualmente. También envía fuera la energía liberada por ti y por otras entidades a las orillas de tu círculo.
17. Deberás terminar tu conjuro con palabras como "Sea en su nombre". Estas palabras son sinónimo de "Amén" y "Así sea". Es una frase que completa la afirmación para saber que tu conjuro ha sido exitoso. Toda magia trabaja desde el punto de vista manifestado en la meta deseada. Procura pronunciar en tiempo presente algunas frases

de tus deseos mágicos, como por ejemplo, "Ahora tengo amor en mi vida" y "Mis cuentas han sido liquidadas". Hablar de la magia por acontecer en el futuro te mantendrá por siempre en esa dimensión temporal, siempre fuera del alcance.

18. Medita brevemente sobre tu meta. Visualízala manifestada. Sonríe, y asimila que la magia ha funcionado.
19. Agradece y despide a todas las hadas, espíritus y deidades que llegaron a testiguar o para ayudarte con la magia.
20. Registra tu conjuro con fecha, hora y condiciones climatológicas, así como cualquier dato astrológico que quieras agregar, en tu Diario Mágico o Libro de Sombras. Esto será de gran utilidad cuando hayas realizado suficientes conjuros como para buscar patrones. Por ejemplo, podrás observar que tus exitosos conjuros fueron realizados en domingo, o en un día nublado o nevado, o cuando hayas tenido la presencia de gnomos. Todos tienen afinidades diferentes. Estos patrones te ayudarán a identificar los mejores momentos para realizar tus conjuros.

epílogo

La tradición de las hadas es abundante, compleja y muy franca, pero gran parte de ella está parcialmente oculta. Incluso con los perímetros explorados en esta guía, no hay duda que abunda la existencia de otras formas de vida mágica, y nuevas variaciones de las ancestrales.

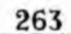
Debido a estas diferencias regionales sabrás que las hadas que he mencionado son algo más de lo que aquí te presentamos, especialmente si es parte de la tradición élfica o si pertenece a la secreta Tradición Mágica de los Wicca.

Les agradecería escuchar sus comentarios, críticas o información adicional que puedan proporcionar para esta guía. Nosotros, como paganos, somos estudiantes y maestros con deseos de compartir la sabiduría y el conocimiento. Por favor, escríbanme.

¡Reciban radiantes bendiciones!

Edain McCoy





Bibliografía y Lecturas recomendadas

Abrahams, Roger D. (ed.) *Afroamerican Faery Tales*, Nueva York, Pantheon Books, 1985.

Arrowsmith, Nancy y George Moorse. A *Field Guide to the Little People*. Nueva York, Hill and Wang (Division of Farrar, Straus y Giroux), 1997.

Bonwick, James. *Irish Druids and Old Irish Religions*. Dorset Press, 1986.

Brennan, J.H. *Astral Doorways*, Bungay-Suffolk, Aquarian Press, 1986 (1ª ed.,1971)

Briggs, Catherine. *The Vanishing People: Fairy Lore and Legends*. Nueva York, Pantheon Books, 1978.

Buck, Pearl S. *Fairy Tales of the Orient*, Nueva York: Simon and Schuster, 1965.

Bulfinch, Thomas. *Bulfinch's Mythology*. Garden City, NY: Nelson Doubleday Inc., 1968 (publicado por primera vez como *The Age of Fable*, 1855).

Campbell, Joseph. *The Masks of God: Primitive Mythology*. Nueva York: Viking Press, 1959.
Cole, Joanna. *Best-Loved Folktales of the World*. Garden City, Nueva

York. Doubleday and Company, Inc., 1982.

Colum, Padriac. A *Treasury of Irish Folklore*. Nueva York: Bonanza Books (Es una división de Crown Publishers, Inc.) 1967.

Crichton, Robin. *Who is Santa Claus?* Edinburgo, Escocia: Canongate Publishing Limited, 1987.

Cunningham Scott. *Cunningham's Encyclopedia of Magical Herbs*. St. Paul, MN: Llewellyn Publications, 1986.

_______________. Earth Power: *Techniques of Natural Magic*. St. Paul, MN: Llewellyn Publicactions, 1987 (estos conjuros elementales y naturales, pueden ser perfectamente adaptados para trabajar con hadas).

_______________. *Earth, Air, Fire and Water: More Techniques of Natural Magic*. St. Paul, MN: Llewellyn Publicationes, 1991 (fue la secuela de *Earth Power*, otro de los libros de conjuros elementales que son fáciles de adaptar para que participen las hadas).

Delaney, Mary Murray. *Of Irish Ways*. New York: Harper y Row, 1973.

Denning, Melita and Osborne, Phillip. *The Llewellyn Practical Guide to Astral Projection*. St. Paul, MN: Lewellyn Publications, 1987.
Enciclopedia Judaica, Vols. 6 y 7. Jerusalem: Meter Publishing House, 1971.

Erdoes, Richard and Alfonso Ortiz. *American Indian Myths and Legends*. Nueva York: Pantheon Books, 1984.

Evans-Wentz, W.Y. *The Fairy Faith in Celtic Countries*. Nueva York: University Books, 1966 (publicado por primera vez como The Fairy Mythology, 1911).

Froud, Brian, and Alan Lee (editado e ilustrado por David Larkin). *Faeries*. Nueva York: Harry N. Abrams, 1978.

Frazer, Sir James. *The Golden Bough*, Abridged Edition. Nueva York: Macmillian, 1956.

Guerber, H. A. *Legends of the Rhine*. Nueva York: A.S. Barnes and Company (Cuarta edición), 1895.

Hahn, Emily, and Barton Lidice Benes. *Breath of God*. Garden City, NY: Double Day and Company, Inc., 1971.

Hazlitt, W Carew. Faiths and Folklore of the British Isles, Volúmenes I y II. Nueva York: Benjamin Blom, 1965.

Hodson, Geoffrey. *Faeries at Work and at Play*. London: The Theosophical Publishing House, 1982.

Huygen, Wil. *Gnomes*. Nueva York: Peacock Press, (Division of Bantam Books), 1977 (traducción del alemán).

Keightley, Thomas. *The World Guide to Gnomes, Fairies, Elves and Other Little People*. Nueva York: Avenel Books, 1978 (publicado originalmente como The *Faery Mythology*. 1880).

Langley Jonathan, illus. *Rain, Rain, Go Away! A Book of Nursery Rhymes*. Nueva York: Dial Books for Young Readers, 1991.

Lobel, Arnold. *The Random House Book of Mother Goose*. Nueva York: Random House, 1986.

Matthews, John and Caitlin Mathews. *Hallowquest: Tarot Magic and the Arthurian Mysteries*. Londres: The Aquarian Press, 1990.

McCoy, Edain. *Witta: The Irish Pagan Tradition*. St. Paul, MN: Llewellyn Publications, 1993.

Pachter, Henry Maximilian. *Paracelsus: Magic Into Science*. Nueva York: Schuman Publishers, 1951.

Rhys, Ernst. *Fairy Gold: A Book of Old English Fairy Tales*. Freeport, NY: Books for Libraries Press, 1970 (publicado por primera vez en 1907).

Robertson, MacDonald. *Selected Highland Folktales*. Londres: David and Charles (segunda edición), 1977.
Rovin, Jeff. *The Fantasy Alamanac*. Nueva York: E.P. Dutton, 1979.

Sanderson, Ivan T. *Abominable Snowman: Legend Come to Life*. Nueva

York: Chilton Co., Publishers (tercera reimpresión), 1963.

Scott, Allan, and Michael Scott Rohan. *Fantastic People: Magical Races of Myth and Legend.* Nueva York: Galahad Books, 1980.

Spense, Lewis. *The Magic Arts in Celtic Britain.* Nueva York: Dorset Press, 1992 (una reimpresión de una edición que apareció en Bretaña en la década de 1950)

Time-Life Books, The Editors of. *The Enchanted World Series.* Alexandria, VA: Time Life-Books.

Toor, Frances. *Mexican Folkways.* New York: Crown Publishers, 1947.

Wilde, Lady. *Ancient Cures, Charms and Usages of Ireland.* Detroit: Singing Tree Press, 1970 (publicado por primera vez por Ward and Downey Ltd. Londres).

Zipes, Jack. *The Complete Fairy Tales of the Brothers Grimm.* Nueva York: Bantam Books, 1987.

Nota de la autora

Edain McCoy se convirtió en hechicera empírica en 1981, y años después, en 1983, se inició formalmente en las artes mágicas en una extensa cofradía de San Antonio, Texas. Ha investigado sobre alternativas espirituales desde la adolescencia, periodo en el que incursionó en el estudio de la Kabalah por primera vez. Desde entonces, se ha instruido en una gran variedad de tradiciones mágicas, incluyendo la celta, la apalache, el curanderismo, la Wiccan, el Jewitcher y el Wittan irlandés; de este último es sacerdotisa y fundadora del culto a la diosa celta Brigit. Egresada de la Universidad de Texas con licenciatura en Historia del Arte, es miembro de diversas organizaciones de escritores y su nombre está incluido en las guías referenciales Contemporary Authors y Who's Who in America. Ha colaborado como articulista en *Fate*, *Circle*, *Enlightments* y otras publicaciones sobre magia. Ha trabajado por más de diez años como corredora de bolsa de prestigiosas firmas de inversión. Asimismo, es intérprete de instrumentos de viento-madera para la Lynchburg (VA) Symphony. Señala al tristemente célebre dominio de la familia McCoy de Kentucky y al disidente religioso del siglo XVII, Sir Roger Williams, como ramas de su árbol genealógico.

Si deseas contactar a la autora o quisieras más información sobre este libro, escríbenos a Llewellyn Worldwide y nosotros enviaremos tu mensaje. Tanto la autora como el editor se sentirán complacidos de recibir tus comentarios cerca de este libro y saber si te ha sido útil.

Llewellyn Worldwide no garantiza que todas las cartas dirigidas a la autora sean respondidas; sin embargo, garantiza que le serán enviadas. Escribe a:

Edain McCoy
Llewellyn Worldwide
P. O. BOX 64383, Dep. 0-87542-733-2
St. Paul, MN 55164-0383, E.U.A

Envía tu carta en un sobre sellado con tu domicilio o $1.00 (dólar) para cubrir costos. Si escribes desde otra parte del mundo, adjunta un cupón postal de respuesta internacional.

Guía de las hadas y otros seres fantásticos se terminó de imprimir en Noviembre de 2007 en Grupo Caz, Marcos Carrillo 159, Col. Asturias, C.P. 06580, México, D. F.